

Ventura de Argumosa y Gándara, Theodoro

**Erudicción política : despertador sobre el
comercio, agricultura y manufacturas con avisos
de buena política y aumento del real erario / su
autor Theodoro Ventura de Argumossa Gandara.**

En Madrid : [s.n.], 1743.

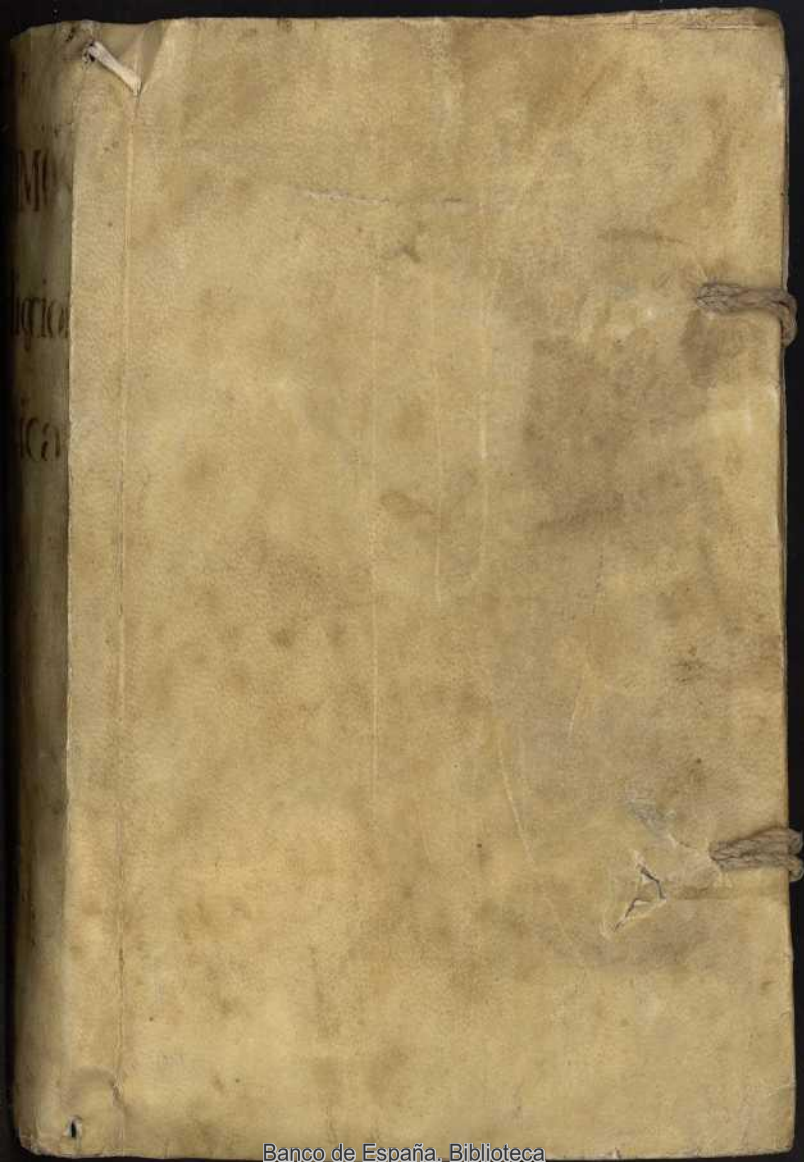
Signatura: FEV-AV-P-02332

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente





Ex Libris
Jesús Rodríguez Salmones

C. B. 6000000 185824
FEU-AU-P-02332



111





ERUDICCIÓN POLITICA;
DESPERTADOR
SOBRE EL COMERCIO,
AGRICULTURA,
Y MANUFACTURAS,
CON AVISOS DE BUENA POLICIA;
Y AUMENTO
DEL REAL ERARIO,
SU AUTOR

DON THEODORO VENTURA
*de Argumossa, Gandara; Señor de Campen,
Cavallerizo de Campo de el Rey nuestro
Señor, y Veedor de Guerra en la Cos-
ta de Granada, &c.*

R-193

QUIEN LE DEDICA
A LA REAL JUNTA
DE COMERCIO, Y MONEDA.

EN MADRID: Con las Licencias neces-
rias. Año de 1743.



ERUDICION POLITICA
DESPERTADOR

SOBRE EL COMERCIO
AGRICULTURA,
Y MANUFACTURAS,

CON AVISO DE BUENA POLICIA
Y AUMENTO

DEL REAL ERARIO.
SU AUTOR

DON THEODORO VENTURA
de Honrrable Consejo; Jefe de Guerra,
Comandante de Capitanes de Rey nuncio
Jefe de Guerra en la Cap.
de Granada, &c.

QUE LE DEDICA
A LA REAL JUNTA
DE COMERCIO, Y MONEDA.

En Madrid: Con las Licencias necesarias.
Año de 1743.

A LA REAL JUNTA
DE
COMERCIO, Y MONEDA.

SEÑOR.

ESTE breve Compendio de diversos discursos, concernientes à la util invencion de un floreciente Comercio, adap-

tados al systema en que se
halla esta vasta Monarquìa,
denota el fervoroso zelo de
mi lealtad al Real Servicio, y
al bien comun, interesses, que
sin violencia se conforman,
quando un experto , sano , y
prudente talento los atiende:
Y si los obsequios, que tribu-
ta la libertad de el alvedrio,
son agentes , que consiguen
la apetecida gloria de el me-
rito, negado interès es este
à mi holocausto , por la li-
fongera violencia con que
me le arrebatada de las manos,
para colocarle en su cen-
tro,

tro , una natural razon , que oportunamente adierte la calidad de Juez , que con tanta integridad exerce V. M. en estas materias; la vasta capacidad de su espiritu ; la fuerza , y madurez de su juicio; la inflexible rectitud de su ànimo ; y el zelo inimitable , que V. Mag. ha manifestado siempre por los ventajosos progressos de las Negociaciones , confiadas à sus aciertos : Bien , que la misma violencia , que destruye el exprellado glorioso interès de el merito , desvanece

también lo atrevido de mi pluma , quando , arrebatada de tal impulso , se arroja à copiar aquella parte , que puede perceber en su limitado vuelo, de las elevadas circunstancias de V. Mag. porque afsi como el pincel retrata los cuerpos , pinta la pluma al vivo las virtudes de los ànimos ; siendo el pincel, pluma muerta ; y la pluma, pincel vivo en estos distintos empeños.

Califica , Señor , lo relevante de las altas virtudes, que resplandecen en V. Mag.
la

la eleccion hecha en sus per-
sonas por el mayor de los
Monarcas , para dar à sus
Pueblos la felicidad de un
Comercio , ventajoso al de
todas las Naciones del Mun-
do ; à cuyo intento concurre
pròdiga Naturaleza con las
fèrtils producciones de las
Campañas de los mas glorio-
sos Reynos , que construyen
tan poderosa Corona; dando
en las Castillas Granos, Azey-
tes, y Vinos; en Leon Linos;
en Aragon , y Cataluña Vi-
nos , y Frutas ; en Navarra
Maderas; en Vizcaya Fierro;
en

en Murcia , y Valencia Sedas , y Azucares ; en Estremadura Ganados, Minerales, y Lanas ; en Galicia Cañamos , y Lienzos ; y en Jaen, Granada , Cordova , y Sevilla el colmado esmérò de un todo. Y aunque es verdad , que esta celebrada Monarquia ha padecido , y padece , embuelta en tal abundancia , la mas lamentable miseria ; tambien es cierto, que el vivo resòn de la Guerra , que tantos años ha preocupado las atenciones , y la futil industria del Comercio es-

estrangeiro , que encierra la
ruina del nuestro , baxo de
una equidad aparente ; han
confundido las idèas , que
pudieran ser remedio de tan-
to daño ; estendido hasta
aquellos pingues dilatados
riquissimos Imperios de la
America , parte nobilissima,
(con ser un Nuevo Mundo)
que sustenta la Catholica Co-
rona , donde los Españoles
heroycamente han hecho las
plantaciones de la Fè , la leal-
tad , la Politica , y el Co-
mercio , à costa de tantas vi-
das , quantas la Tierra ha se-
pul-

pultado en sus Conquistas, el Agua ha naufragado en sus navegaciones, el Fuego ha deborado en sus incendios, y el Ayre ha arruinado en la mutacion de sus temperamentos; capaces todas, si se huvieffen libertado de estos accidentes, à tener poblados los mismos quatro Elementos, que las destruyeron, si capaces fueran de habitar en ellos.

Pues, Señor, si mas que por los Estados, son por el ànimo grandes los Reyes, què felicidad se pueden prome-

meter estos Reynos, quando;
à su vasta extension, excede
el immensurable espiritu de
su Monarca *Phelipe Quinto*,
cuyo cognomento es: *El*
Animoso? Y quando tiene
librado en las zelosas tarèas
de V. Mag. el mas descansado
alivio? Sin duda, que
con estas dichas, los embi-
diaràn florecientes, los ve-
ràn triunfantes, y los temeràn
poderosos las Naciones, que
oy les usurpan estos epitec-
tos: Sin que las dos causas,
de la guerra, y de la indus-
tria, que oy, mas que nunca,
per-

perturban la atencion; puedan impedir las eficaces providencias, que para tan laudable fin se requieren; pues con el Animo, todo se supera, y se vence; Y assi, Señor, Animo, y quitemosles las llaves maestras, con que nos usurpan nuestros thesoros, y arrogantes con ellos, nos quieren imponer la ley, que deben recibir.

Todo esto espera España del vigilante zelo de V. M. y Yo el que se dignará de admitir benigno esta Obra, que en lo pequeño tiene su mayor

re-

recomendacion ; porque los
pequeños dones son señal de
la veneracion ; y las palabras
del alma del que mas no pue-
de , se deben recibir por
obras. El estilo de esta , và
desnudo de el arte , y es por-
que mas bien , que el lengua-
ge del arte , hiere al alma , y
al entendimiento la explica-
cion natural. Reciba V. M.
mi corazon , que solo assi
puede descansar mi fervoro-
so anhelo , y rogando à Dios
nuestro Señor colme à V.M.
de bendiciones, para que toda
esta Monarquìa goce las feli-
ci-

ciudades, que se promete en
sus aciertos.

Don Theodoro Ventura
de Argumossa.

CEN

CENSURA DEL Rmo. P. M.

Antonio Gutierrez de la
Sal, de la Compañia de Je-
sus, Cathedratico de Prima
de Theologia de la Univer-
sidad de Alcalà, y Califi-
cador del Santo Oficio.

DE orden, y comission
de el señor Don Mi-
guèl Gomez de Escobàr, Vi-
cario de esta Villa, he leído
el Tratado de *Erudicion Po-
litica*, &c. su Author Don
Theodoro Ventura de Argu-
mossa, &c. el que como pro-
duccion de Author, en quien
tantas ilustres circunstancias



con-

concurrer , no contiene pro-
posicion alguna disonante à
nuestra Catholica Religion:
ni buenas costumbres; Y que-
riendo yo hacer el condigno
elogio à tan apreciable Obra,
se me ofreciò el reparo de que
pareciesse estraña pondera-
cion mi empeño; y que siem-
pre se hacia preciso , que los
Curiosos la leyessen, para juz-
gar, si de derecho la merecia:
Por lo que escusando , no sin
dolor de mi afecto , este gus-
tosissimo trabajo , remito à
la deleytable , util , y decen-
te tarea de la lectura de esta
Obra el aplauso , que se me-
rece:

rece: y estoy satisfecho de que
tendrá tantos, quantos le han
de tributar con precision los
que se emplearen en su inteli-
gencia, y así conseguiré el
que, dandome la razon, apo-
yen muchos dictámenes, lo
que el mio con esta breve ex-
posicion omite.

Es acreedor, no solo à la
licencia que pide, sino à los
distinguidos premios, que
merece su rara aplicacion.

Dada en mi Colegio Imperial
à 22. de Septiembre de 1743.

IHS.

*Antonio Gutierrez
de la Sal.*

99 2

LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL señor Licenciado D. Miguel Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, concediò Licencia à D. Theodoro Ventura de Argumossa, para la impression de este Libro, intitulado: *Erudiccion Politica, Despertador sobre el Comercio, Agricultura, y Manufacturas*, como consta de su original, despachado por D. Joseph Muñoz de Olivares, Notario, à veinte y cinco de Septiembre de mil setecientos quarenta y tres.

APRO-

APROBACION DE EL LIC.

Don Joseph Martinez,
Abogado de los Reales Con-
sejos.

M. P. S.

O Bedeciendo con el de-
bido respeto el supe-
rior orden de V. A. he visto
con particular atencion el Tra-
tado de *Erudiccion Polica*, &c.
su Autor D. Theodoro Ven-
tura de Argumossa; y despues
de no hallar clausula, que se
oponga à los dogmas de nues-
tra Santa Fè, y buenas cos-
tumbres, ni à las regalías de
S. M. solo debo poner, en lu-
gar de mi Censura, el justo

¶ 3

re-

reconocimiento à su trabajo;
porque manifestando en èl,
como en un espejo clarissimo,
quanto puede producir la fer-
til extension de esta Monar-
quia en creces de el Real Era-
rio , y alivio de sus Pueblos,
practicadas las reglas, que con
acierto demuestra ; satisface
enteramente à quantos , con
tan utiles tarèas, han fatigado
sus ingenios : Pero haviendo
observado el Author un mè-
thodo de discreta concision,
por reducir muchos Volume-
nes de importantes arbitriõs,
à un Libro de pocas planas, en
que solo propone los pensa-
mien-

mientos, sin estender las providencias; como quiera que (aunque mas pretenda el Author cohonestarlo) se llega à conocer, que en si reserva la clave para la pràctica de ellas, es preciso, que por esta accion se exerza la Gracia, y la Justicia: esta para no dexarle de la mano, à fin de desentrañarle tan importantes secretos; y aquella para concederle las gracias, que merece por su zelo, aplicacion, y aciertos. Este es mi dictamen, salvo, &c. Madrid, y Mayo 3. de 1743.

Lic. D. Joseph Martinez

¶ 4

SU-

SUMA DE LA LICENCIA
del Consejo.

Tiene Licencia de los
Señores del Real, y
Supremo Consejo de Castilla
Don Theodoro Ventura de
Argumossa, y Gandara, para
imprimir, y vender este Li-
bro, intitulado: *Erudiccion
Politica, Despertador sobre
el Comercio, Agricultura, y
Manufacturas*, como consta
de su original, despachado
en el Oficio de Don Miguèl
Fernandez Munilla, Escriva-
no de Camara de el referido
Consejo, &c.

FEE

FEE DE ERRATAS:

HE visto este Libro, intitulado: *Erudiccion Politica, Despertador sobre el Comercio, Agricultura, y Manufacturas*, su Author Don Theodoro Ventura de Argumossa y Gandara, &c. y corresponde con su original. Madrid, y Agosto diez y nueve de mil setecientos y quarenta y tres.

*Lic. Don Manuel Licardo
de Rivera.*

Correct. Gen. por su Mag

TABLA

SUMA

SUMA DE LA TASSA.

TAsaron los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla este Libro, intitulado: *Erudicion Politica, Despertador sobre el Comercio, Agricultura, y Manufacturas*, su Author Don Theodoro Ventura de Argumossa, y Gandara, que con Licencia de dichos Señores ha sido impresso, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original, á que me refiero. Madrid, y Septiembre à tres de mil setecientos y quarenta y tres.

*Don Miguèl Fernandez
Munilla.*

AMUZ

TABLA.

TABLA.

DISCURSO PRIMERO.

Sobre la Agricultura de España , Comercio de Granos , y origen de las Carestias , pag. 1.

DISCURSO II.

De otros motivos de las Carestias , pag. 22.

DISCURSO III.

Aumento de Habitantes , y Poblacion de Colonias, pagin. 45.

DISCURSO IV.

Arreglamento de Esclavos, pag. 66.

DIS-

DISCURSO V.

Comercio por Compañías
privilegiadas, pag. 79.

Relacion historica , chrono-
logica de todas las Com-
pañías de Comercio Euro-
peas , pag. 95.

Compañía Holandesa de In-
dias Orientales , ibi.

Compañía Holandesa de In-
dias Occidentales , p. 103.

Compañía Holandesa de Su-
rinam , pag. 106.

Compañía Holandesa de el
Norte , pag. 107.

Compañía Holandesa de Le-
vante , pag. 109.

Compañía Inglesa de Indias
Orien-

Orientales , pag. 110.
Compañia Inglesa de Am-
burgo , pag. 115.
Compañia Inglesa de Mos-
covia , pag. 117.
Compañia Inglesa del Norte,
ò como llaman muchos,
del Est, pag. 120.
Compañia Inglesa de Levan-
te , pag. 121.
Compañia Inglesa de Africa,
pag. 124.
Compañia Inglesa de el Sur,
pag. 127.
Compañia Inglesa de la Bahía
de Hudsòn, pag. 130.
Compañia de la America, In-
glesa , pag. 133.
Com-

- Compañia Dinamarquesa de
el Norte , pag. 136.
- Compañia Dinamarquesa de
Islandia ; pag. 137.
- Compañia Dinamarquesa por
las Indias Orientales, p. 138.
- Compañia Genovesa de Le-
vante , pag. 140.
- Compañia de Grilles, p. 142.
- Compañia Francesa de Indias
Orientales, ibid.
- Compañia Francesa de Nue-
va Francia , pag. 153.
- Compañia del Senegal, p. 162.
- Compañia del Afsiêto, p. 164.
- Compañia de Misissipi, ù de
la Lusitana , pag. 166.
- Côpañia de Occidente, p. 170
- Com-

Compañia de Indias; p. 172.

DISCURSO VI.

Sobre Manufacturas, p. 194.

DISCURSO VII.

Industria, e Inventos, p. 224.

DISCURSO VIII.

Sumptuosidad, y Magnificencia,
pag. 258.

DISCURSO IX.

Sobre la Exportacion, y la importacion,
pag. 273.

DISCURSO X.

En què consiste la libertad de
el Comercio, pag. 293.

DISCURSO XI.

Sobre el Cambio, pag. 308.

DISCURSO XII.

Modo de conocer, quando es

ven-

ventajoso el Comercio à la
Nacion , y quando perju-
dicial, pag. 314.

DISCURSO XIII.

Del credito publico , p. 341.

DISCURSO XIV.

Sobre la Arismetica Politica,
pag. 363.

DISCURSO XV.

Systèmas , pag. 396.

DISCURSO XVI.

Paradoxas Politicas, Medios,
y Arbitrios de aumentar la
Hacienda Real , con bene-
ficio de todos, pag. 419.

Conclusion , pag. 440.

AD-

ADVERTENCIA.



O. puedo dexar de in-
formar à mis Leêtores
de algunas circunstan-
cias, que si à ellos les
son indiferentes, me
sirvan à mi de descargo contra la
Critica, que su alta penetracion
pueda hacer de esta Obra, ù de su
Autor: Y siendo la principal la de
la experimentada Senectud, que
reconviendra mis pocos años, que
no passan de treinta, de demasiado
atrevidos en tratar materias, que
no se las ha destinado mas Uni-
versidades, que la continuada
pràctica, debo responder, que no
està esta reducida à numero fixo
de años, ni à haverse envejecido, co-
miendo, y disfrutando los creci-
dos sueldos de distinguidos Cargos,
que tal vez son premios de vir-
tudes, muy distintas à las de la
Ciencia Politica, y Arte de bien

¶

Go-

Governar : està fundada en una aplicacion infatigable , nacida de inclinacion , y amor à su Rey , y Patria , è instruida en el Libro Universal de el Mundo , en el que solo se estudia , discurriendo por el , y examinando con cuidado los distintos Gobiernos de sus Provincias , en cuya prodigiosa variedad obftenta el Criador su admirable grandeza ; y siendo tantos , y tan diversos aquellos , como estas , se hallan muchas virtudes , y aciertos , que abrazar ; y muchos vicios , y yerros que huir , y despreciar. No pretendo en esto sindicar directa , ni indirectamente à nadie ; ni menos probar mis talentos , pues estos los reconozco tan limitados , è inferiores , que solo este conocimiento podria ser la unica prueba de que sabia algo , segun San Agustin : Lo que intento es , manifestar , que tengo obligacion à entender algo las materias , que
tra-

trato ; cuyo empeño omitiria ; si
hubiessse tenido Cargo , ò Emplèo
publico , donde aprender (triste Es-
cuela , donde es preciso el castigo de
todos , para que uno sepa su leccion)
por lo que me parece indispensable
referir , que de edad de doce años me
hallaba con inteligencia del Idioma
Francès , y al lado de un Perso-
nage , tan distinguido por sus gran-
des talentos , como por los altos
Cargos , que manejaba : con lo que,
ayudado de la lectura de exqui-
sitos Libros , y Papeles , pude , à lo
menos , formar , y disponer el en-
tendimiento con sólidos funda-
mentos : A los diez y ocho años,
siguiendo mi inclinacion de vèr
Países Estrangeros , passè à Fran-
cia , Flandes , y Holanda ; y en esta
ultima me mantuve tres años , en
los quales di mi buelta à Inglai-
terra , parte de Alemania , y Nor-
te : despues de lo qual bolví à Fran-
cia ; de allí me restituí à España ,

y al año repetì el viage à Holanda , despues de recorrer la parte de Francia , que me faltaba en aquella Republica : Me mantuve en este viage dos años , en los quales , como en los otros tres , me dediquè al estudio de aquel Idioma , que conseguì medianamente, con alguna comprehension de el Inglés , y Alemán. En todo el tiempo que me mantuve alli , procurè examinar sòlidamente las màximas de su Gobierno Politico, Civil , y Comerciante , y el règimen , y disposicion de sus Fabricas ; para cuyo solo fin , me estuve mas de seis meses en la Ciudad de Leiden , donde estàn las principales de Paños, &c. Y para el proprio efecto , à mi buelta por Francia , fui à vèr , y examinar las de Abbeville , y el Beuf ; todo sin mas fin , ni interès , que el deseo de instruirme por mera curiosidad. Informado el señor D. Joseph

seph Patiño de todo esto por sugeto de su satisfaccion, me hizo ofrecer el destino, que yo podia desear, el que sin duda huviera conseguido, si su muerte no huviera dado fin à mi esperanza, à los ocho dias de mi regresso à España.

Estos son los principales fundamentos, que me asisten para la inteligencia de las materias, que trato en esta Obra; y aunque estoy persuadido de que esta no corresponde à ellos, tambien declaro, que como mi fin, es solo dàr motivo à que los Maestros trabajen, y se dediquen à la perfeccion de estos puntos, no he puesto todo aquel cuidado, que pedia la ambicion de otra gloria.

Yà que tengo informados los fundamentos de esta Obra, dirè algo de los motivos, que me han determinado à imprimirla. Haviendo dedicado mis ociosidades en la escritura de estos Discursos, sin mas fin,

fin, que el de divertir la imaginacion, los tenia casi olvidados, quando el señor Don Joseph de el Campillo, persuadido de que podria desempeñar la Direccion de la Fàbrica de Paños de Guadalaxara, me propuso este Cargo, con cuyo motivo, puse por escrito el règimen, y medios, que me parecian conducentes, al fin de conseguir la perfeccion que deseaba en dicha Fàbrica: Mereció este Escrito su aprobacion, y determinò la formacion de una Compañia, que la tomasse por su cuenta: (en cuya resolucion se mantuvo, hasta que murió) En vista de esto, resolvì imprimir esta Obra, è informandole de este animo, me pidió el Manuscrito para verlo, el que le mereció tanta estimacion, y aprecio, que por repetidas instancias que hice, nunca pude recuperarle; y no dudo, que à haverlo permitido el tiempo, huviera visto practicamente confir-

ma-

inadado el alto concepto , que verbalmente me expusò havia hecho de esta Obra. Confieso , que esta aprobacion me disipò enteramente las dudas , de si merecia esta Obra la publica luz , ò no ; la que sin embargo , la huviera negado , à no haver sucedido el acaso (puede ser con cuidado) de haverse extraviado dicho Manuscrito con la muerte del señor Campillo ; de tal modo , que no me ha sido posible averiguar su paradero , no obstante , que me consta , lo tenia guardado ; y aunque supongo pudo perderse entre la confusion de otros papeles , he tenido por mas acertado evitar qualquier riesgo , con la publicacion , aunque èl pierda su merito clandestino.

Estos son los fundamentos de esta Obra , y los motivos de su publicacion , los que no me han dado lugar , ni à la exacta correccion , que queria hacer en ella , por estar
se.

segun salió el primer borrador, sin otro castigo, ni à la extension de algunos Discursos, y aumento de otros nuevos, aunque estos, de todos modos, tenia animo de reservarlos: Por lo qual, se debe disimular qualquier defecto, que se encuentre, como tambien porque estoy hecho cargo de los que tiene.

ERU:



ERUDICION POLITICA, Y DISPERTADOR S O B R E EL COMERCIO.

DISCURSO PRIMERO.
S O B R E LA AGRICULTURA
*de España , Comercio de Granos,
y origen de las carestias.*



NO de los mayores errores que ay , es el de creer , que los Países que abundan en Minas de Oro , y Plata , son los mas ricos : pare-

A

cies

ciera paradoxa si la experiencia no nos lo verificara con la servidumbre en que se hallan las Provincias que mas abundan de estos Metales, pero aun lo quiero demostrar mejor. Supongamos tres Provincias solas iguales en terreno, y en Habitantes: Cada una de ellas produce, con abundancia, un solo fruto, la una de Trigo, la otra de Lana, Sedas, &c. y la otra de Caldos, y Metales, el mismo numero de hombres ocupa una que otra en el beneficio de su cosecha; de modo, que cada una coge lo suficiente de la suya para abastecer à todas tres; de aqui resulta precisamente un Comercio reciproco para deshacerse cada una de todo aquello que la sobra, en cambio de lo que necesita del producto de las otras, con lo que tendrán igual

ne.

necesidad unas de otras , los cambios serán iguales , y por consecuencia tambien la balanza.

Pero si con el tiempo una de las tres se aplicaba à beneficiar sus tierras , de modo que tuviera en ellas lo necesario del fruto de las otras , y una superabundancia del suyo , que falta à las demás , quales serian las resultas en buena Policia , y Comercio ? Si esta era la del Trigo , como las demás no podian passar sin este genero , el primer movimiento de todos sería el de abandonar su Tierra para irse à la del Trigo , y ganar su Pan en ella ; de aqui resultaria , que si las dos Provincias conocian sus intereses bien , careciendo en ellas del Trigo necesario , obligarian à la otra à que les diese lo preciso en cambio de sus productos , los que la prohibirian culti-

var : este es el derecho natural, y primitivo de las Naciones, segun el qual, el de una particular debe ceder al de todas en general; pero si la del Trigo se hallaba, por alguna circunstancia, en estado de resistir al primer impetu de las otras, la sola fuerza de su genero las someteria sin mas ayuda.

Si se verificasse esto mismo en una de las otras dos Provincias, tocante à su fruto, no sería tan grande su ventaja, porque sus generos no eran tan precisos à la vida, y las otras tendrian tiempo para obligarla à la igualdad de Comercio, ò para someterla, por razon de que la carestia de sus frutos no pedia tan prompto reparo como la del Trigo, que no admite treguas, así como un Exercito, que en faltandole Pan, no reconoce disciplina; què sirve la

la abundancia de Minas, Lanas, &c. si falta la del Pan, que es la que ha de mantener à los Operarios, que las benefician? Por lo que se debe tener presente, que la abundancia de Trigo es la basa fundamental del Comercio, y debe ser el primer objeto del Principe, y sus Ministros.

De esta abundancia de primera necesidad se sigue otra, que es el blanco de la mejor politica, esta es el aumento de Habitantes, fundamento de la mayor Potencia de una Monarquía: la abundancia de Trigo hace este aumento de hombres, y este aumenta mas, y mas su cosecha en el rompimiento, y mejor cultivo de tierras, à que les obliga la necesidad por la muchedumbre, como tambien la mejor aplicacion à Fabricas, y Manufacturas, tan precisas

6 ERUDICCIÓN POLITICA

como que sin estas no puede haver jamás Comercio, que no sea en daño propio, y beneficio de Estrangeros, como se explicará en otra parte.

Por una larga experiencia se sabe, que à los años abundantes de Trigo, y otros Granos, se les sigue otros estèriles; y quien asegurará, que no aya sido la causa de esto la vileza de los infimos precios, que han defanimado al Labrador? En estos se forman bastos proyectos, en disponer Almacenes, que nos preserven para siempre de una hambre, y otras disposiciones, que la carestia, y miseria presente nos hace discurrir, pero todo se queda en discursos, que se desvanecen à medida que se nos aleja el mal, y ya satisfechos de una abundancia presente, no nos volvemos à

acor-

acordar de un daño futuro , que no se sabe quando vendrà , à pesar de la experiencia , que nos enseña , que rara vez passan cinco años sin uno malo , esto en las tierras mas pingues , y mejor cuidadas ; y què serà aqui , cuyos moradores son tan ingratos hijos de su Patria , que la tratan , no como à madre tan benefica , sino como si solo la tuvieran alquilada , ò prestada?

No ay duda en que si la corta cosecha aniquila al Labrador , la abundante no le alivia , porque à este se le sigue el infimo precio , que causa la misma abundancia , que apenas le dà el costo que ha tenido en el beneficio de sus tierras , lo que le desalienta en aventurar para otro año su dinero , y trabajo , con la precisa contingencia de perderlo por bueno , ò por

8 ERUDICCIÓN POLITICA

malo : en remediar esto se debe poner el primer cuidado , tomando un medio , por el qual le quede en todo tiempo al Labrador una ganancia buena , que le anime à trabajar sus tierras , è incite à otros al rompimiento de nuevas. Uno de los medios convenientes à este fin , me parece el de una tassa estable , y permanente , la qual jamàs se pudiera alterar , ni por abundancia , ni por carestia , imponiendo rigurosas penas à los que la quebrantassen. El precio que se deberà poner , no es assumpto mio , para ello ay hombres pèritos , de quien es preciso valerse para proceder con acierto , y con justicia ; y en caso de hallar no convenir un precio fixo para siempre , se puede tomar el medio de ponerlo todos los años , respectivè à la cosecha,

llc

llevando en todo tiempo la mira de la utilidad del Labrador , para lo que convendrá establecer un Consejo , compuesto de los Labradores mas inteligentes de cada Provincia , que fuesen nombrados por ellas mismas , y mantenidos à su costa ; y à mas de esto, es preciso hacer todos los años el denombramiento de Habitantes de cada Provincia , y con èl el exacto informe de la cosecha que ha tenido de Granos ; con cuyos dos medios , bien amplificados , se procederà con acierto , y se logrará el fin ; aunque esto tenga sus dificultades, no tan grandes, que embaracen los que conocen la fuerza de las leyes, y adonde alcanza el brazo poderoso del Principe , quando se dirige su fuerza en hacer dichosos sus Pueblos.

Y bolviendo al discurso , digo, que

que esta tassa , junto con otras cosas , que dirè en su lugar , es la unica que ha de restaurar este poderoso , y utilissimo gremio , y lo contrario solo servirà en que se acabe de esterminar , porque el Labrador no tiene oy nada que le anime al trabajo , el que si no abandona , es por la impossibilidad de poderle aplicar à otro , pero el escarmiento hace que dè à sus hijos otro destino , ò ellos se le toman por si , como se vè por experiencia en la multitud de pretendientes à las Religiones , que si abrieran la mano à recibir , no cabrian yà en los Claustros ; cuyas malas consecuencias (en los que lo pretenden por solo mejorar de vida temporal) es inutil referir ; bien las conociò el Consejo de Castilla , quando en la Representacion que hizo al Rey el

año

año de 1619. por su Real orden; entre otras muchas cosas, dignas de su zelo, y experiencia, dice así en el Punto sexto:

Que se tenga la mano en dár licencias para muchas fundaciones de Religiones, y Monasterios, y que suplique à su Santidad (con introduccion ante todas cosas de la piedad, y religion de los Naturales de estos Reynos, y la entereza en la observancia de la Fè Catholica, que ellos, y sus Reyes, por la misericordia de Dios, han guardado siempre, y guardaràn hasta la fin del mundo) se sirva de poner limite en esta parte, y en el numero de los Religiosos, representandoles los grandes daños que se siguen de acrecentarse tanto estos Conventos, y aun algunas Religiones; y no es el menor el que à ellas mismas se les

si-

figue, padeciendo con la muchedumbre mayor relaxacion de la que fuera justo, por recibirse en ellas muchas personas, que mas se entran huyendo de la necesidad, y con el gusto, y dulzura de la ociosidad, que por la devocion que à ello les mueve; fuera del que se sigue contra la universal conservacion de esta Corona, que consiste en la mucha poblacion, y abundancia de gente, util, y provechosa para ella, y para el Real servicio de V. Mag. cuya falta, por este camino, y por otros muchos, nacidos de diversas causas, viene à ser muy grande, de que están relevados los Religiosos, y las Religiones, en comun, y en particular, y sus haciendas, que son muchas, y muy gruesas, las que se incorporan en ellas, haciendose bienes Eclesiasticos,

ticos, sin que jamás buelvan à salir : con que se empobrece el estado de los Seculares , cargando el peso de tantas obligaciones sobre ellos , para lo qual no sería medio poco conveniente , que no pudiesen professar de menos de veinte años , ni ser recibidos en la Religion de menos de diez y seis : Que su Santidad , vistas las causas tan justas , como se le representará , podría expedir Breve, que esto se guardasse en estos Reynos de España , especialmente en esta Corona de Castilla , con lo qual reñfarian tantos de seguir este camino : Que aunque para ellos es el mejor , y mas seguro, y de mayor perfeccion ; para lo publico viene à ser muy dañoso, y perjudicial , à lo qual ayudaria tambien el reformar algunos Estudios de Gramatica nuevamente fun-

14 ERUDICCIÓN POLITICA

fundados en los Pueblos , y Lugares cortos ; porque con la ocasion de tenerlos tan cerca los Labradores , divierten à sus hijos del exercicio , y ocupacion en que nacieron , y se criaron , poniendolos al Estudio , en que tambien aprovechan poco , y salen , por la mayor parte , ignorantes , por serlo los Preceptores , y bastaria que en los Lugares conocidos , y grandes , y donde los ha havido de mucho tiempo à esta parte , y en las Cabezas de Partido fuesen permitidos , porque aun no se tendria por muy grande inconveniente , sino por muy provechoso , que huviesse menos Clerigos , y numero señalado de ellos , siguiendo la Doctrina de los Santos , y Concilios , y disposicion de algunos Emperadores , que atentamente consideraron esta materia.

Bas-

Baste esta autoridad para formar juicio de los daños que esto ocasiona, y añadiré yo, que este es de los menores que causa el poco útil que tiene la Agricultura, pues por aquel solo se sigue el de la despoblacion, y menor abundancia de este tan preciso fruto con la relaxacion de algunos Religiosos, que aunque tan malo, nunca pueden manchar à tanto numero de esclarecidos Varones como producen los Claustros; pero què dirèmos de tantos salteadores, vagabundos, y mendicantes como afligen, y cargan el Estado, abortos todos de la necesidad, hija de la deterioracion de las labores, y esta del poco fomento, y muchas cargas del Labrador? Los primeros perturbando la tranquilidad, y sociedad publica, vienen à ser tristes espec-
ta-

taculos , que horrorizan à los mismos , que por el bien publico se ven precisados à hacerlos morir en un suplicio ; y los ultimos , si no pàran en lo mismo , que es lo regular en los que se hallan capaces para ello , à lo menos son ladrones de paz ; por lo que un viajero , que havia examinado con cuidado los diversos gobiernos de Asia , y Europa , decia no haverse engañado midiendo su policia , al modo con que miran la ociosidad ; y añadia , que el País donde havia mas mendigos se acercaba mas al Barbarismo , (mucho me recelo lo dixesse por España) sobre lo qual dice un Politico : *Pedir para vivir sin trabajar , es delito digno de gran castigo , porque es un robo continuo hecho à la Nacion.* Esta tolerancia es tanto mas sensible , quanto es tan facil su remedio ,

con-

convirtiendolos en trabajadores utiles al Rey , y al Estado , y esto sin violencia , pues dexando otros muchos medios para otro lugar, el solo fomento de la Agricultura bastaria para desterrarlos casi todos : Las Fabricas , y Manufacturas , de que hablarèmos , serà tambien un recurso para exterminarlos ; y por remate digo , que una de dos , ò permitir la maldad , ò darles donde ganar su Pan à todos : si tanto vagabundo se convirtiese en Labrador , què abundancia no se conseguiria!

La fuerza de un País viene de la mayor abundancia de frutos de primera necesidad ; el Oro , y la Plata , que son las prendas de estos frutos , no pueden suplir su falta ; esto sin aquello no sirve, pues lo primero no ay nada que lo supla , y lo segundo està en

B

ma-

mano del Legislador el dár el mismo valor à otras representaciones arbitrarias.

Otro de los motivos que deterioran las labores , y causan las carestias , es , la poca libertad que tiene el Labrador en la extraccion de Granos à Reynos Estrangeros , y la dificultad , y costo que tiene el transporte de unas Provincias à otras en el Reyno, el primero por no permitirseles, y el segundo por lo impracticable de los caminos , que lo hace trabajosísimo , y no menos costoso; uno , y otro se les debe facilitar, permitiendoles la libre extraccion, y haciendo los caminos , con lo que se evitáran las carestias , porque la venta assegurada de su cosecha con lucro , animará al Labrador à la continuacion , y aumento de las labores , pues rara vez,

vez , ò nunca se experimenta una abundancia , ni carestia general en todas las Provincias en un mismo año , cuya desigualdad puede remediar el Principe , permitiendoles uno , y facilitandoles lo otro , de aquella cantidad que les sobrasse de su regular consumo , informandose , como tengo dicho , del numero de Habitantes de cada Provincia , y su cosecha , con lo que se remediaba à la estèril , sacandola de la miseria que la arruina , y à la abundante dandole facil despacho de lo que la sobra , con lo que se evitaràn las continuas carestias , à lo que ayudarán los Negociantes , que advertidos à tiempo por sus seguras correspondencias , de la abundancia de unas Provincias , y de la carestia de otras , no daràn lugar à los usureros à ocultar los Granos , con

el miedo de no poderles dar despacho perdiendo la primera ocasion.

La libertad de poderlo transportar al Estrangero debe ser general , revocable siempre que convenga , y con preferencia en todos tiempos à las Provincias subditas , que se hallen necesitadas, no permitiendo en estos casos la saca al Estrangero hasta que los Naturales hagan la fuya , lo que se sabrà por los denombramientos , y relaciones de cosechas de cada una.

De este modo se evitarà el que la mucha abundancia de un genero sea perjudicial , como han querido probar algunos ; pero si esta maxima es cierta , se puede formar otra , que no lo será menos ; y es , que en el País donde se verifique , esté mal dispuesto el

Co-

Comercio , porque no toda tierra produce todos generos , por cuya razon no es posible que otros Países no carezcan de ellos , y porque no pudiendo ser esta abundancia universal , mucho menos será continua , y el genero se puede conservar lo bastante para evitar una carestia proxima. Las gentes solo trabajan para adquirirse las mayores abundancias; pues por què funesta maxima puede ser perniciosa esta abundancia, habiendo una buena policia en el Comercio?

Bien puede suceder , que un genero , que no es de absoluta necesidad , cuya conservacion, consumo , ò conduccion tiene grandes gastos , sea dañosa su abundancia. Quanto mayor es la abundancia de Vino , tanto mas cuestan las Cubas , los gastos de ven-

dimia son mayores , la venta mas lenta , y costosa la conservacion, pero lo que el dueño del Vino paga de mas en la Cuba , el de esta lo gana ; quanto mas caro paga à los Operarios , tanto mas confunden todos , y por un leve daño, que puede ser padezca un particular , todos los demás ganan , y siempre debe ser preferido el comun de las gentes à todo particular.

DISCURSO II.

OTROS MOTIVOS *de las carestias.*

NO dexa de causar su embaraço tambien en el Comercio , y trafico la diferencia de pesos , y medidas de unas Provincias à otras ; y no ay duda sería
uti-

utilíssimo , y facilitaria el Comercio , si se pudiesse remediar este daño , lo que tengo por bastante dificultoso , pues para conocer las ventajas que esto atraeria , era menester que toda Europa se pudiesse sobre un mismo pie , y hemos visto , especialmente en Francia , diferentes Ordenanzas sobre este assunto , siempre inútiles; en fin , quando compusieron en el Reynado de Luis XIV. el Código Marchante , se propuso este Proyecto de nuevo , y los mas hábiles Negociantes de París , entre otros el cèlebre Savary , del Consejo de reforma , diò excelentes avisos sobre esto , que hacen ver igualmente los unicos medios de conseguirlo , y las dificultades casi insuperables , que discurria impedirian su consecucion.

No parecerà menos dificultoso

fo la composicion , y hechura de los caminos , tan indispensable, quanto mientras no se hagan , jamàs puede florecer el Comercio, ni tener salida util los generos de que abundan las Provincias , pues suele tener tanta mas costa el transporte como él genero , por lo que cuesta todo à precios tan subidos , sin que ninguno tenga el util , pues el Labrador , ò Cosechero lo dà al precio regular, que pone la abundancia , ò carestia , que por uno , ò por otro sièmpre le queda bien corta ganancia , como tengo dicho : El comprador paga despues los crecidos portes que tiene el acarrèo à lomo , sin otros vejámenes que padece , y despues de passar por muchas manos , se figuen los excessivos precios , sin que ninguno tenga utilidad conocida , de aqui

el

el abandono , del trafico , la deterioracion de las Fabricas , los excesivos precios de todo , las carestias generales , la indispensable necesidad de los Generos Estrangeros , la total ruina del Reyno , y escasez de medios que padece la Corona.

Las dificultades que se ofreceràn à primera vista para su remedio , solo las contemplo efecto de una politica especulativa , (desnuda de un conocimiento reflexivo) prevenida de aprehensiones populares. El Czar Pedro , verdaderamente el Grande , tuvo menos trabajo en derrotar un formidable Cuerpo de Milicia , que en hacer afeytar à los Moscovitas.

No lo tengo ; no obstante , por tan dificultoso como parece , los tiempos se han mudado ; y

aun-

aunque el populacho sea siempre el mismo , sin embargo se halla con mayores luces , y mas prompto à sujetarse , y à abrazar todo aquello que se les haga ver convenirles mas.

Objeccion vulgar , y baxa es decir ; pero no hemos vivido hasta oy sin esto ? Respondo : No se vivió tambien , y aun se vive oy en muchas partes sin Trigo? supliendo esta falta el Centeno, Maiz , y aun la Bellota ? Hasta este siglo no se vivia sin muchísimas cosas , que por su muchedumbre , y ser tan sabidas , no quiero expressar ? Y dexará de conocer todo hombre entendido , y desnudo de passion , las ventajas, y beneficio , que aún en la mas leve experimentamos ? Si se preguntasse à todos los Caleferos, Harrieros , y otros Acarreadores,

si

si convendria hacer Canales , y
 Rios navegables para el general
 transporte de mercaduras , y co-
 modidad de Caminantes? sin du-
 da responderian que no ; pero si
 se les preguntasse à todos los que
 oy tienen necesidad de ellos , se-
 rian de opinion contraria , y ha-
 rian demostracion del grandissi-
 mo util , è imponderable benefi-
 cio que à todo el Reyno se le se-
 guia hallandose beneficiados ocho,
 ò diez millones de personas , con
 perjuicio solo de quatro , ò seis
 mil , que respectivè à los demàs,
 no deben suponer nada. Lo mis-
 mo digo por lo tocante à los ca-
 minos , sin duda se sentiràn alta-
 mente todos los Pueblos de que
 se les obligue à la construccion , y
 reparo de ellos ; pues todo lo que
 es trabajar , ò gastar de presente
 por una utilidad futura mal com-
 pre-

prehendida de ellos , les parece pesada , tyrana , è impracticable; pero el Legislador , que comprende este beneficio , no le deben impedir sus generosas resoluciones , quejas , ò representaciones mal fundadas , haciendose cargo de que el daño que pretenden hacerseles solo es , quando le huviera , momentaneo , y el bien que à sus Pueblos se les seguia , le experimentarían perpetuamente de generacion en generacion ; y que solo nos desviamos de las costumbres selvajes , en tanto que adquirimos las mayores comodidades al mayor numero , que es siempre el privilegiado.

En las empreßas grandes de Canales , Cazes , y Caminos , lo que unos gastan , ganan otros , generalmente mas necesitados ; y es casi imposible que el Publico
de-

dexe de aprovecharse , tarde , ò temprano , de estos gastos , y empreſas , de ordinario abandonadas por los primeros emprehendedores , que debian examinar antes los daños que resultarian , y el provecho que se podia esperar; los privilegios que se concedan para semejantes Proyectos son favorables al Comercio. No me quiero valer en prueba de todo esto de antiguos hechos de Historia , que autoricen mis razones, si solo del exemplar mas reciente , que aquel gran Legislador Luis XIV. ha dexado à vista de todo el mundo en la valerosa empreſa de unir los dos Mares por el Canàl de Lenguadoca : obra, que à todo otro corazon que al fuyo hubiera parecido imposible , y de la que experimenta toda Francia los ventajosos efectos

de

de este gran trabajo , inexplicables casi aun à los mismos que los gozan.

No puedo passar en silencio el exemplar que tenemos presente en los Moscovitas , y que me parece viene aqui al caso , pudiendonos servir tambien para otras cosas , que se trataràn en adelante.

Un Cuerpo de Tropas de esta Nacion , con los Ingenieros , y Trabajadores necessarios, se halla actualmente en las Costas del Mar del Japon , para establecer Puertos , que por medio de Canales, y Rios se comuniquen con el Golfo de Lena , Rio caudaloso de la Gran Tartaria , con el Mar Caspio , Laguna muy grande en la Asia sobre las Fronteras de Persia , y con San Petersburgo : obra inmensa ! trabajo espantoso ! que uni-

unirá los estremos mas reconditos de Asia , y Europa. Semejantes progressos deben ser tardos, y lentos ; pero què admirables beneficios no les traerà ? Debemos creer sin duda , que los que lo han emprehendido no esperaràn disfrutar ellos mismos la utilidad de la obra , y que solo la persuasion de que el hombre no ha de vivir para sì solo , les puede haver hecho tomar tan incomparable resolucion ; pues si vèmos esto en una Nacion , que mirabamos ayer confundida en la barbarie , què dificultades se han de apreciar , ò què maximas son las que pueden impedirlo à esta Nacion , mientras que todas las demàs , à emulation , se estan adquiriendo las mayores ventajas , sin que lo arduo de las empreßas , por imposible , y arriesgado que les parez

rezca , los contenga en sus firmes resoluciones ? Procede esto de que no tengamos fomento para ello ? No , pues nos ha dado el Cielo un Rey , de quien son sus mayores esmeros el fomentarnos, premiando à todos quantos se aplican , mayormente al progreso , y aumento de Fabricas , y Comercio ; pues procederà de que nos faltan los talentos , y habilidad de las demàs Naciones? Tampoco , porque hasta ellos mismos conocen que somos capaces, si no para mas , para tanto como ellos ; pues en què consistirà? Voy à decir algunos de los motivos , que me parece son la causa del infeliz estado en que nos hallamos , respecto à las demàs Naciones Comerciantes.

El primero es la general pobreza que padece el Pueblo , por lo

lo escafo , y caro de los comestibles , y donde abundan , lo imposible que tienen la salida de sus generos sobrantes , por la falta de buenos Caminos , y Canales , dexando de sembrar por esto mas de otro tanto de lo que siembran.

El segundo es la poca union que tienen para concurrir todos à un mismo fin , pues no viendo cada uno que le tiene util de presente, por lo que mira à sì propio, la nueva plantificacion , poco se le dà el bien comun , y general de la Nacion , abandonado enteramente entre nosotros , debiendo ser el unico que se debia mirar ; esto se verifica todos los dias, pues hasta en la menor cosa vemos , que el beneficio de un particular , y mas si es poderoso , es privilegiado al de todo un Pueblo,

C

blo,

blo , al de una Provincia , ò al de todo el Reyno naturalmente, porque aquel es su propio agente , y hace vèr sus razones por el lado que le conviene ; y el otro, como no le tiene , pierde con las mejores cartas : bastantes exemplares ay que prueben esta defunion , esta embidia , que passa de particular à particular , de Pueblo à Pueblo , y de Provincia à Provincia , y el corto zelo por el bien comun.

El tercero es , que muchas veces , por siniestros informes , ù otras razones , se cometen estas cosas à personas poco inteligentes , y de menos zelo por la causa publica , quizàs por no comprehender à fondo la utilidad del negocio.

Estos son parte de los motivos que causan los efectos referidos;

dos ; y satisfaciendo al segundo, y tercero , digo , que estos los puede remediar , y debe la autoridad Real , y los Ministros à quien les està confiada , mirando, y anteponiendo siempre el bien general al particular , esto es de Derecho Natural. Asimismo se puede remediar el dár estas comisiones à gente de poca experiencia , y zelo ; porque suponiendo, como creo, que el Ministro, ò los Ministros , que ponen à un sujeto en un empleo , que no puede desempeñar , solo es con la firme persuasión de que no ay otro, ni mas inteligente , ni que mas convenga al servicio del Rey , y del Reyno ; (que son inseparables) pero si advirtiessen haver errado la eleccion , deben buscar otro mas à proposito , y poner aquel en otra cosa , ò donde no

necesite de habilidad , ù donde tenga mayor conocimiento.

El primero se puede remediar tambien , haciendo los Caminos para facilitar el Comercio de unas Provincias con otras , como està dicho , y donde sea possible Canales , ò los Rios navegables : de este modo se assegura la estimacion de Granos , y demàs frutos en años abundantes , y se evitarà la carestia en los estèriles , la salida à cada Provincia del Reyno de todos aquellos frutos que la sobran , en cambio de los que necesita ; porque como llevo dicho , no toda tierra produce todos frutos , y siempre necesitan unas de otras , por lo que con este medio se conseguirà una feliz armonia entre todos los Naturales , una riqueza , y abundancia igual , un Comercio de frutos , y sociedad de

de gentes , preciso , y utilíssimo à todos , porque haviendo buenas carreteras , se podrán establecer Postas en Sillas , Coches , &c. y Carruages ordinarios , à imitacion de Francia , Alemania , y todas las demás partes de Europa, de que se sigue una utilidad grandíssima en beneficio general à toda la Nacion. Tanta multitud de Señores , Mayorazgos , Ganaderos , &c. como viven en la Corte, tendrian la facilidad de recorrer, y cuidar sus haciendas à su tiempo , mejorandolas , y aumentandolas , y por configuiente sus rentas, y las de la Real Hacienda , y no sucederia lo que oy , que enteramente las tienen confiadas à un Administrador , que además de dexarlas perder , se consume lo mas de la renta en administracion , de que se sigue los atrasos

de tantas Familias , que pudiendo
 estar muy sobradas , se ven llenas
 de empeños , obligadas à la tram-
 pa , y à la mala fe , tan en per-
 juicio de sus conciencias , y en
 fin , à una suma miseria , los que
 debiendo , y pudiendo ser utiles
 al Estado , le vienen à ser de mo-
 lesta carga , no dando poco que
 hacer à los Tribunales.

Los Comerciantes podrian del
 mismo genero caminar por las
 Provincias , registrando , y vien-
 do por sì los productos de cada
 una , y haciendo sus empleos , sin
 fiarse , en cosa que tanto les im-
 porta , de Comisionistas ; de este
 modo se tratarian personalmente
 el Comerciante , y el Cosechero,
 ò Fabricante , de cuyo trato re-
 sultaria una mutua confianza , ha-
 ciendo que el primero socorriese
 à los segundos à tiempo con el di-
 ne-

nero adelantado à cuenta de sus frutos , y estos dandose los fiados à aquel , quando lo necesitasse ; de esto se sigue por precision el beneficio de unos , y otros , el aumento de las Labores , y Manufacturas , el mayor Comercio , los mayores intereses à la Real Hacienda , y en fin , una cadena de bienes , que no experimentamos aora.

La utilidad de los Caces no tengo que exponerla , pues todo el mundo lo sabe , tanto los imponderables beneficios de hacer todas las tierras que se puedan , que son muchas , de regadio , como la facilidad de conseguirlo , pues solo el exemplar de las pocas que ay , basta para saber , que del mismo modo , queriendo , se puedan hacer muchas , y tantas , que bastarian , no solamente à dár en to-

dos tiempos abundantísimamente todo lo necesario , y muy barato , fino que nos podia poner en parage , que hiciésemos el Comercio de Granos , y demás frutos , à competencia con los Países mas pingues del mundo.

Supuestas todas las razones, que expongo , y muchas mas , que sobre estas materias podria evidenciar ; digo , que el unico obstaculo , y dificultad que se me opondrà , será lo costoso de estas obras , y lo difícil de hallar los crecidos fondos de caudales necesarios para su execucion : Y respondo , haciendome cargo de los muchos tributos , que aniquilan à los Pueblos , y que los tiene impossibilitados de poder concurrir enteramente à estos gastos , que las obras grandes requieren resoluciones iguales , firmeza , conf-

tan-

tancia , y tiempo , con lo que se allanan las mayores dificultades; todo lo que se emplee en beneficio de los Pueblos , lo deben contribuir ellos , sin reserva , porque no es mas que adelantarle con crecidos intereses , y en estos casos no se prestan los oídos à sus imprudentes clamores. Vease sobre esto los dos exemplares de Moscovia , y Lenguadoca , y desvaneceràn qualquier imposible.

Bien conocido tienen en Francia , y en las mas partes de Europa , la utilidad de estas obras publicas , quando venciendo , para hacerlas , todas las dificultades, obligan à los Pueblos à que ellos mismos las hagan cada uno en su distrito , sin reparar en lo que les costarà , sino en el beneficio que despues disfrutaràn todos , y assi se ve en aquel Reyno , con todo
de

de faltarles mucho que componer aún , el trafico que ay de unas Provincias à otras , pues con las buenas disposiciones que ay de poder caminar por todo el Reyno en Posta , con Sillas , Coches , &c. además ay Coches ordinarios , y diligencias , que vãn à media Posta , ay el mensagero que ellos llaman , que es especie de Carabana , y todo esto tan arreglado , que aunque no aya à quien llevar , parten todas las semanas cada cosa para donde està destinada , pero se vè generalmente siempre llenos los caminos de Passageros , haciendose ricos todos los Obligados de estos Carruages , con todo de mantener infinitad de Cavallos , Cocheros , &c. pues ay Maestros de Postas que tienen cinquenta , y sesenta Cavallos , y todo esto à precios

mo-

moderadísimos , por lo que se vè en toda Francia multitud de Eſtrangeros , que además de los que vãn por ſus negocios , ay muchíſimos , que ſolo vãn por caminar , y vèr Tierras , y eſtos dexan ſu dinero , y ſiempre es utiliſſimo: Lo miſmo digo de todas las demás partes de Europa , pues algunas exceden à Francia en eſto , dexandoles utilidades grandíſimas eſte genero de curioſos viajeros , que ſolo vãn los que pueden , y quieren gaſtar , atraídos de los buenos caminos , mejores Poſadas , y comodidades para viajar : pues què dirèmos de los Comerciantes ? Yà dexo explicado , en algun modo , el beneficio que à todos ſe ſigue de eſtas diſpoſiciones. Y à què atribuirèmos que à Eſpaña no vengán , ni curioſos,

fos , ni Comerciantes , quando , si es para los primeros , tiene tanto que ver como qualquier otro País ; y si para los segundos , mas que todos ? Preguntarselo à ellos , pues infinitas veces lo he hecho yo , y no me han dado otro motivo que el de los malos caminos , peores Posadas , y tan malas disposiciones para caminar , estando condenados à hacerlo con el molimiento , y paciencia de una Calesa , de lo que se quejan muchísimo , pues es tal el horror que tienen à los malos caminos , Posadas , Carruages , y poca seguridad , que yà passa de lo verdadero , queriendo mejor privarse del gusto , y aun de sus intereses , que no padecer tantas calamidades. Baste por aora lo dicho sobre este Punto , puesto que yà
està

està empezado à remediar , por quien mejor que nadie conoce su importancia.

DISCURSO III.

*AUMENTO DE HABITANTES;
y poblacion de Colonias.*

LA poblacion , y aumento de Habitantes debe ser el segundo objeto del Legislador; porque así como esto pende de facilitar , y aumentar las Labores de Granos , y demás frutos , y establecer un Comercio floreciente , que les dè salida de ellos , del mismo modo pende de este mayor numero de Habitantes la fuerza de un Estado ; à lo primero es constante que se sigue lo segundo , à mediana proteccion que aya ; pero si esta falta , no ay duda

da que uno , y otro faltará también.

No consiste solo poblar un País en traer multitud de gentes de otros Países estraños à propia costa , pues ellos mismos se vienen , buscando la mayor abundancia adonde la ay ; pero si en evitar , del modo que dexo dicho , tantos pobres mendigos , vagabundos , y gente ociosa , de que està el Estado tan lleno ; en favorecer los casamientos ; socorrer , y aliviar al padre , que se halla con numerosa familia ; vigilar , y tomar providencias para la educacion de Huerfanos , y Expositos , de modo que sean utiles al Estado , esto es acrecentar , y poblar el Reyno , con lo que el Principe se hallará mas poderoso , y fortificará mas sus Estados , que con nuevas conquistas , que estiendan
los

los limites de su dominacion ; y por una larga experiencia se sabe, que dominar Regiones estrañas, siempre se pierde mas que se gana : El costo que tiene la toma de una Plaza , ordinariamente de hombres , y dinero , comparado con su valor intrinseco , vale mucho mas para el Conquistador, que la misma Plaza, porque se halla siempre seguro de encontrar nueva resistencia.

Los Pueblos del Norte , de donde salieron aquellos formidables Exercitos , que destruyeron tantos Imperios , sin duda tenian Leyes , que favorecian la multiplicacion de Habitantes, pero les faltaba tierra para mantenerlos, è industria que lo supliesse ; por lo que necessariamente se hacian Soldados , y Conquistadores , segu-

ros

ros de que peleaban contra Enemigos sin Fronteras.

Si huvieran encontrado una resistencia semejante à la que los Moscovitas hallarian el dia de oy, debemos creer, que la necesidad los huviera hecho mudar sus animos marciales en Comerciantes: La Policia, ni el Comercio no tenían ningun adelantamiento, y la Barbarie reynaba igualmente entre vencedores, y vencidos.

Los Suizos, con su gran policia, para aumentar el numero de Habitantes, tienen tan poco terreno, que su mañosa industria no basta para mantenerlos; y no hallandose Europa yà en las mismas circunstancias de conquista, llenas sus Fronteras de Castillos, y Fortificaciones, se ven reducidos à ser Tropas mercenarias, y ha-

cer

cer la guerra por cuenta de otro, sin la menor esperanza de poder aumentar su terreno , ni fundar Colonias en ninguna parte del mundo ; sus sabias precauciones en conservar sus Subditos , aunque estèn en servicio de Potencias Estrangeras , manifiestan quanto conocen su importancia, y que solo por necesidad se privan de ellos , pero siempre promptos , y con autoridad para hacerlos bolver.

Quando un País tiene la cantidad de Soldados necessaria para su conservacion , todas sus tierras bien cultivadas , y abunda en Obreros para todas sus Manufacturas , entonces el resto que aya de habitantes debe ir à poblar nuevos Países , y assegurar retiradas , estableciendo nueva dominacion , subordinada siempre à la

D

que

que les buscò este asylo : esta debia ser la politica de nuestras Colonias.

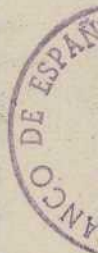
Las Colonias Romanas se establecian sobre otra politica, segun la forma de su Gobierno Militar : sus prisioneros de guerra, hechos esclavos , y puestos la mayor parte en libertad , aumentaban por dias el vecindario de Roma , unica Ciudad del mundo entonces , y el concurso de todas las Naciones ; quando con nueva guerra destruian un Pais , ò lo reducian à la esclavitud , le bolvian à poblar con una Colonia de todos los que estaban yà de sobra, y carga à las Familias Romanas; en algun modo era esto estender la Ciudad de Roma por todo el Imperio.

Una Nacion , que se despuebla para ir à partes remotas à ha-

bi-

bitar nuevos Países , por ricos que sean , presto decae , y se debilitan todas sus fuerzas ; estas deben estar en el País de la dominacion , y de este las deben recibir los demás , pues de otro modo presto se haràn independientes. Esto es tan importante , que el Legislador debe llamar antes todos sus Vassallos , y perder aquello que està fuera de los limites , que permitir la decadencia , y debilidad de su propio País , porque de este modo , flaqueando la Cabeza , perderà insensiblemente su País , y sus Colonias.

No siendo mi intencion repetir lo que tantos han dicho sobre los motivos de la despoblacion de España , y sus remedios por menor , me contentarè con lo dicho , y passarè à tratar sobre las Colo-



nias , como parte effencial que han fido de este daño.

Los Españoles fuimos los descubridores , y conquistadores de la America , la que creimos no poder confervar fin poblarla de nuevo con Naturales , que acudieron precipitadamente à poblar los ricos Países de Minas , con abandono , y menoscabo del fuyo. Desde este tiempo se puede empezar à contar la decadencia de la Potencia , è Imperio Español , que hasta este siglo no empezó à convalecer de la dolencia que le afligia , contento , y aliviado con la dulce idèa que le ofrecian los pomposos titulos de los Países que reconocian sus leyes , sin querer conocer el verdadero motivo de su grave enfermedad , ni menos aplicarle el remedio. Quien puede dudar , que

fi

si estuvieran en el Reyno todos los Españoles Americanos , aunque estuvieramos privados de aquellos bastos Países , no seriamos mil veces mas poderosos , y felices que oy ? Pues asi como todas las demás Naciones , tienen , sin comparacion , mas intereses en la America , (segun està al presente este Comercio , sin costarles la pèrdida de un solo Vassallo) que nosotros , del mismo modo estariamos disfrutando sus riquezas à expensas de la Nacion que la poseyese , pues contando todos los Españoles Americanos en esta Peninsula , la necesidad de su muchedumbre los havia de haver precisado al cultivo de todas sus tierras ; y siendo estas , como son , tan abundantes , no solo mantendrian aquellas multitudes de gentes , que antigua-

mente la habitaban , fino que nos
sobraria para proveer à otras Na-
ciones las Lanas, Sedas, y otros
generos , de que carecen todos
los demàs , y tenemos tan ricas
como abundantes , y que sin du-
da serian mas , quanto mas gentes
huviera ; nos huvieran facilitado
el establecimiento de todo genero
de Fabricas , con lo que obliga-
riamos , por absoluta , è indispen-
sable necesidad , particularmente
en Paños , y Telas de Lana , à
que si se querian vestir ellos , y
llevar à sus Indias estos precisos
generos , havian de venir aqui,
por donde tendríamos mas utili-
dad en este rico Comercio , que
aquel que la poseyese ; porque
si ellos hacen esto mismo que su-
pongo en estos el dia de oy , con
la diferencia de tener que com-
prarnos todas las Lanas , muchas

Se-

Sedas , &c. solo porque tienen las Fabricas , y abundancia de gente para ellas ; con quanta mas razon , y facilidad lo lograríamos , teniendo todos los materiales abundantísimamente en casa. Esto me parece que no admite duda , y no es menester ser muy Politico para conocer la fuerza de esta verdad. Què es lo que ha hecho Comerciantes à las demás Naciones ? La abundancia de habitantes , que no pudiendo subsistir sin trabajar , les era preciso valerse de la industria , aplicarse al trabajo de Tierras , y Manufacturas , y dedicarse con todas sus fuerzas al Comercio , para adquirirse las mayores abundancias ; pues no estando Europa en estado de Conquistas , y castigando , como se hace , todo malhechor , vagabundo , y gente ociosa , era

precisa la aplicacion à todo genero de trabajos : pues estas mismas razones huvieran hecho en los Españoles el mismo efecto que experimentan las Naciones.

No obstante lo dicho, no es mi animo defender, que el dia de oy no nos convengan las Indias, si solo de insinuar los daños que hasta aqui nos han causado, y hacer ver el modo mas conveniente de governar las Colonias, sin que nos perjudiquen, ni nos sean gravosas.

Ay dos fuertes de Colonias: la una donde solo la Nacion establece Fortalezas, y Factorias para assegurar el Comercio con las Naciones vecinas, sin querer sujetarlas, en cuyo caso no van mas gentes que las precisas para los Armamentos, Guarniciones, y Factorias. Esta fuerte de Comercio

cio debe ser exclusivo en favor de las Compañías que le establecen , por razon de que no debe haver mas Habitantes , que aquellos que están en su servicio. Esta es casi la forma de las Colonias Francesas ; por lo que se vè , que la Ciudad de Pondícheri , habitada de cien mil personas , solo ay al rededor de mil Franceses.

La otra es donde la Nacion, sujeta à otra , y quiere bolverla à poblar ; esta es la forma de casi todas las Colonias Americanas , y en especial de las Españolas. En estas debe ser el Comercio exclusivo à favor de la Nacion , pero no al de una Compañía , porque de este modo sería reducir las Colonias à una servidumbre de Comercio , que las destruyera.

De esta suerte de Colonias debió de hablar el Cavallero Guiller-

William Petty, Inglés, quando escribió, que las Colonias eran perjudiciales al Estado, porque las razones que dà, solo à estas se pueden aplicar: en lo restante de su Libro pondera altamente el Comercio Marítimo.

Su proposición es sequela de una paradoxa, que la precede inmediatamente, donde quiere hacer ver por un calculo, que sería ventajoso à la Nación Inglesa el que abandonasse enteramente la Irlanda, y las Montañas de Escocia, transportando sus Habitantes à las llanuras de Inglaterra, bastante abundantes para mantenerlos. De aqui se puede inferir el abandono de las Colonias mas retiradas, mucho mas preciso.

Algunos de estos argumentos están fundados unicamente en la
for-

forma del Gobierno Inglés. Entre los demás ay otros, que pudieran servir para hacer ver el daño que causan las Colonias de Mexico, y Perú; pero passaremos à referir el modo discreto con que otras Naciones han poblado insensiblemente las suyas. Por la palabra de *poblar*, solo se debe entender el embiar la suficiente cantidad de Habitantes para contener las Naciones Enemigas, tanto Europeas, como Americanas, y para conservar un Comercio, cuyas riquezas recompensen à la Nacion de la pérdida de aquellos individuos.

Holanda tiene sus Colonias en la India, y con este Comercio mantuvo su revolucion, y consiguió la independenciam, pero no por esto se despoblò para poblar las Islas de Java, ò de Ceilàn.

lân. A medida que su libertad la atraía una superabundancia de Habitantes, que su corto terreno no podia mantener, iba aumentando sus posesiones Estrañeras, y en todos sus grandes establecimientos no tiene 800. hombres, porque no embia para habitar, y cultivar la tierra, si solo para defender sus Fortalezas, Almagacenes, y Navios.

Los Portugueses son dueños del Brasil, de donde los llegó à echar, casi, la Compañia Occidental de Holanda, cuyo establecimiento les parecia mejor que el de las Indias, pero los Portugueses los bolvieron à echar, no obstante los crecidos gastos que havia hecho la Compañia imprudentemente para mantenerse.

Los Republicanos cuentan con gran gusto las faltas del Gobierno.

vierno Monarquico , y este las del Republico , pero la diferencia no es grande. La Compañia Oriental de Holanda echò à los Portugueses de una gran parte de la India ; estos echaron del Brasil à la Compañia Occidental, que decayò. Esta importante Colonia , por su situacion , y abundante terreno , es la riqueza de la Nacion Portuguesa , sin haverla causado el daño de despostrarla.

Los Franceses en sus primeros viages à la India , levantaron el fuerte Delphin , en la Isla de Madagascar : Los Selvages empezaban à domesticarse con sus cambios , quando reconocieron en sus nuevos Vecinos la idèa de sujetarlos , y dominarlos , y juntandose en Tropas , destruyeron facilmente este dèbil establecimiento.

miento ; y aquellos de los Franceses , que se escaparon , publicaron para disculparse , que estos Barbaros indisciplinables havian envenenado todas las Fuentes , y que sería inútil intentar la buelta. Los Franceses sin duda esperaban de la docilidad de aquellos Pueblos , que con toda humildad ofrecerian sus manos à las cadenas , que les llevaban de tan lejos.

Esta Isla tiene quanto se puede desear para una Colonia , el ayre sano , faciles los arribos , los Puertos seguros , y un terreno fertil : su situacion cerca de la Costa Oriental de Africa, les podia servir de comodo deposito para el Comercio de la India ; y las Islas de Borbòn , y Mauricio no los recompensan de esta pérdida.

Inglaterra , y Francia goviernan

nan sus Colonias casi sobre un mismo pie , embiando de tiempo en tiempo , y poco à poco la gente necessaria , sin que el Estado padezca , y solo aquellos que están de mas en el Reyno : de este modo el progreso de las Colonias es lento , pero tambien es seguro , y util. Si se hiciera el computo de las Colonias Americanas de las dos Naciones , no ay duda que las Inglesas se hallan mas formadas , y vigorosas , sobre todo , despues de la formacion de la Compañia del Asiento. Los contravandos enriquecen à la Jamayca , pero la situacion , el terreno , y lo dilatado de la Luisiana , que confina con Canada , prometen mayores ventajas.

Dicen , que quando salieron los Moros de España , pidieron estos infelices licencia en Francia para

para habitar en las Landas de Burdeos, la que se les negó; pero si el justo zelo de Religion hace echar Judios, y Mahometanos, con tanta razon, no debe por la misma despreciar Catholicos Romanos: quanto conocen todas las Potencias las ventajas de esta maxima! El Emperador Carlos VI. à costa de su Erario, hizo llevar Familias Estrangeras à Ungria para poblar aquel Reyno, dandoles de sus propios caudales todo el ajuar que necesitaban para el cultivo de las tierras: Los hijos de estos, quando ellos no lo sean, dexarán de ser verdaderos Ungaros en el corazon, y costumbres? Francia, con todo de hallarse tan poblada, como es notorio, hizo traer quatro mil Alemanes, con crecidissimos gastos, destinados à poblar nuevas Colonias, que tenian proyec-

yectadas ; y aunque es verdad que el Proyecto no tuvo efecto, bastará para que creamos quanto aprecian , y conocen la utilidad de no perder ningun Vassallo en el País de la dominacion , aunque sea para ir à poblar Países sujetos à este.

Cultivar tierras incultas , es conquistar nuevos Países , sin hacer infeliz à nadie. El Principe que poblasse veinte leguas de tierras silvestres , de las que ay tantas en España , sin duda será obra mayor , y de mas utilidad al Estado , que aquel que por medio de una guerra sangrienta (siempre infausa aun en las glorias del triunfo) se apoderasse de otra tanta porcion de terreno ; aunque à los ojos del mundo no fuera la accion de aquel tan gloriosa , y brillante como la de este , solo

E

por

porque aquella se conseguia sin los riesgos Militares , sin pérdida de ningun Vassallo , y sin atraerse la embidia de sus Vecinos : tanta fuerza tienen las humanas aprehensiones ! Bastará lo dicho para dar una idea política de la utilidad que se sigue à la Nacion , en el aumento de sus Habitantes , y régimen que se debe tener en Indias para evitar el daño de la despoblacion , en lo posible.

DISCURSO IV.

A R R E G L A M E N T O *de Esclavos.*

EN el supuesto de que el uso de los Esclavos es permitido , y lícito , y que especialmente se usa en la America , podrè examinar libremente , si conven-
dria

dria extenderlo entre nosotros tambien , de otro modo del que està.

Sentando el principio , de que el daño de uno se recompensa con el beneficio del otro , la disputa estaba decidida ; porque no admite duda , que el Amo ganaria tanto como perderia el Esclavo , pero esta maxima , justa en lo general , tiene malas consecuencias en particular. Para impedir el abuso , entrèmos à hacer exactamente la distincion.

Que por un fin particular , lo que pertenece à Juan , se le dè à Pedro , el Estado no pierde nada ; y se podia dàr el caso , que Pedro , mas aplicado , y util à la Patria , hiciesse mejor uso de ello , pero la execucion es detestable , contra toda justicia , y de perniciosas consecuencias : esto es lo que las

Historias nos cuentan de mas odio
fo del poder Oriental.

Pero en un punto general,
en el qual reconoce el Legisla-
dor un beneficio total à su Na-
cion , con daño de algun Particu-
lar , en este caso no debe repa-
rar en este daño , que es ningun-
no , en comparacion del bien ge-
neral , y que no ha podido abar-
car el Plàn , los intereses de cada
uno por menor. De este modo,
una batalla que se gana , ò la to-
ma de una Ciudad cuesta muchos
hombres , y dinero , pero el Prin-
cipe no escoge los que han de
morir , ni tampoco los que han
de pagar : à esto nos precisa la
ley , que nos obliga al servicio
del Estado.

La igualdad entre las gentes
es impracticable , y mera fanta-
sia , incapaz casi de fundar una
Re-

Republica imaginaria. Entre los hombres ay infinidad de grados, y el de la esclavitud es el mas infimo, y lo será mientras, que sin la voluntad de su dueño, no pueda conseguir la libertad el Esclavo.

Tambien tiene sus grados la esclavitud, segun los tiempos, y las Naciones. Si se recorren las Historias, se verá la inhumanidad, la muerte, los tormentos, y todos los excessos, que la crueldad de un Amo podia inventar, menos cruel aún, que la ley que se lo permitia. Classe muy distinta de Esclavos nos ofrece la sabia Ordenanza de Luis XIV. en el *Codigo Negro*, hecha en favor de estos infelices.

Las Colonias, en los terminos dichos, son precisas à la Nacion, y los Esclavos lo son à las Colonias, donde la superioridad

de numero de ellos , sería peligrosa , si la piedad ordinaria de policia no estuviera acompañada de la severidad militar. La mas leve inobediencia en el Soldado se castiga de muerte , porque la impunidad , ò otro castigo mas ligero, abriria la puerta à la maldad. La falta de otro individuo , de ordinario se castiga levemente , por su poca importancia. Siempre que el excesivo numero de Esclavos no hiciesse temer una revolucion , se debia templar , y suavizar la ley en favor suyo.

Poco examina la Politica general quien dice , que era preciso dexar examinar el punto de esclavitud à los Esclavos , y no à los Amos : Propongase la question de si debe haver Labradores , Criados , Soldados , &c. y hagaseles juzgar à ellos , y se verá como

to-

todos proponen la igualdad ; però como el Legislador sabe lo imposible de esto , à èl es à quien toca examinar , y juzgar las leyes , que obliguen , y aseguren mejor la tranquilidad , y el bien general de toda su Nacion.

La idèa de Barbarie parece està anexa à la esclavitud , porque el Esclavo en su origen era un prisionero de guerra , sobre la vida del qual , el vencedor no perdía jamás el derecho adquirido por haversele conservado , y no havia autoridad , ni ley que contuviesse el capricho del dueño.

Si se arreglara la suerte de los Esclavos con leyes , que aliviaran su infelicidad , presto se borraría de la imaginacion la idèa de Barbarie , y no sería dificultoso mudar de tal forma la esclavitud , que para Amos , y para Criados

fuese muy ventajosa à la libertad de los Domesticos.

El citado *Codigo Negro* arregla en favor de los Negros , no solamente la crueldad de los Amos , sino tambien las miserias que consumirian la fatigada vejez de estos miserables. No trata este instrumento mas por menor este punto , porque solo se hizo para las Colonias ; pero en la nueva forma de servidumbre que propongo , el Esclavo havia de poder reclamar siempre la autoridad soberana , y abandonar un Amo cruel , para que le destinàran à trabajos publicos : el miedo de perder su Esclavo , contendria el rigor del Amo ; y el miedo de un trabajo mas penoso , impediria al Esclavo recurrir ligeramente à buscar este asylo.

La libertad en los Criados los ha-

hace aborrecer el trabajo , buscando siempre un Amo donde tengan menos que trabajar ; por esta misma razon los Amos , de qualquier classe que sean , se dedican poco , ò nada en darles una educacion costosa , ni en enseñarlos el oficio à que estàn dedicados , persuadidos à que lo que gasten en esto con el Criado , ha de redundar en beneficio de otros, por los muchos que mudan ; y tanta multitud de Domesticos , inútiles enteramente al Estado , se hallan tanto mas infelices , quanto la fortuna que les aguarda à la vejez , inútiles yà aùn para aquello poco , se viene à reducir à una triste miseria de mendigar ellos , y sus hijos un pedazo de pan , y al fin morir en un Hospital , cargando mas , y mas al Estata-

tado, los que jamás le fueron de ninguna utilidad.

Los Esclavos podian tener el objeto, y consuelo en sus trabajos de conseguir la libertad, y con su habilidad poderse mantener; el contrato particular, y la ley suavizarian su servidumbre, haciendola tolerable, con lo que su imaginacion se consolaria, prometiendose, y esperando en adelante un fin mas dichoso; à lo menos estará assegurado de tener que comer quando la enfermedad, ò la vejez le impossibiliten para el trabajo.

Los Amos no gustan de que sus Criados se casen, estos lo hacen con ninguna reflexion; y que se sigue de aqui? Hijos infelices, mal alimentados, y con trabajo, destinados casi desde que nacen,
à

à la briva. Quantos Criados huvieran sido fieles , si el paternal amor no los huviera arrastrado al robo ? Motivos que excitan la piedad , pero no desarmen la justicia.

Al contrario , el casamiento de los Esclavos se debia proteger, como tambien la educacion de sus hijos , y los mismos Amos se interessarian en esto por la utilidad que en ello tendrian , como cosa propia , y que havian de disfrutar , y los mas tendrian un cariño natural por estos tiernos educados , fruto de su cuidado ; de cada tres hijos debia dár la ley libertad à uno , à eleccion del padre , de cinco otro à la del Amos ; de aqui se seguia el trabajo , los talentos , las buenas costumbres, y en fin , vecinos utiles al Estado.

La

La aprehension de las gentes, que empieza con la razon , y que esta no puede , por mas que lo conozca , desvanecer jamás en preferir siempre un Europeo à un Africano , un Natural à otro Estrangero , y en fin , esto vâ de Provincia à Provincia , de Ciudad à Ciudad , y de Barrio à Barrio , esto no mas que porque los conocemos mejor , como si estuviera en esto la ventaja ; esta passion es tan ciega , que aunque conozcamos en el Estrangero todas aquellas buenas prendas , que deben adornar , y formar un hombre de bien , nada de esto basta para borrar semejante frenesi ; pero el Legislador , que no se debe preocupar de estas vanas imaginaciones en puntos generales, debe abrazar en la ley (quando vè que importa al bien de su

Na-

Nacion) indiferentemente todo genero de Naciones , como sean, ò pueda con ello conseguir que professen la Santa Fè Catholica Romana.

Y suponiendo , que los Esclavos , que , ò yà por compra , ò por guerra , se hiciesen , fuesen Moros , ò Idolatras , sus hijos à lo menos dexarian de criarse , y educarse en la verdadera Religion ? Y los padres siempre se podia tener esperanza de su conversion , y sin duda los mas se reducirian , y en su tierra jamàs llegaría este caso naturalmente , y quando sin perjuicio , antes con mucho beneficio se podia conseguir para Dios aquellas Almas, que cada una vale mucho ! Y para el Estado el aumento de habitantes , què se seguiria ? Bastaba esto para no poner el menor re-
pa-

paro. Y concediendo juntamente el corso libre à todos los Naturales , que con esto se darian con mayores fuerzas à èl , se conseguia el exterminar , y limpiar las Costas de los Moros , que las infestan : los daños que de esto resultan son tan grandes , y conocidos , que por uno , y por otro no los quiero tocar : su remedio es tan facil , que por tanto causa mayor sentimiento ver , que no se le aplique à tan grave enfermedad como la que en esto padece toda esta Monarquía. Buelvo à mi assumpto , y acabaremos este Capitulo , diciendo , que el modo de casarse los Esclavos , entre sí , ò con libres: el estado de sus hijos , su educacion , y todos los demás puntos de esta ley piden mayor volumen , por lo que me contento solo con representar estas

tas maximas , cuyo objeto me parece digno de toda atencion.

DISCURSO V.

COMERCIO POR COMPAÑIAS *privilegiadas.*

YA es tiempo que empecèmos à tratar sobre el Comercio en general , y el modo de hacerle florecer en ventaja de este Reyno , que serà haciendole por Compañias , asì como lo hacen todas las Naciones de Europa ; y haciendome cargo de que toda persona , que sabe lo que es Comercio , no ignora esta maxima , y sus utilidades , empezarè explicando en què casos son necesarias las Compañias privilegiadas. *Compañia privilegiada, ò exclusiva es, quando està prohibido aquel Comercio.*

mercio à todo Particular , y que solo la Compañia lo puede hacer. Estos son dos.

Primeramente , son precisas al principio de qualquier establecimiento , sea para recompensar el descubrimiento , ò yà para animar à los que lo emprehenden. De este modo empezaron las Colonias Francesas antes que se unieran al Estado.

En segundo lugar , quando algunos Particulares se unen baxo la Real autoridad , y no se hallan con bastantes fuerzas para conservar un gran establecimiento , en donde la concurrencia de otros puede destruirle , ò hacer inutil el Comercio à la Nacion. De este modo empezaron las Compañias en Europa.

La exclusion en qualquier Comercio parece à primera vista quitar

tar la libertad ; pero luego que la razon , y experiencia enseñan, que esta libertad siempre es contraria , y perjudicial à la Nacion, se vè, que esta exclusion es muy prudente , y sabia.

Holanda , è Inglaterra se han visto precisadas à mudar su Comercio de Indias en Compañias con privilegio exclusivo , y estas Naciones tan celosas de toda fuerza de libertad , y en especial de la del Comercio , han puesto la exclusion hasta en el Comercio de Negros.

Los Franceses estaban antes precisados à recibir todas las mercaderias de Indias por medio de otras Naciones , con lo que contribuian à la manutencion de los Navios , y Marina , de los que se lo llevaban. Esto fue lo que obligò à Monsieur Colbert à formar

E

en

en el año de 1664. la Compañía de Indias , à la que diò el Rey Navios , fondos , &c. Las primeras empresas de esta Compañía, aunque malas , no hicieron impresion en este Ministro , que sabía à fondo la importancia de este establecimiento. Formò con esto otra Compañía nueva , à la qual diò el Rey de regalo quatro millones , que la havia prestado , y asistió en persona à la primera Junta de los Directores. No obstante todo esto , esta Compañía estuvo largo tiempo muy débil: tambien es verdad , que la Marina empezaba entonces en Francia ; se hallaban en las Indias sin Fortalezas , y con Enemigos poderosos, allà , y en el Comercio Marítimo no menos , que conocian bien lo que importaba destruirlos.

Los progresos de las Compañías

ñias siempre son lentos , y tardos , y mas las que se forman con leves establecimientos , que la casual fortuna de algunos particulares ha animado ; pero luego que se conoce el provecho de su Navegacion , todos los Comerciantes , y Naciones acuden en perjuicio reciproco ; la concurrencia , la mala administracion , los acontecimientos ordinarios del Mar , ò de la Guerra , causan pérdidas ; de donde se han seguido las quiebras de muchísimas Compañías en sus principios , que han sido por lo general muy débiles para resistir tan violentos golpes ; pero estos propios accidentes generales se pueden bolver en ventaja de aquellas , que , por su estado poderoso , pueden sostener grandes pérdidas , las que reñarcen con el aumento , que precisamente tiene

su Comercio , de los despojos de las otras.

La Compañía Occidental de Holanda empezó poco despues de la Oriental , con tantos fondos como esta : Sus primeras Conquistas fueron mayores que las de la otra , pues tenia grandes establecimientos en las Costas de Africa, con casi todo el Brasil , que poseia. Sin embargo de esto , el año de 1674. se viò precisada à formar nueva Compañía para pagar à sus acreedores , en acciones nuevas ; y al presente està su Comercio reducido al trafico de Negros en el corto terreno que posee en America.

La Compañía Oriental de Inglaterra , casi del mismo tiempo que la de Holanda , huviera caido , si no fuera por haver unido otra Compañía nueva en el año de

de 1698. que la ayudò à mantenerse.

Por lo que se puede ver, que no consiste en que el Gobierno sea Monarquico, ò Republico para mantenerse las Compañias; consiste en tener sólidos establecimientos, en sus buenas administraciones, y en los fondos que tienen. La mala fee en las administraciones, el interès propio de los Directores, la ignorancia, ò injusticia de los Superiores, los acontecimientos malos, &c. todo esto pertenece, y es comun à toda suerte de Gobiernos, porque son vicios, que parecen anexos à la naturaleza humana.

La Compañia de las Indias de Holanda es la unica, que siempre se ha mantenido con esplendor con sus primeros fondos, que fueron 6. millones 459y840. florines.

Estos felices sucesos los debe esta Compañia à la fortuna de un acaso , que la hizo unica soberana del Comercio de la Canela , de la Nuez , y Clavos de Especia ; si el mismo acaso , ò la industria diera à qualquiera otra Nacion un terreno , que produxera estos mismos generos , la Compañia de Holanda tendria mucho trabajo para mantener los gastos inmensos de tantas Fortalezas , y pequeños establecimientos. De algun tiempo à esta parte compiten con ella muchas Naciones de Europa sobre la Pimienta en especial ; los Franceses no les gastan yà un grano.

Una observacion singular se me ofrece sobre las Compañias de Indias Holandesa , è Inglesa , y es : Que la primera tiene cantidad grandissima de Navios , y su
Ma-

Marineria cede en muy poco à la de la Republica. La Inglesa no tiene , ni un Navio propio , fletandolos à medida de su necesidad , y generalmente son los Navios de sus propios Directores: motivo grande de admiracion, por lo incomprehensible de esta Politica Inglesa , quando no es por falta de medios. Pongo este exemplar para prueba de que no siempre nos hemos de arreglar à lo que otros hacen , porque en la misma senda que uno camina bien , halla otro passos inaccesibles. Quien sabe si la Compania Inglesa se gobernará en esto por la Holandesa , que parece mas conforme à toda razon , sabida la utilidad que tiene el tener Navios propios, si acaso se huviera perdido; pues lo que no tiene duda , es, que una Nacion tan experta en el

Comercio , y que conoce sus verdaderos intereses , tendrá bien mirado este punto , y sabrá que no la conviene.

Los Franceses tuvieron la Compañía del Asiento desde el año de 1701. hasta la Paz de Utrecht, sin provecho alguno, por su imprudente administracion ; en aquella Paz se la cedieron à los Ingleses. Poco les daban , al parecer , en una alhaja que no les havia valido à ellos nada ; pero realmente fue muchísimo , y mas aún por el buen uso que estos han sabido hacer, uniendola à su Compañía del Sur , formada en nuestros dias , sin ningun establecimiento de Comercio , unicamente para hacer dinero por un allanamiento de derechos.

El genio de la Nacion Inglesa es, bolver hasta los Tratados en
Co-

Comercio ; y el de esta al contrario , el Comercio en Tratados. Esta misma falta hizo perder à los Franceses el Asiento , y retardò tanto los progressos de su Compañia de Indias , cuya administracion havia dado Monsieur Colbert à Ministros de Hacienda , debiendola haver dado à Comerciantes.

La Compañia del Sur no tiene Fortaleza , ni tierra alguna , y estaria àùn en inaccion , si en la Paz de Utrecht no se les huviera dado (por razones , y motivos conocidos) licencia , y permisso de llevar, por espacio de 30. años, 4y800. Negros cada uno à la America Española , y de embiar cada año à las Ferias de Mexico un Navio de 500. Toneladas : y yà nos podiamos contentar con que ellos no abusaran de lo capitulado;

do ; en fin , por este medio han subido sus acciones à un precio tan considerable , que hacen el mayor trafico de la Plaza de Londres. Vease el Capitulo de Colonias.

La exclusion solo se entiende en los parages adonde las Compañias tienen solamente Fuertes, y Factorias , porque segun la justicia , que hace à cada uno dueño en su casa , qualquier otro Comerciante que quisiera ir alli , se havia de perder ; pero no se debe conceder este privilegio exclusivo sobre Pueblos sujetos. Sirvanos este exemplo : Los Franceses concedieron la exclusion en la Luisiana , lo que impidiò los progressos de esta Colonia , mientras estuvo en poder de la Compañia. Es verdad que esta lo tenia todo tiranizado. No era lo peor no permitir
à

à los Habitadores embiar sus generos à Francia , y no recibirlos sino por medio de la Compañia, sino que tambien les estaba prohibido negociar inmediatamente con los Españoles , y otras Naciones vecinas , debiendose hacer todo por los Comissarios de la Compañia. Esto es lo mismo que si el Rey quisiera por su cuenta hacer solo todo el Comercio del Reyno. Què industria , se podia mantener con tanto peso ! La libertad en aquella Colonia atraerà otros progressos que los que ha tenido hasta aora.

Esta maxima puede tener algunas excepciones , segun las circunstancias del parage , y del genero que se comercie , las que solo pueden , y deben mirar bien quando se forman las Compañias; para lo que será util examinar
con

con cuidado la Relacion Historica de todas las que se han formado hasta oy en Europa ; prueba de esto es , que la Compañia de Indias Francesa ha tenido , y tiene el privilegio exclusivo , y jamás se ha visto el Comercio tan floreciente como aora : despues de la Regencia ha aumentado mas de la mitad el numero de sus Navios; quando por falta de fondos se viò obligada à conceder permisos à otros para Indias , sus retornos no passaron nunca de dos millones , y los del año de 36. se acercaron à 18.

No me parece fuera de asumpto recopilar aqui historialmente todas las Compañias que se han formado en Europa , las que oy subsisten , sus destinos , progresos , y decadencia , para que mas claramente veamos quan

im-

importante es hacer todo el Comercio por Compañías.

Nadie puede disputar à la Nación Española la honra de haver sido la conquistadora , y descubridora de las Indias Occidentales , y à los Portugueses la del camino de las Orientales por el Cabo de Buena Esperanza , unos , y otros Climas inconocidos hasta entonces à antiguos , y modernos , y por consiguiente los que hemos enriquecido à Europa con los preciosos Metales de Oro , y Plata , de que abunda haciendola Comerciante ; y es cosa rara ! que siendo nosotros los poseedores absolutos de tan ricas Regiones , los instrumentos de que Europa sea Comerciante , y estè abastecida de todo quanto puede desear en este mundo la humana naturaleza, sea-

seamos los que mas carecèmos de estas riquezas , y abundancias, habiendo sido solo hasta aora misereros acarreadores de todas las demás Naciones ; pero yà , gracias à Dios , parece que vamos despertando del sueño , ò letargo , que nos ha tenido tan abstraídos de nosotros mismos , que teniendo ojos , no veíamos el precipicio adonde nos llevaba tan amarga dolencia. Los motivos , y razones de que los Españoles ayan sido los menos beneficiados , debiendo ser los mas , ò unicos , yà quedan dichos algunos , y en adelante se ofrecerà hablar de otros: aora vamos à vèr como las demás Naciones se han sabido adquirir tantas abundancias , y esto mismo nos podrà servir de exemplo à nosotros para hacer lo mismo que

que ellos han hecho , que este es el fin que me he propuesto en dár al Público esta Obra.

Y siendo Holanda el País de mayor Comercio de Europa ; y si se puede decir , la Nación mas habil , y experta en todo genero de Comercio , empezaremos por ella la Relacion de las Compañias.

RELACION HISTORICA Chronologica de todas las Compañias de Comercio Europeas.

COMPañIA HOLANDESA
de Indias Orientales.

ESTA Compañia tuvo su principio en la fuerza de la guerra que levantaron aquellas
Pro-

Provincias, para sacudir el yugo de la dominacion Española, sublevandose indebidamente contra su legitimo Señor. Esta guerra motivò à España à cerrar sus Puertos à los rebeldes, prohibiendoles el Comercio de las Indias Orientales, y Occidentales. La necesidad inspirò à algunos particulares de Celandá el buscar nuevo camino para la China, è Indias Orientales por el Nordest, costeando, si era possible, la Noruega, Moscovia, y Tartaria. Hizose esta empreña en los años de 1594. 1595. y 1596. con tres diferentes Armadas, inútiles por los estremados frios de la nueva Zembla, y por los impenetrables hielos del Weigats, que destruyeron las Esquadras.

Interin que intentaban este passo, se formò segunda Compañia

ña en Amsterdàm, con el nombre de Compañia de los Países lejanos, ò remotos, la que hizo partir en 1595. à las ordenes de Cornelio Houteman, quatro Navios por la via ordinaria de los Portugueses, con orden de concluir Tratados con los Indios sobre el Comercio de Especies, y otros generos, y en especial en los parages donde no havia Portugueses. Esta Flotilla diò su buelta al cabo de dos años, y quatro meses, con muy cortas ganancias, pero con buenas instrucciones, y mayores esperanzas.

La Compañia antigua, y otra nueva, que se levantò tambien en Amsterdàm, se unieron, y equiparon otra Flota de ocho Navios; en el año de 1598. la que partiò à las ordenes de Jacobo Vanek; y

G el

el dia 4. de Mayo de 1599. salió otra de tres Baxeles.

A estas primeras Armadas se siguieron otras muchas , formando tantas Compañías en Amsterdàm, Celandà, Rotherdàm, &c. que los Estados Generales temieron , con razon , que se destruirian unas à otras , lo que efectivamente empezaba à suceder , sobre lo qual se juntaron los Directores de todas las Compañías para formar una sola con la union de todas , cuyo Tratado confirmaron los Estados el dia 20. de Marzo de 1602. dia verdaderamente grande para ellos ; en el que formaron el mas sólido , y cèlebre establecimiento de Comercio, que se ha hecho jamás ; cuyas resultas han sido las mas felices , è ilustres , por las inmensas riquezas que

que ha traído à las Provincias Unidas , y por los Reynos , y Provincias , que esta Compañia ha sujetado en diversos parages del Asia.

Los primeros fondos de esta Compañia yà dexo dicho fueron 6. millones 459y840. florines; su privilegio fue por tiempo de 21. años; para su gobierno se establecieron 60. Directores en diferentes Camaras; 20. en la de Amsterdàm, de quien eran la mitad de los fondos; 12. en la de Celandà , que tenia una quarta parte; 14. en las de Delft , y Roterdàm , que juntas tenian una octava parte; y otros tantos en las de Enchuse , y Hom , que tenian la otra octava. De estos 60. Directores sacaron para los negocios comunes 17. siguiendo la misma orden. Esta Compañia tiene dere-

cho para contraer Alianzas con los Principes , que tienen sus Estados al Est del Cabo de Buena Esperanza , à lo largo del Estrecho de Magallan ; y pasado este , puede levantar Fuertes , poner Governadores , Guarniciones , y Ministros de Justicia. Es verdad, que los Tratados se hacen en nombre de los Estados Generales , y à estos hacen el juramento todos los Oficiales de Guerra , y Justicia.

Al fin de cada Privilegio tiene que bolverlo à renovar , como lo ha hecho yà cinco veces , y el sexto , que sacò el año de 740. los que cuestan à la Compañia crecidas sumas ; el del año de 1647. les costò 1. 600000. florines , y el ultimo , mucha mayor cantidad. Estos Privilegios excluyen à todo Particular de comerciar directa , ni indirectamente

te en ningun País donde comercie la Compañia , ni servir en ningun Navio Estrangero , que haga Comercio alli. No se pueden dár reglas mas acertadas que las de esta Compañia para la eleccion de Directores , para el despacho de las Flotas , y sus bueltas , para las ventas de sus mercaderias , y distribucion de ganancias , y en fin , para todo quanto necessita una Compañia puede servir esta de regla , y norma à quantas se haá formado , y pueden formar. Los establecimientos de esta Compañia , sus Factorias , los parages donde tienen Comissarios , y Dependientes , son tantos , que no ay lugar , mediano que sea para el Comercio , donde no tengan , desde lo interior del Golpho Persico , hasta los Mares , que bañan las Costas de la China ; de modo , que

se cuentan 40. Almagacenes , y 26. Fortalezas en las Indias pertenecientes à esta Compañia.

Las principales Factorias son la de Batavia , centro de su Comercio ; y el Cabo de Buena Esperanza el deposito , ò parage de refresco de todas sus Flotas yentes , ò vinientes. Sobre todo , en Batavia es donde esta Compañia ostenta toda su pompa , y soberania , y donde su General , ò Governador , que no cede en autoridad , y magnificencia à muchos Principes grandes , decide casi como le parece de la Paz , y de la Guerra con los principales de aquellas Regiones de Asia , y con las Naciones de Europa , que están establecidas. Yà se sabe, que ademàs de las ricas mercaderias, cuyo Comercio es comun en las Indias Orientales à todos los Eu-

ro-

ropeos ; los Holandeses tienen en particular el de las Especies , que no es el que menos los enriquece , y pocos ignoran el modo con que se apoderaron de este importantísimo negocio.

COMPANIA HOLANDESA
de Indias Occidentales.

ESTA Compañia se estableció en el año de 1621. con Privilegio exclusivo , por 24. años , para comerciar en todas las Costas de Africa , desde el Tropico de Cancer , hasta el Cabo de Buena Esperanza ; y en la America , desde la Punta Meridional de Tierra nueva , por el Estrecho de Magallan , el de Maire , ù otros , hasta el de Anian , tanto en la Mar del Norte , como en la del Sur. Los Directores se repartie-

ron en cinco Camaras, así como los de la otra. La Administracion, y Direccion General se dió à 19. Individuos de estas Camaras, sacando de cada una, à proporcion del capital que tenia en la Compañia, à excepcion del ultimo, que elegian los Estados Generales, que tenian el derecho de nombrar otros si les parecia conveniente. En 1647. renovò su Privilegio por 25. años, pero apenas pudo cumplir el tiempo de esta nueva concession, por las grandes pérdidas, y extraordinarios gastos, que la causaron empreßas, que al principio fueron felices, pero los acontecimientos que les siguieron fueron muy desgraciados. Estas fueron la toma de casi todo el Brasil, conquista verdaderamente grande, y de crecidas utilidades, si se huviera podido

do mantener , lo que no pudo fer, porque los gastos que tenia que hacer eran mayores que sus fuerzas , las que fueron decayendo , hasta que cogió su Almirante Pedro Hain la Flota de España , con una riqueza inmensa , con la qual creyò la Compañia bolverse à apoderar del resto del Brasil ; y tan creído , que no se desdeñò el Conde Mauricio de Nassau de admitir el Generalato para esta conquista.

La debilidad de esta Compañia , que pretendieron en vano unir à la Oriental , causò su total ruina en los ultimos años de su Privilegio ; por cuyo motivo compusieron sus antiguos interesados , y acreedores otra Compañia nueva , con Privilegio de los Estados de 20. de Septiembre de 1674. con los mismos derechos,

Y

y establecimientos que la primera, con los que se mantiene muy bien ; sus primeros fondos fueron de cerca de 6. millones de florines ; sus principales establecimientos son, uno al Cabo Verde , y el otro en la Costa de Oro , en Guinèa ; para las Costas de Africa , y para la America , en Tabago , Curazao , y en el nuevo País baxo, situado entre la Virginea , y nueva Inglaterra.

COMPANIA HOLANDESA
de Surinam.

HAviendose apoderado los Celandeses en la guerra del siglo de 700. entre Inglaterra , y Holanda , de la Colonia de Surinam , que tenian los Ingleses , los Estados de Celandia cedieron en el año de 1682. la parte que tenían

mian en esta conquista à la Compañia Occidental de Holanda, con Privilegio que la concedieron los Estados Generales en el mismo año. Despues de este tiempo se ha separado la Colonia en tres partes, la una tiene la Ciudad de Amsterdàm, la otra la citada Compañia, y la tercera la ilustre Familia de Somelsdik, los quales propietarios componen oy la Compañia, governada por diez Directores; cinco por Amsterdàm, quatro por la Compañia Occidental, y uno por la Casa de Somelsdik.

COMPANIA HOLANDESA
del Norte.

ESTA Compañia està sin Privilegio exclusivo, pudiendo qualquier Particular hacer el
Co-

Comercio en los lugares de su concession. La ventaja que tiene, consiste en algunos Privilegios de poca importancia.

Tambien ay en Holanda Compañias para el Mar Baltico , para la pesca de la nueva Cembla , del Estrecho de David , y de Grunlanda , pero sin exclusion , pudiendolo hacer tambien los Particulares ; y la diferencia que ay de la Compañia à los otros , es, que à estos no se les permite tomar tierra para beneficiar sus Pescados , teniendo que cortar las Ballenas en pedazos , y asì las traen à Holanda ; y los Pescadores de la Compañia al contrario lo hacen alli , con lo que tienen la ventaja de que sus cargas son mas abundantes, y faciles.

COM-

COMPANIA HOLANDESA
de Levante.

Aunque verdaderamente no ay esta Compañia, es tan grande el Comercio, y de tanta importancia para la Republica, que los Estados Generales le han creído digno de su atencion, promulgando una orden, y reglas, que deben observar todos los Holandeses que hagan este trafico; para el cumplimiento de lo qual han establecido los Estados una Camara de Direccion en Amsterdàm, compuesta de seis Diputados, y un Secretario, todos Mercaderes, subordinados al Magistrado, con lo que mantienen con tanto provecho, y reputacion el Comercio del Mediterraneo, y en especial el que hacen en Es-
mira

mirna , y Constantinopla. Esta Compañia nombra todos los Consules para las Escalas de Levante, decide el numero , y fuerza de los Comboyes necesarios para asegurar la Navegacion de los Navios Mercantes , arregla las diferencias entre los Negociantes , y quando conviene, añade nuevas Ordenanzas , que confirman despues los Estados para darles fuerza.

COMPANIA INGLESA
de Indias Orientales.

ENTRE las Compañias Europeas , no se le puede negar à esta el segundo lugar en el Comercio de la grande India , y por la riqueza de sus retornos , apenas cede à la de Holanda.

Y Principiòse esta Compañia en los ultimos años del Reynado de
Isa-

Isabèl , por la emulacion de los felices suceſſos , que ſus Vecinos tenian en viages de larga carrera; y deſeando hacer ellos lo miſmo, concediò la Reyna ſus Privilegios à los Mercaderes de Londres, que ſe havian aſſociado para eſto.

La primera Flota que embiaron el año de 1600. fue de quatro Navios , la que bolviò tan rica, que en pocos años embiaron 20. Flotas. Jacobo I. que deſpues de la muerte de Isabèl , uniò à una Cabeza los dos Reynos de Inglaterra , y Eſcocia , protegiò eſta Compañia , aumentando , y confirmando todos ſus privilegios , y prerrogativas , y embiando Embaxadores , como hizo en 1608. y 615. al Mogòl , al Rey del Japon , Perſia , y à otros muchos Principes de la India , para hacer en ſu nombre , y de la Compañia

ña Tratados de Comercio , de los que subsisten algunos aún.

Carlos II. fue sin duda el que mas protegió à esta Compañia, aumentando sus Privilegios , aclarandoles los que tenian , cediendoles el Puerto , è Isla de Bombay , en las Indias Orientales , en la misma forma que èl la tenia, con Rentas , Castillos , Fuertes, en fin , del mismo modo que se la havia cedido el Rey de Portugal, conservandose solo la soberanía, y 10. libras esterlinas en oro por via de vassallage. Tambien les cedió la Isla de Santa Elena. Dispuso , que en todos los parages donde huviera Factorías de la Compañia , havia de haver Tribunal para decidir como absoluto todas las diferencias que pudiera haver , como tambien las presas que se hicieran de Navios que

que comerciasen contra el Privilegio exclusivo que tenia la Compañia , compuesto cada uno de un Ministro Togado , y dos Negociantes.

Jacobo II. confirmó tambien todos los Privilegios , y cesiones de Carlos II.

En fin , esta Compañia ha tenido muchos altos , y baxos: hasta el año de 1625. que eran sus principios , fue haciendo progressos ; su mayor grandeza , y gloria fue en el año de 1662; su decadencia en el de 1680; su total ruina en el de 1691; y por ultimo , su restauracion , que la puso en mejor estado que nunca, fue en el año de 698. por la union que hizo con otra Compañia nueva. Las acciones de esta Compañia en su principio fueron de 50. libras Sterlinas ; pero ha-

H

vien-

viendo tenido que hacer los Directores una particion grande en el año de 1676. en lugar de sacar estas ganancias, se hicieron capital, de modo, que se pusieron las acciones à 100. libras Sterlinas.

Los primeros fondos de esta Compañia fueron de 369y891. libras Sterlinas; y contando las ganancias de 1676. como quedà dicho, importaron sus fondos 739y782. libras; y si se añade à esto las ganancias que tenia en el año de 1685. que fueron 963y639. libras Sterlinas, importa el fondo que la quedò libre 1. 703y422. libras.

Su règimen, y disposicion de gobierno pedia muchos pliegos, y solo dirè, que en esto no cede en nada à la de Holanda.

Sus retornos anuales passan del

SOBRE EL COMERCIO. 115
del valor de 900000. libras Ster-
linas ordinariamente.

Los quatro principales esta-
blecimientos que tiene la Compa-
ña en Indias, son, el de Surate,
el Golpho de Bengala, el de la
Costa de Coromandèl, y en Per-
sia. Yà queda dicho como esta
Compañia no tiene Navios pro-
pios.

COMPANIA INGLESA
de Hamburgo.

ESTA es la mas antigua de
aquel Reyno, aunque no
siempre con este nombre, que le
ha quedado de Compañia de Mer-
caderes Aventureros de Inglater-
ra, Negociantes en Hamburgo,
por ser este el dia de oy el unico
objeto de su Comercio. Esta, y
otras Compañias Inglesas, que se
H 2 han

han formado sobre el modelo de ella , son de diferente especie de las otras , de que he hablado , y no se parece en nada al Plàn , ni Systèma ordinario de esta suerte de sociedades , porque en esta no tienen caudales juntos , ni acciones , cada uno hace el Comercio por cuenta , y riesgo suyo , no teniendo en comun mas que el privilegio de negociar en Hamburgo , y en otras Ciudades de Alemania , con leyes que tienen para esto , y que deben observar todos los que quieran hacer aquel Comercio. Su primer concession es del año de 1406. en 5. de Febrero , reynando en Inglaterra Henrique IV. en fin , despues de multitud de Ordenanzas , y Leyes sobre este Comercio , Jacobo I. les bolviò el Privilegio exclusivo para la venta de Paños , y

to-

toda Tela de Lana , en Alemania; y Países Baxos , y que pudieran tener Comissarios en todas las Aduanas del Reyno , para que no se les perjudicasse en el Comercio de sus Lanas con ningun pretexto.

Carlos II. le confirmò ; pero la formacion de la Republica de Holanda impidiò à esta Compañia de hacer el trafico con la libertad que antes , reduciendola su Comercio à la Ciudad de Hamburgo , y otras del Oceano Germanico , lo que la ha hecho quedar con el nombre de Compañia de Hamburgo.

COMPANIA INGLESA
de Moscovia.

EL Proyecto de esta Compañia se formò al fin del Rey-

nado de Eduardo VI. executòse el primero, y segundo año del de Phelipe, y Maria, y se acabò de perfeccionar en el año de 1566. por un Acto del Parlamento, que la confirmaba su Privilegio, y con el consentimiento Real que diò la Reyna Isabèl al Bill de confirmacion.

Diferentes Aventureros Ingleses, que intentaban descubrir nuevas Tierras, y hallar passo para la China por el Norte, se alargaron hasta el Mar Blanco, y llegando al Puerto de Arcangel, les hicieron tan buena acogida los Moscovitas, que quando bolvieron à su Patria pidieron permiso, y privilegios para assegurar el Comercio de Rusia por medio de una sociedad que tenian formada: su Privilegio excluye à todos los demàs de comerciar en Moscovia,

y

y en todas las demás Tierras, que descubra la Compañia.

Esta sociedad se mantuvo con reputacion cerca de un siglo; es à saber, hasta las turbulencias, que costaron la vida à Carlos I. en el año de 1649; y dicen, que habiendo sabido el Czar de Moscovia el horrendo delito que cometieron los Ingleses en manchar sus sacrilegas manos en la sangre de su Rey, (accion de una Nacion barbara) les prohibiò estàr, y comerciar en sus Países, cuyo lance no dexaron perder los Holandeses; metiendose en su lugar. Y aunque despues de la muerte del tyrano Cronwel, Carlos II. intentò bolver à plantificar este Comercio en Rusia, no lo pudo conseguir como antes, porque les iba bien con los Holandeses, y la fealdad de su delito estaba muy

reciente , y duraba aún el horror que los tomaron los Moscovitas. Sin embargo esta Compañia subsiste oy poco mas , ò menos sobre el mismo pie que la de Hamburgo.

COMPANIA INGLESA

*del Norte , ò como llaman mat-
chos , del Est.*

ESTA està establecida sobre el pie de la de Hamburgo ; su Patente es del dia 7. de Agosto de 1579 ; sus Privilegios son los regulares de este genero de Compañias ; su Comercio se estiende à la Noruega , Suecia , Polonia , Livonia , Prusia , Pomerania , &c. y todas las demàs Provincias del Norte por aquella parte : esta , y la de los Aventureros Ingleses se juntaron para hacer su Comercio
unos,

unos , y otros , con algunas circunstancias , y exempciones , con lo que se mantienen bastante bien.

COMPANIA INGLESA
de Levante.

TAmbien està esta sobre el mismo pie que la de Hamburgo , se entiende , que no tiene Caxa comun , haciendo el Comercio cada uno en particular , observando los arreglamentos establecidos , y contribuyendo aquello preciso para gastos comunes. Su formacion fue en el reynado de Isabèl , y se ha mantenido tan bien , que es la que hace florecer el Comercio Inglès en las Escalas de Levante , y sobre todo , en Esmirna , y Constantinopla , lo que les dexa inmensos caudales. En tiempo de Cromwel padeciò sus tra-

trabajos , hasta que Carlos II. la
 bolvió à restablecer à su antiguo
 esplendor : la principal circun-
 stancia para entrar en esta Compa-
 ñia , es , haver sido Mercader en
 gruessò , y hijo de tal , ò haver
 aprendido el Arte siete años en
 Inglaterra. En su entrada hacen
 juramento de no embiar merca-
 durias à Levante por cuenta de
 otro , sino por la suya , y dirigi-
 das à los dependientes de la Com-
 pañia. En cada Puerto del Reyno
 tiene un Diputado para tassar los
 generos , ver si son de ley , y dàr
 el precio à que se han de vender
 allà , para no perder su reputa-
 cion. Todo se decide à pluralidad
 de votos ; y el Embaxador , que
 el Rey embia à Constantinopla , se
 nombra à consulta de la Compa-
 ñia , la que le paga su sueldo , co-
 mo tambien à todos los Consules
 del

del Levante , y demás Ministros: politica grande de esta Compañia, con lo que les quita todo derecho , que puedan pretender , de Navios , Mercadurias , &c. El Comercio que hace esta Compañia todos los años ocupa cerca de 25. Navios , del porte de 30. Cañones cada uno.

Las principales mercadurias que lleva , son , Paños , y Telas de Lana , de todos colores , Estaño , Plomo , Pimienta , Cochinilla , y mucha Plata , que cargan de passo en Cadiz. El Comercio de esta Compañia en Levante es casi mas ventajoso , y mayor , que el de Indias , por la inmensidad de Paños , y otros generos , que consume de las Fabricas del Reyno , haciendo poderosos à todos con esto.

COM-

COMPañIA INGLESA de Africa.

ESta Compañia de Africa, ò de Guinèa se gobierna por el mismo pie de la de Indias Orientales, con Privilegio exclusivo, Governador, y Directores, que todos se nombran cada año à pluralidad de votos. Todos los años embia diez, ò doce Navios del porte de 150. Toneladas à Guinèa, cargados de muchas obras de Hierro, Tixeras, Cuchillos, Mosquetes, Telas de Coton, y otras mercaderias de poca monta. Sus retornos son, Oro en polvos, Dientes de Elephante, Cera, y Cueros; però lo mejor de todo es el Comercio de Negros, que embia à la Jamayca, à la Barbada, y demàs Islas Inglesas de la Ame-

ri-

rica, y con frecuencia à los Puertos de Nueva-España. La primera formacion fue por Carlos II. en el año de 1661. à favor del Duque de Yorck, y de Albano, su hermano, por tiempo de mil años, que entienden perpetuamente. Despues, con consentimiento de este Principe, se revocò este Privilegio, y diò otro nuevo el Rey en 1663. y en consideracion de las personas ilustres, que se interessaron en esta Compañia, les concediò cantidad de Privilegios mas de los que tenian. Los principales Asociados fueron, *la Reyna Cathalina de Portugal, muger del Rey; la Reyna Maria de Francia, su madre, viuda de Carlos I; Jacobo, Duque de Yorck, su hermano; Henriqueta Maria, Duquesa de Orleans, su hermana; el Principe Roberto; en fin, toda la flor de Pa-*

res,

res, y Grandes del Reyno. Los demás Asociados eran los principales Negociantes de Londres, los que corrían con la dirección de la Compañía, à la que dieron el nombre de *Compañía Real de Aventureros de Africa*. El Rey les cedió todo lo que le pertenecía desde el Puerto de Salè, en Berbería Meridional, hasta el Cabo de Buena Esperanza, è Islas adjacentes, con la condicion solamente, de que siempre que tomasse tierra alguno de ellos, le havian de presentar à su Magestad, y à todos sus sucesores dos Elephantes en homenaje. Sus Privilegios, que son grandes, consisten en diez y ocho Artículos, y no obstante la exclusion, no dexaban los Particulares de causar daño à la Compañía por medio de su Comercio clandestino, hasta que recurrieron à Ja-

CO.

cobo II. de quien obtuvieron un Decreto, que prohibia rigurosamente todo el Comercio en las Costas de Africa à los Particulares, que no fuesen interesados en la Compañia. Su data es de primero de Abril de 1685. con lo que se mantiene, y và en aumento cada dia.

COMPANIA INGLESA *del Sur.*

ESta Compañia se empezó à formar à fines del siglo pasado; y muchos creyeron, con fundamento, que mas era artificio, y medio de sacar dinero para las urgentes necesidades, que tenia entonces aquel Reyno, que verdadero establecimiento de Comercio.

Las continuadas Guerras en-
tre

tre Francia , y Inglaterra havian agotado los tesoros de ambos Estados ; y mientras que en Francia se empleaban los medios ordinarios de sacar dinero , en Inglaterra se valian para lo mismo del pretexto de una Compañia , como unico medio de hallarlo en unos Pueblos , cansados yà de contribuciones , y faciles à motines. Siguiòse à esto las Guerras , que levantaron los Enemigos de nuestro invencible Monarca , para disputarle , injustamente , la sucesion de estos Reynos , en la que tomò parte Inglaterra , para cuyo fin la ofrecieron hacerla participe de la America : lazo fuerte para una Nacion , que tanto nos ha embidiado siempre la legitima possession de aquel nuevo Mundo , con cuya esperanza no se puede dudar emplearon los caudales de esta Compañia.

pañia en la Guerra de España, con
 lo qual baxaron tanto sus Accio-
 nes, que sin duda huviera caído
 enteramente, si no le huviera lle-
 gado tan à tiempo el impenfado
 socorro, que tuvo el año de 1713.
 con el Tratado del Asiento de Ne-
 gros, que hizo en la Paz de
 Utrecht, el que la bolvió à levantar,
 y puso en estado de competir con
 las mas florecientes Compañias de
 Inglaterra. Yà dexo dicho como
 los Franceses tenian antes este Co-
 mercio de Negros, sin la menor
 utilidad; pero los Ingleses la han
 sabido hacer tan grande, que cau-
 saria admiracion, sobre todo, si
 contàra las extraordinarias ganan-
 cias que les dexaba el Navio de
 permisso, que se les concedió, y
 los inmensos abusos que con este
 motivo executaban.

Los primeros progressos de
 I esta

esta Compañia fueron felices, y cada año lo serán mas. El Rey Jorge no se negó, despues de emplear 100 libras Sterlinas en acciones, de admitir la súplica de la Compañia para que fuesse su Governador, ò primer Director. Con esto se puede formar alguna idèa de lo que será esta Compañia. El Tratado de Utrecht contiene quarenta y dos Articulos; y si se añade, aunque fue separado, el del Navio de permisso, serán quarenta y tres: baste lo dicho, donde mas havia que decir.

COMPANIA INGLESA *de la Bahia de Hudsón.*

Diversos Comerciantes Ingleses se asociaron para hacer el Comercio de esta Bahia; despues de lo qual se formò la Compañia.

pañía año de 1681. (que fue la que estableció esta Colonia solidamente) con Patente de Carlos II. concedida à favor del Principe Roberto, y sus Affociados, y Privilegio esclusivo, con la propiedad de todas sus Tierras, que se havian de llamar Tierras de Roberto. Para su régimen tiene Gobernador, Theniente, un Diputado, y siete Directores.

Los fondos de esta Compañía fueron de 10500. libras Sterlinas. Las acciones llegaron à 500. libras; pero la causaron grandes bajas las continuas Guerras de Francia, è Inglaterra, hasta la Paz de Utrecht, quitandose estas Colonias unos à otros, como sucedió muchas veces, hasta que la Paz dexò à los Ingleses en pacífica posesion.

El unico tráfico que se hace

en aquel País, es en Pellegeria; y debe de dexar crecidas ganancias, quando se han disputado la posesion estas dos Naciones tan fuertemente, y aguantan el estremado frio que hace alli, el que no les permite salir de sus casas en siete, ò ocho meses del año, que suelen caer diez, ò doce pies de nieve, helandose el Mar otros tantos; y en fin, la fuerza del hielo parte comunmente las piedras, y arboles.

Los Selvages reciben en cambio de sus Pieles, Armas, Municiones, Ollas de hierro, ò cobre, y otras menudencias de esta especie; como tambien todo genero de Alimentos, y Vestuario, de que carecen los habitantes de estas ricas, pero infelices Colonias.

COM-

COMPañIAS DE LA AMERICA
Inglefa.

NO entro en la descripción por menor de estas Compañías, porque son tantas, que casi necesitaban volumen à parte, y porque de lo dicho hasta aqui se puede hacer juicio de lo que serán las que se siguen.

Compañia de la Virginea.

Compañia de la Nueva Inglaterra.

Compañia de la Nueva Yorck.

Compañia de la Pensilvania.

Compañia de la Nueva Escocia, ò Acadia.

Compañia de los Matachusets.

Compañia de la Conecticute.

Compañia de las Bermudas, ò Islas del Este.

Compañia de Tabago.

Compañia de la Carolina.

En el año de 1717. se diò principio à otra Compañia Inglesa para los Estados del Rey en Alemania.

Es tanta la passion, è inclinacion de los Ingleses por las Compañias, y Acciones, despues que experimentaron, y vieron las inmensas fortunas de los Accionistas de la Compañia del Sur, que para todo les parecia conveniente, y util hacer Compañias, como parece por estas, que son las principales de que abrieron registros para recibir subscripciones.

Compañia de mutuos Assseguradores.

Compañia nueva de Africa formada por el Duque de Chandois, que junto con sus Associados, comprò el Privilegio por 25000. libras Sterlinas.

Com-

Compañia para comprar los Efectos de los que hicieran Bancarrota.

Compañia para la Pesca Britanica.

Compañia de Hojas de Espadas.

En fin , para que se vea hasta donde llegaba la mania de Compañias , digo , que ademàs de las dichas, formaron otra para assegurar las Casas , contra los accidentes del fuego , y otra segunda para assegurar la vida de las personas. Todas estas Compañias no tuvieron subsistencia , porque la misma que las produjo , que fue la del *Sur*, las destruyò con sus continuas ganancias, resumiendolas todas à sì.

Los Escoceses tambien levantaron sus Compañias de Comercio, las que junto con el Reyno , y Parlamento , se unieron à las Inglesas.

*COMPANIA DINAMARQUESA
del Norte.*

ESTA la estableció en Copen-
hagen el año de 1647. Fe-
derico III. y no solo tiene grandes
establecimientos en Noruega, sino
que embia sus Navios al Varanger,
desde donde penetran por tierra
en la Laponia Danesa, y muy à
dentro de la Moscovita, con Tri-
neos tirados por *Rennes*, Animales
que se crían en la Laponia, muy
parecidos à Ciervos. Tambien em-
bia à Borandai, y à Siberia, lle-
gando sus Comissarios en los mis-
mos Trineos hasta Panigorod, Ca-
pital de aquella parte del Imperio
Moscovita. Los generos que lle-
van alli, consisten en Dinero, Ta-
baco, y Telas. Los que sacan, se
reducen todos à Pielles.

COM-

COMPañIA DINAMARQUESA
de Islandia.

Tambien debe esta su establecimiento à Federico III. en el mismo año que la otra , con Privilegio exclusivo de que solo los Navios de la Compañia puedan hacer el Comercio de esta Isla , menos famosa por el tráfico , que por el cèlebre volcàn de la Montaña de Hecla , y por la loca reputacion que tienen sus habitantes de ser grandes Magicos. El principal tráfico consiste en Animales , como son, Bueyes , Bacas , Carneros , algunos Cavallos muy buenos , y las Pieles de estos secas , ò saladas.

Entre los Carneros ay una especie extraordinaria , que son muy grandes , y con ocho astas , que es preciso ferrarfelas , para que no mal-

maltraten el demás ganado, por ser muy furiosos, y no poderse amansar. Tienen la lana muy espesa, y delicada; por lo que tiene buen despacho, como tambien la de los comunes. Los Daneses les llevan en cambio Tabaco, Telas, y gran parte de otras cosas necesarias para la vida.

COMPANIA DINAMARQUESA

por las Indias Orientales.

LOS Daneses han empezado tarde los viages remotos, à lo menos los de Indias, pero sin embargo hacen al presente muy buen Comercio con el embio de tres Navios, que vãn todos los años à Trinquebast, donde tienen su principal establecimiento, y una fortaleza buena. Este Comercio consiste principalmente en Negros,

gros, que llevan de otros establecimientos suyos en Africa, los que los Españoles de Puerto-Rico van à comprar à la Isla de Santo Thomàs, dandoles en cambio los ricos generos, que produce su Isla. Tambien hacen otro ventajoso Comercio, que les permiten los Españoles, por la necesidad que tienen de sus Esclavos, y es, que haviendo hecho de su Isla un Puerto franco, tienen los Aventureros, ò Pyratas un asylo, que les assegura la venta, y despacho de las mercaderias que cogen à bordo de los Navios Españoles todos los años en grandissima cantidad, y llevandolas à esta Isla, no solo libran sus personas, sino que los Daneses les compran las mercaderias; y los Holandeses de Curazao hacen lo mismo con gran dissimulo, embiando continuamente Bar-

cos cargados de dinero para hacer las compras en Santo Thomàs, las que les dexan 200. por 100: ganancias, que los ha obligado à hermanarse con los Daneses , y con razon , pues de este modo logran este ventajoso Comercio à nuestra costa , sin que nos podamos quejar de ellos , no siendo cortos los fraudes , que por esta parte hacen los mismos Españoles, transportando clandestinamente sus caudales à Europa , usurpando al Rey los debidos derechos.

*COMPANIA GENOVESA
de Levante.*

EN el año de 1645. proyectaron estos hacer su Comercio de Levante con su propia Vande-
ra , y establecer Compañia , la que se formò veinte años despues. El
trà-

tráfico que hacian los Franceses de las monedas de cinco sueldos, les havia salido tan bien, que los Italianos quisieron tener su parte, con lo que se perdió este genero de Comercio, porque las monedas que fabricaron para este fin en Italia, eran, ò falsas enteramente, ò con muy corta cantidad de fino, en especial las que hicieron los Genoveses. Interin que esta maldad estuvo ignorada de los Turcos, la Compañia no dexò de hacer algun progreso, hasta que en el año de 1670. que fue quando lo conocieron, cayò la moneda, y la Compañia con ella; pues despues se ha ido manteniendo con muchísimo trabajo, embiando muy de tarde en tarde algun Navio à Levante: con lo que se puede decir, que solo en el nombre es Compañia.

COM.

COMPANIA DE GRILLES.

ESTE nombre dàn en Genova à una Sociedad de Mercaderes para el tràfico de Negros en la America Española : Comercio, que tuvo esta Compañia sola mucho tiempo , y la que proveia todos los que se necesitaban en el Perú ; pero al presente son muy pocos los que llevan , porque los Holandeses , è Ingleses se han apoderado del Comercio de estos infelices Esclavos , los unos en Buenos-Ayres , y Portovelo , y los otros en Cartagena, y Venezuela.

COMPANIA FRANCESA
de Indias Orientales.

HE dexado estas para las ultimas , no porque en realidad

dad tengan este lugar entre todas las demás , fino porque siendo este Reyno el que mas de todos, por su vecindad, se nos parece en costumbres , gobierno , è inclinacion de sus Naturales , me ha parecido nos podrá servir de mayor exemplo , y estímulo , y aùn de convencer à aquellos , que creen por imposible la formacion , y progressos de las Compañias, en un Gobierno Monarchico como el nuestro , viendo que en Francia lo han conseguido con las mismas circunstancias de Gobierno , y con menos fundamentos y motivos de los que nosotros tenemos.

No se puede ver cosa mas buena , y grande , que el Proyecto de esta Compañia , que se formò en quarenta Articulos el dia 26. de Mayo de 1664. en la Assamblèa, que se tuvo en París entre los pri-
me-

meros Comerciantes de aquella Corte , con asistencia de otras muchas personas de consideracion, de todos estados , y profesiones; y haviendose presentado al Rey el dia 29. de dicho mes , salió el 31. del mismo aprobado , y confirmado por su Magestad , y Consejo.

En el mes de Agosto de aquel año despachò el Rey las Patentes en forma de Ediçto para su establecimiento , las que se registraron en el Parlamento el dia primero de Septiembre , y contenian, entre otras cosas: *Que la Compañia se formasse entre todos los Vassallos de su Magestad , y que pudiesse entrar la Nobleza sin temer su derogacion.*

Que no pudiesse ser cada parte menos de mil libras , y las aumentaciones menos de quinientas.

Que

Que los Estrangeros , de qualquiera Nacion que fuesfen , habitantes en el Reyno , pudiesfen entrar en la Compañia , y que aquellos que tuviessen veinte mil libras , se reputassen por Naturales , y gozassen en esta calidad todos los Privilegios de los demás Vassallos de su Magestad.

Que se havia de establecer una Camara de Direccion , compuesta de veinte y un Directores , de los quales havian de ser doce de Paris , y los nueve restantes de las demás Provincias ; y que esta Camara pudiesse formar otras en los parages que la pareciesse.

Que solo la Compañia pudiesse navegar , con exclusion de todos los demás Vassallos del Rey , en todos los Mares de las Indias Orientales , y del Sur , durante treinta años.

Que se le concedia para siempre la propiedad de la Isla de San Loren-

zo, ò Madagascar, y de todas las demás Tierras, Plazas, è Islas, que pudiesse conquistar sobre los Enemigos, ò quitar à los Barbaros, sin mas reserva, que la fee, y homenage, con el Tributo de una Corona, y Cetro de Oro del peso de cien marcos à cada Rey, que entrasse; concediendola tambien facultad de nombrar, y poner todos los Ministros de Justicia, y Guerra, embiar Embaxadores en nombre de su Magestad à todos los Reyes, y Principes de las Indias, y hacer Tratados con ellos.

Que contra las prohibiciones, y leyes del Reyno, pudiesse embiar Oro, y Plata en especie, lo necessario para su Comercio, donde lo necesitasse.

Que su Magestad adelantaria de su dinero el quinto de los gastos que tuviessen las tres Armadas primeras, los que no se le havian de pagar hasta passados los primeros diez años, y
sin

sin interesses; y que dado el caso de que por las Quentas Generales constasse haver perdido la Compañia de su principal, esta pèrdida fuesse por quenta de su Magestad, descontandose de esta dicha suma.

Que las mercadurias que vinies- sen de Indias, y se consumies- sen en Francia, havian de pagar solamente la mitad de los derechos impuestos; y que las que se destinassen para Países Estrangeros, ò Provincias exemp- tas, por Mar, ò por Tierra, no pa- gassen ningun derecho de entrada, ni salida; como tampoco la Madera, y demàs cosas necessarias para la cons- trucccion, y armamento de los Na- vios de la Compañia.

En fin, que su Magestad paga- ria cinquenta libras por cada Tonela- da de gratificacion, por las mercadu- rias que llevassen los Navios à los Países de la concession, y setenta y

cinco por las que traxessen , y descargassen en el Reyno.

Tambien la concedió su Magestad un Sello , con la inscripcion siguiente : *Ludovici XIV. Francia, & Navarra Regis sigillum , ad usum Supremi Consilii Gallia Orientalis* ; y por Armas un Globo de Azur , con una Flor de Lis de Oro encima , y estas palabras : *Florebo quocumque ferar* ; teniendolas dos figuras , que representaban , una la Paz , y la otra la Abundancia.

Los crecidos fondos de esta Compañia fueron de cerca de ocho millones , y havian de llegar à quince , de los que dió el Rey la mayor parte. La partida de muchas Flotas para el establecimiento proyectado en Madagascar , y Factorias , que havian de poner en Indias , y la union , y aplicacion con que trabajaban los Directores
de

de Francia para mantener esta empresa , prometieron al principio grandes ventajas de esta Compañía.

No obstante fue muy al contrario , pues dexando à parte lo que publicaron los Franceses de los defectos de la Isla , los que he tocado en el capitulo de Colonias, tuvieron la desgracia de la muerte de los mas habiles Directores, que fueron à Indias; la division en los otros, particularmente la poca fidelidad de *Caròn*, Holandès, al que havian puesto inconsideradamente por Cabeza en Indias; las Guerras de 1667. por los derechos de la Reyna; la de 1672. contra Holanda; y en fin, el mal exito de la gran Esquadra del Rey, comandada por Monf. Deshayes, que pereciò , una parte en Trinquentale , en la Isla de Ceylàn , el

150 ERUDICCIÓN POLITICA
año de 1672. en lo que no tuvo poca parte el citado *Caròn*, y el resto de ella en la toma, defenfa, y rendicion de Santo Thomàs, en el año de 1673. y 74. Estos accidentes reduxeron las cosas à tal estado, que lo que despues subsistió de esta Compañia, (ò mejor dirè, las que se formaron de los despojos, y ruínas de ella) lo mantuvieron los Negociantes de Sant Malo hasta el año de 1719. con mediana fortuna; de suerte, que en comparacion de su principio, solo era el esqueleto, y sombra de aquel Cuerpo.

No obstante tantas desgracias, el Rey, y sus Ministros siempre estuvieron constantes en mantenerla, haciendo quanto estaba de su parte, teniendo repetidas Juntas, à las que asistió el Rey con los Directores, añadiendo dos millo-

llones mas de lo que su Magestad tenia dado , y con las propias condiciones.

Por un Decreto de 21. de Septiembre de 1668. cedió su Magestad à la Compañia todo el dineto, que la havia adelantado , y se tomaron nuevas medidas , y disposiciones para restaurarla , lo que no se pudo conseguir. De este modo estuvo con repetidissimas Juntas , y nuevas disposiciones , que se tomaban , hasta el año de 1684. en el que tuvieron una Junta general , en la qual se tomaron las providencias mejores , que pudieron discurrir en ventaja de la Compañia , haciendola el Rey mercedes extraordinarias , y despues de muy reflexionado todo , hallaron, que era impracticable la subsistencia de la Compañia , sin darla otra forma. En vista de esto diò su Ma-

gestad un Decreto el dia 3. de Septiembre del mismo año , para convocar otra Assablèa , vèr el estado de la Compañia , y tomar las medidas que pareciesen mas convenientes , lo que se executò asì , cuyo Decreto , y nuevas Ordenanzas salieron el año de 685. El año de 1686. renunciò la Compañia la propiedad de la Isla de Madagascar , y de este modo se mantuvo , bien mal , hasta el año de 719. que se incorporò con la Compañia de Occidente , conocida con el nombre de Compañia de Indias. Quando se hizo esta union passaban las deudas de esta Compañia de diez millones.

COMPANIA FRANCESA
de Nueva Francia.

DÉspues que havia dado las ordenes aquel habil Ministro de la Francia el Cardenal de Richelieu para someter la Rochela à Luis XIII. intentò aprovecharse de la Paz, que asseguraba con esto, en la formacion de esta Compañia, cuyo Edicto se publicò en el Campo delante de aquella Plaza, en el mes de Mayo de 1628.

Diversos Negociantes, y personas ricas se havian ofrecido el año antes à formar una Compañia de cien Asociados, para mantener las Colonias, que estaban yà establecidas en Canada, y embiar otras nuevas à aquellos bastos, y mal conocidos Países, à los quales fue à quien hizo el Rey esta concess-

cesion , cuyas Reglas, Privilegios, y Condiciones contenian diez y seis Articulos , por los que se les daba mas de lo que se huvieran atrevido à pedir , con lo que fallieron bastante bien en sus primeras empresas: y verdaderamente à esta Compañia deben los Franceses sus establecimientos en Canada; pero no habiendo acudido à remitir los socorros necesarios, cogieron casi todo aquel Comercio los Estrangeros , y en especial los Holandeses.

Antes de esto havian emprendido los Franceses diferentes veces el establecimiento de Comercio , y Colonias en Indias ; pero hasta el Ministerio del Cardenal de Richelieu solo havia sido empresa de algunos Particulares, por lo que no se consiguió nunca el fin ; y conociendo este gran espíritu,

SOBRE EL COMERCIO: 155
ritu , los motivos del mal exito,
empezò à formar Compañias ; y si
los interiores negocios del Reyno
le huvieran dado lugar , gozaria
el dia de oy la Francia el mas flo-
reciente Comercio.

Por el mes de Oëtubre de
1626. formò una Compañia para
la Isla de San Christoval , una de
las mas grandes de las Antillas , y
otras adjacentes , la que se confir-
mò en el año de 1642. para todas
las Islas de America , situadas des-
de el decimo grado hasta el trein-
ta , passado el *Aquator*. A esta
Compañia deben los Franceses to-
das las Colonias de estas Islas , co-
mo son, Guadalupe , la Martinica,
la de las Nieves , San Bartholomè,
San Martin , Santa Cruz , &c. No
obstante , esta Compañia se acabò
en el año de 651. vendiendo par-
te de estas Islas à la Orden de San
Juan

156 ERUDICCIÓN POLITICA
Juan de Jerusalèn , y otras à Particulares.

En el tiempo que esta Compañia se dissolvió enteramente , se empezó à formar otra en París para la Isla de Cayenne , con el nombre de Francia Equinocial, compuesta de las primeras personas de empleos , y caudales, la que obtuvo sus Privilegios en el año de 1651. y el siguiente por el mes de Mayo se hizo el Embarco de 500. à 600. hombres reclutados para esta Colonia ; pero las turbulencias en que se hallaba entonces aquel Reyno , la desgraciada muerte del Abad de Marivacrus , primer movil de esta empresa , que debia ir en calidad de Director General , y dando las ordenes para este Embarco , cayò al agua , y sin poderlo socorrer , se ahogò infelizmente , y otros tragicos

gicos acaecimientos , que se siguieron à estos , como fue la muerte, que dieron à puñaladas à Roiville, General , sus mismos Asociados à bordo del Navio , dividió los animos ; y apenas se empezó à formar la Compañia , quando los modernos Asociados conspiraron contra la vida de los antiguos : parte de ellos fueron degollados, y otros desterrados, en castigo de su maldad , è inconstancia ; y los mas que mancharon sus manos en la sangre de su General , perecieron infelizmente. Esto , junto con la miseria, el hambre , y la guerra , obligò à los que quedaron à abandonar la tierra, de modo , que à fines de Diciembre de 1653. no havia en Cayenne de esta Compañia mas que 400. ù 500. cadaveres , que perecieron alli , con crecido numero de Armas , Artilleria , y otras cosas,

de

158 ERUDICCIÓN POLITICA
de que se apoderaron los Selva-
ges. No obstante esto formaron des-
pues otra Compañia de Francia
Equinocial , que sirvió como de
fundamentos à la de Indias Occi-
dentales ; y se ha de notar , que
despues de tantas mudanzas , y al-
teraciones de Gobierno , yà por
parte de los Franceses , yà por la
de Ingleses , y yà por la de los Ho-
landeses , han venido los France-
ses à quedarse con esta fecunda
parte de la America , conocida con
el nombre de Cayenne. Este era el
estado de las Colonias Francesas:
por donde se vè , que si tenian ha-
bilidad de adquirir possesiones , y
dominios , les faltaba para el Co-
mercio , del que estaban entera-
mente apoderados los Holandeses.
Para remediar este desorden
tan perjudicial à sus Vassallos , esta-
ble-

bleció el Rey Luis XIV. la Compañía Real de Indias Occidentales en el año de 1664. (al mismo tiempo que se trabajaba en el establecimiento de la de Indias Orientales) la que remedió, y restauró todo lo perdido por las otras, y la única que se ha conservado en Francia con el nombre de Compañía de Indias, alzandose con todo el Comercio de las otras, como se verá en su lugar.

En el año de 1660. se estableció la Compañía de la China, la que inmediatamente se agregó à la Oriental en el año de 1664. con la que se mantuvo hasta el de 1697. que se bolvió à formar de nuevo, en cuyos principios tuvo toda la fortuna, que pudo desear; pero hallando despues, que el Comercio que hacia de Telas de Oro, Plata, y Cotòn era perjudicial à
las

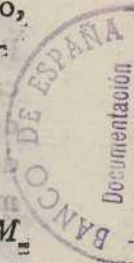
las Fabricas del Reyno, se reduxo à otras cosas de menor entidad, y por fin se incorporò à la de Occidente el año de 719.

Dos Particulares de Marsella se unieron en el Siglo XV. para hacer la Pesca del Coràl en las Costas de Berberia, lo que no les saliò bien, por lo que lo abandonaron; despues de lo qual formò Compañia otro de Marsella, llamado Moyssac, haviendo obtenido la concession para esta Pesca, y Comercio (que se llamò *del Bastiòn de Francia*) de Mahomet III. pero con tan mala fortuna como los primeros, hasta que en el año de 1628. passò, en nombre de la Compañia, Sansòn Napollòn, que perfeccionò el Bastiòn, Pesca, y Comercio; y por fin le quitaron la vida en Tabarque, con lo que decayò enteramente la Colonia. *Diferen-*

ferentes Compañías intentaron restaurar esta Pesca, y Comercio, pero inutilmente, hasta que se hizo una en el año de 1673. con tan buenos fundamentos, que huviera conseguido sus intentos, si no se huviera atravesado la Guerra de Holanda, y todas las que se siguieron en el reynado de Luis XIV. que les causaron grandes pérdidas. Sin embargo, es considerable el Comercio del Bastión de Francia, en especial el que hacen de Cueros de Ganado Bacuno, y Cabras, de Trigo, otros Granos, y Legumbres, que llevan à Francia, è Italia en tiempo de carestias: tambien sacan Cera, Lanas, Sebo, y otras Mercadurias, que hacen util este Comercio.

L

COM



COMPañIA DEL SENEGAL.

ESTA empezó por la asociación de algunos Mercaderes de Dieppe , que intentaron este Comercio por sí solos , y después le cedieron , con la Islilla de San Luis, à otros Negociantes de Ruan, los que lo continuaron hasta el año de 1664. en el qual le cedieron tambien estos à la Compañia de Indias Occidentales , que havia obtenido el Privilegio exclusivo de hacer todo el Comercio de Africa, que comprehendia mas de 1500. leguas de Costa.

Después que se revocaron los Privilegios de esta Compañia , alcanzò permissio del Rey para vender sus habitaciones en las Costas de Africa , de donde resultò la formacion de la Compañia del Senegal,

SOBRE EL COMERCIO. 163
gal, que fue la que las comprò,
con animo de mantener este gran
Comercio, el que empezaron sola-
mente tres Asociados, (con los
mismos Privilegios, y Exempcio-
nes que lo tenia la otra Compa-
ña) los que no pudiendo subvenir
à los gastos necessarios para este
Comercio, motivaron à Monsieur
Colbert à formar otra Compañia
mas rica, y de mayor numero,
para que pudiesse hacer florecer
aquel Comercio, y en especial el
de los Negros, que tenia animo
de establecer sòlidamente. Afsi se
mantuvo algunos años, despues
de los quales cediò su Privilegio
à un individuo suyo, à quien de-
bia cantidad grande de dinero, que
havia adelantado. Ademàs de es-
tas, tuvo despues esta Compañia
otras tres mudanzas, hasta la ulti-
ma, que fue en el año de 1718.

L. 2

que

164 ERUDICCIÓN POLITICA
que se incorporò à la gran Com-
pañia de Indias.

COMPANIA DEL ASSIENTO.

ANtiguamente se llamò esta la
Compañia de Guineà, que
se formò en el año de 1685. de la
del Senegal, y tomò el nombre
Español del Asiento, despues de
la declaracion de Guerra, que hi-
cieron los Principes de la grande
Alianza à España, à principios de
este siglo, con cuya ocasion hi-
zo su Magestad Christianissima un
Tratado con el Rey de España,
que se firmò en Madrid el dia 27.
de Agosto de 1701. para el trans-
porte de Negros à la America Es-
pañola. Las Condiciones de este
Tratado fueron casi las mismas
que las del Tratado de Utrecht
con los Ingleses. No omitiò el Rey
de

de Francia diligencia alguna para la continuacion, y buen exito de este Comercio, hasta que la Paz de Utrecht hizo inutilis todas sus precauciones, passando este Comercio à poder de los Ingleses, que han sabido aprovecharse de èl mejor que los Franceses, y bien à nuestra costa.

La Compañia del Mar del Sur, y la de la Bahia de Hudson debieron sus establecimientos à la Guerra por la sucesion de España, y su entera dissolucion à la Paz de Utrecht, que les cerrò la puerta del Comercio de la America à los Franceses, para abrirla à los Ingleses; por cuya razon, y tenerlo dicho yà en el capitulo de Compañias Inglesas, no referirè aqui nada de ellas del tiempo que las tuvieron los Franceses, que sin duda no les fueron à estos tan utiles

como à los Ingleses, ni à nosotros tan gravosas entonces como despues.

COMPANIA DE MISISIPPI,
à de la Luisiana.

Misisipi significa Rio grande; nombre que merece, por tener mas de 800. leguas de largo, y ser navegable à ocho leguas de su nacimiento. *Roberto Cavelier de la Sale*, natural de Ruan, famoso por sus descubrimientos, fue el primero que le descubrió, y siguió su curso hasta el Golfo de Mexico, donde desagua. En el año de 1675. se dispuso para la empresa, de la qual bolvió tres años despues, para tratar con los Ministros del Rey el modo de mantener este establecimiento, que tenia proyectado,

para

para cuyo fin partiò en el año de 1680. Este viage fue feliz , en èl descubriò , y corriò toda la Luisiana , cuya noticia llevó à Francia èl mismo , donde formò una Compañia privilegiada , y bolvió à partir en 1684. con quatro Navios cargados de Habitadores, Soldados , y todo lo demàs necesario para la nueva Colonia , que queria establecer ; pero no le fue tan favorable el Mar como la Tierra , y entrando en el Golfo de Mexico , no pudo reconocer el Rio , que tantos trabajos , fatigas , y gastos le havia costado, con lo que se viò precisado à establecerse à orillas de otro Rio inconocido , donde viò perecer poco à poco su Colonia. Mas afligido con esto , que desanimado, emprehendiò muchos viages para encontrar el Misisipi , pero siem-

168 ERUDICCIÓN POLITICA
pre inútiles. El que hizo en 1687.
con corto número de gente , le
costò en fin la vida , que le quitò
alevosamente uno de los que se le
amotinaron , llamado Ham , el que
lo pagò como merecia con la su-
ya , que le quitaron. La Colonia
sin Cabeza se acabò de dividir , se-
parandose todos , cada uno por su
lado , la mayor parte por cami-
nos tan poco seguros , que jamás
se oyò hablar mas de ellos , y los
pocos que se quedaron , fueron
cogidos por los Españoles , que die-
ron fin à la Colonia.

Lo que no pudo conseguir *la*
Sale , logró ocho años despues
Monsieur de Hiberville , que bol-
vió à descubrir el Misisipi ; planti-
ficò su Colonia en sus margenes , y
construyó un Fuerte para assegu-
rar la possession à los Franceses.
Con el segundo viage que hizo , la
lle-

llevò nuevos socorros, y fortificò mas; y con el tercero que emprendiò, la huviera perfeccionado, si un violento veneno, que dicen le dieron, no huviera desvaratado sus vastos designios, quitandole la vida.

La Colonia sin la Cabeza de su Fundador, necesitaba otro segundo para mantenerse, el que encontró en la persona de Monsieur Crozat, Secretario del Rey, que obtuvo de su Magestad el Privilegio el año de 1712. para hacer el Comercio de toda la Luisiana por tiempo de quince años, con lo que se mantuvo hasta que empezó la Compañia de Occidente este Gobierno, como verèmos.

COM.

COMPANIA DE OCCIDENTE.

LA Colonia de la Luisiana proseguia en fortificarse, y en disfrutar las ventajas de la Paz concluida en Utrecht, quando la muerte del Gran Luis XIV. acaecida en Septiembre de 1715. mudò el semblante à la Francia, con lo que se tomaron tambien nuevas medidas para el aumento de este establecimiento. Al mismo tiempo pidió licencia Monsieur Crozat para ceder su Privilegio al Rey, la que le fue concedida por un Decreto del Consejo de Estado de 23. de Agosto de 1717. y por otro del mismo mes se estableció la Compañia de Occidente, à la que, además de lo que comprehendia la concession de la Luisiana, se le agregó la del Castor de Canada, que

que cumplia su Privilegio en el mismo año.

Las Clausulas , y Condiciones de este establecimiento contienen cinquenta y seis Articulos , de los quales una parte son los regulares, que se estilan à esta fuerte de concessiones ; y la otra se regula à hacer igualmente interessada la Real Hacienda , y el Comercio ; este por el establecimiento de una Colonia tan util , por tan ricas mercaderias como pueden sacar ; aquella por el beneficio que se seguia à los Villetes , que llamaban de Estado , los que no podian subsistir yà en el pie en que estaban. Su Privilegio fue exclusivo por veinte y cinco años , con las mismas exempciones , y derechos , que se concedieron à las grandes Companias de Indias Orientales , y Occidentales , que se formaron en el
año

172 ERUDICION POLITICA
año de 1664. como queda dicho.
Los fondos de esta Compañia se
arreglaron à cien millones, los que
se recogieron en ocho meses de
tiempo, con lo qual se cerrò la Ca-
xa para no admitir mas. De alli à
poco llegó de la Luisiana el pri-
mer Navio de la Compañia, y aun-
que su carga no fue estremada-
mente rica, no dexò de prometer
grandes esperanzas.

COMPANIA DE INDIAS.

YA queda dicho como la Com-
pañia de Castor de Canada
se uniò à la de Occidente, lo que
tambien hizo la del Senegal de alli
à poco. No obstante la importan-
cia de estas dos uniones, le fal-
taba para su entera perfeccion la
de las Compañias de Indias Orien-
tales, de la China, y Santo Do-
min-

SOBRE EL COMERCIO. 173'
mingo, lo que se executò por un
Edicto del mes de Mayo de 1719.
y otro de 720. Esta es propiamente
la Epoque del establecimiento
de esta Compañia de Indias, à la
que se le concedieron todos los
Privilegios, Possessions, &c. que
tenian las otras, junto con los que
obtuvo en los años de 664. 685.
y otros. Con estas incorporacio-
nes tomaron gran vuelo sus Accio-
nes, y en tan poco tiempo, que
antes que se publicàran los Edic-
tos, subieron à ciento y treinta por
ciento.

Este buen suceso, tan repen-
tino, y no esperado, hizo creer,
que las nuevas Acciones tendrian
el mismo credito. En efecto fue
assi, pues en menos de un mes yà
havia Compradores por mas de
cinquenta millones de Acciones,
pretendiendo todos à emulacion
la

la preferencia; y para impedir este abuso, expidió el Consejo de Estado un Decreto el día 20. de Junio de 1719. que arreglaba en quatro Articulos el modo de la subscripcion, sin dexar arbitrio al favor.

Teniendo yá la Compañia en Caxa los veinte y cinco millones de Acciones, que el Rey la havia concedido, además de los cien millones de Occidente, (así los nombraban) fue preciso, para satisfacer al anhelo de los subscriptores Naturales, ò Estrangeros, aumentarlas, tanto las antiguas, como las modernas, hasta trescientos millones de Acciones, lo que se hizo por diferentes Decretos del Consejo, mandando su Magestad, que en ningun modo pudiesen passar de aqui. Las Acciones antiguas, que llamaban de Occidente, llegaron

ron à un precio exorbitante , al que nunca llegaron los de las mas famosas Compañias Europeas , haciendo poderosas repentinamente à muchísimas familias de Francia, y por esto mismo de poca duracion, y perjudicial al Estado, menos aún por defecto del Systèma , que bien seguido , podian esperar felices exitos , que por la mala conducta del Director General , y la ambicion insaciable de la mayor parte de Accionistas.

Este estado de la Compañia, que le parecia tan floreciente , su credito , que creia tan assegurado, y los fondos extraordinarios , que sin cessar entraban en su Caxa , la obligaron en el año de 1719. à ofrecer al Rey, tomar por su cuenta el Arrendamiento General de las Rentas de su Magestad por nueve años , en tres millones , y
qui-

quinientas mil libras cada año, mas que el ultimo que las havia tenido , y de prestarle mil y doscientos millones para desempeño del Estado.

El Rey admitió esta proposición , se hicieron las Capitulaciones para la seguridad reciproca, y entregò la Compañia los mil y doscientos millones , à la que concedió su Magestad nuevos Privilegios , y confirmò todos los que tenia ; pero hallandose , que esta crecida suma no alcanzaba para desempeñar el Estado , ofreció la Compañia con las mismas condiciones trescientos millones mas , y con la condicion de que la Compañia havia de poder tomar quarenta y cinco millones de renta à tres por ciento en beneficio suyo.

Se ha de observar , que por Septiembre del año antecedente ha-

havia prestado esta misma Compañia cien millones para el embolso de los quatro millones de renta , constituidos en provecho de ella sobre la Renta del Tabaco; de modo , que todos los prestamos hechos al Rey , montaban à mil y seiscientos millones , cuya renta debia pagar su Magestad à razon de tres por ciento.

El dia 22. de Febrero de 1720. tuvo la Compañia la honra de que presidiese su Assamblèa general el señor Duque de Orleans, Regente del Reyno , en la que hizo este Principe diferentes proposiciones de parte del Rey à la Compañia ; entre otras , que esta tomara à su cargo el règimen , y administracion de la Banca Real.

Admitieron estas proposiciones , y el dia siguiente faliò el Decreto del Consejo , en la que

M se

se arreglaban , aprobandolas , confirmandolas , y mandando su Magestad la execucion , con lo que quedaron unidas Banca , y Compañia.

Esta union , que parecia debia servir de reciproco apoyo à estos dos famosos establecimientos , fue casi el punto fatal , en que empezó la decadencia de uno , y otro.

El credito de los Villetes de Banca baxò de alli à poco : las Acciones de la Compañia tuvieron casi la misma suerte , à lo que se siguiò la pèrdida total de la una ; y la otra à pique de correr el mismo riesgo , si no huvieran tomado tan prudentes precauciones para sostenerla , ò restaurarla si era posible.

La primera que se tomò fue , quitar al Inspector General de la
Com-

Compañía , y echarle del Reyno; mudar los antiguos Directores, poniendo otros de habilidad , è integridad conocida , y mandar dár las cuentas de Compañía , y Banca. A esto se siguieron diferentes Decretos de su Magestad, ordenando , y disponiendo todo quanto podia contribuir al restablecimiento de la Compañía. Con el ultimo que saliò , tocante à la manutencion de su Comercio, hicieron partir los nuevos Directores à fin de Mayo de 1721. diferentes Directores , Thenientes, Escrivientes , y Comissarios para que fuesen à trabajar en las cargas de los Navios destinados à este Comercio , cuyo Armamento se hace en el Puerto de Oriente, en Breña , el que su Magestad la havia concedido para esto , y sus retornos desde el principio.

Si tuvo la culpa la Regencia de Francia, durante la menor edad del Rey, de todas estas mudanzas, y otras muchas que experimentaron, no es de mi asumpto; lo cierto es, que la Compañía de Indias, que solo se estableció para el Comercio, sirvió como de Thesoreria General, sin cuidar de otra cosa que de sus reembolsos, enriqueciendo à unos, y destruyendo à otros. Esta tormenta pasó, y la Compañía se volvió à restaurar; y aunque muchos dicen, que se ha destruido el Comercio después de la renovación de dicha Compañía, lo que se ve es, que jamás ha estado el Comercio mas floreciente: el numero de Navios para la America se ha doblado después de la Regencia: su Privilegio siempre fue exclusivo; y quando antes de su

re-

renovacion concedia , por falta de fondos , permisso de navegar à Indias à Particulares , sus retornos no passaron nunca de dos millones , y los que tuvo la Compañia el año de 1736. se acercaron à diez y ocho millones ; esto , junto con los consumos , que son la medida del Comercio , y el producto de Rentas Generales , que se ha aumentado considerablemente en aquel Reyno , como se viò en los ultimos arrendamientos , me parece son pruebas bastantes del buen estado de esta Compañia , y quanto hace florecer el Comercio en Francia.

Si se hace juicio de esta Compañia por el precio de sus Acciones , se podrá decir , que no tiene mas bienes que la Renta del Tabaco , mal assegurada ; y fin que contemos esto , sus fondos , y es-

tablecimientos son superiores en todo à los de la Compañia de Inglaterra , y tan sólidos , aunque menos dilatados , como los de la Compañia de Holanda.

Huvo en Francia otras diferentes Compañias ; además de las que se agregaron à esta ; como la Compañia de Acadia para la America Septentrional , donde tenian los Franceses una Colonia , que se formò en el año de 1683. y se acabò de destruir el año de 1713. por la Paz de Utrecht , en la que cedieron à los Ingleses la Colonia , que yà havian tomado tres años antes.

La Compañia de Levante, que se estableciò en 1670. para hacer el Comercio en todos los Estados del Turco , y Costas de Africa , la que tambien se perdiò poco à poco , hasta que el Rey revocò el Pri-

vi-

SOBRE EL COMERCIO. 183
vilegio el año de 684. dexando este Comercio libre à todo Particular.

La del Norte se estableció el año de 1669. con Privilegio por veinte años solamente.

Tambien se pueden poner en el numero de Compañias las que se formaron en Francia, de Aseguradores, y las que se establecieron el año de 1709. para llevar al Reyno Trigo, por la carestia que causò el rigor de aquel Invierno, que si los Ministros no han tomado tan prudente precaucion, huviera acabado de arruinar el Reyno, consumido yà por tan dilatadas Guerras.

Las dos principales Compañias se establecieron, la una para la compra de Granos en Berberia, è Islas del Archipielago, y la otra para sacarlos del Norte por Dantzick. La primera hizo entrar en

los Puertos de Marsella, Tulòn, y Cetta, ciento y veinte mil quintales de Trigo; y la segunda puso en los Puertos Franceses del Oceano mucha mayor cantidad. Una parte se repartiò entre las Provincias, y la otra fue conducida à Paris por el Sena.

Otra Compañia se formò en Francia en tiempo de Monsieur Colbert, de Cristales para Espejos, Coches, &c. en el año de 1665. con todos los Privilegios, Prerrogativas, y Exempciones, que merecia tan util Fabrica, y no fueron inútiles, pues han conseguido sacarlos, si no mejores, tan buenos como los mas ricos de Venecia, quitandoles à estos las crecidas ganancias, que tenian con este Comercio en Francia, y aún en otras partes; de suerte, que poco à poco han ido estableciendo cantidad de

Fabricas de todos generos , con lo que hacen un Comercio crecido, y ventajoso en diferentes partes del Mundo.

Estas son las Compañias que se han formado en Europa , cuya larga digresion no me parece inutil , atendiendo à que su exemplo nos puede animar à imitar à las demàs Naciones en esto , y en todo lo que nos sea conveniente. Dos fines me he propuesto principalmente en esta descripcion historica de Compañias. El primero persuadir (à los que no lo están) de lo util , preciso , y conveniente, que son las Compañias , para conseguir un Comercio floreciente , y ventajoso à la Nacion. Esto se convence al vèr , que todas las demàs Naciones , tan atentas , y cuidadosas de sus verdaderos intereses, se han dedicado unicamente à la
for-

formacion de Compañias Comerciantes , siglo y medio hace : que esto no solo lo han hecho los Gobiernos Republicos , sino tambien los Monarquicos , con tan crecidas ventajas , como nos demuestran su poder , su abundancia , y su riqueza , tanto de los Estados , como de sus Particulares individuos ; todo lo qual deben à su aplicacion al Comercio , que si no le huvieran hecho por Compañias , no huviera tenido subsistencia , como puede ver el Curioso aplicado en esta descripcion historica , que le ofrezco.

El segundo , es hacer demostrable à los animos poco constantes , y firmes en sus empresas , como se supone que somos los Españoles en quanto à Comercio , que en no saliendo con ventajas crecidas , y promptas , luego descaecemos,

mos, y lo abandonamos, atribuyendolo à que aqui no puede florecer el Comercio, al mal règimen, al poder de los Estrangeros, y à otras generalidades poco reflexivas: Estos se veràn convencidos de estas aprehensiones, si con cuidado leen este Capitulo de Compañias, donde notaràn, que casi todas las que ay, y ha havido, han padecido graves borrascas, muchas pereciendo enteramente en ellas, y otras estando à pique de lo mismo, no una vez sola, sino muy repetidas, y por muchos años continuados, y que sin duda huvieran caído, si su constancia no sobrepasàra tanto infortunio, con la firme persuasion de que las empreñas grandes tienen de ordinario graves dificultades, y que este era el unico medio de conseguir la felicidad, que esperaban.

ban. Aqui veràn como todas las razones , y motivos , que puedan alegar , ò creer , para no aventurarse , las mismas , ò mas les han sucedido à todos ellos , como son el mal règimen , y direccion , las continuadas pèrdidas , la oposicion de otras Naciones , &c. y con todo esto las vemos al estado à que han llegado.

Pues con quanta mas razon , con què mayores ventajas , con quantos mas sólidos establecimientos , crecidas , y seguras ganancias , podemos nosotros formar Compañias , y poner nuestros caudales en ellas ? Con mas razon ; porque ellos nos están quitando las riquezas , que la Providencia puso en nuestras manos , enriqueciendose , mientras nosotros lloramos nuestra miseria. Con mayores ventajas ; porque ellos , aún los inf-

trumentos con que nos sacan la sangre de las venas, necesitan que nosotros se los demos, como hacemos en las Lanas, Sedas, y casi todos los generos necesarios para el Comercio de las quatro partes del Mando, teniendo ellos que sacarlos de aqui, no sin crecidos gastos, y riesgos, todos los que pagamos nosotros con crecidos lucros à su favor, pudiendolos tener al nuestro mucho mas crecidos. Con mas sólidos establecimientos, crecidas, y seguras ganancias; porque ellos, quando la formacion de sus Compañias, no tenian ninguna possession de entidad en Indias, ni en otras partes de su destino, yendo enteramente aventurados à perderse. Nosotros tenemos en pacifica, è indisputable possession la mas rica parte del Mundo, y el objeto del Comercio ge-

general de las Naciones todas, donde nuestras Compañías, si se formàran, tenian moralmente aseguradas las mas crecidas ganancias, y el aniquilamiento de otras Naciones, à quienes podiamos dár la Ley, que arrogantemente pretenden imponernos oy. Todo esto deben ellos à sus Compañías, y padecemos nosotros por falta de ellas.

No pretendo meterme en el dilatado campo de las muchas que en España se pueden formar, y que son necessarias; si solo de dos, que unicamente la pueden sacar del misero estado en que està, y sin las quales no saldrà de èl jamás. Estas son, una para Tierra-Firme, y la otra para Nueva-España: Las utilidades, que de estas se seguiràn, se puede vèr por todo lo dicho en este Capitulo. De este modo

modo passará , y circulará la riqueza de las Indias por todos los individuos de esta Monarquia , interessandose por medio de sus Acciones todos respectivè à lo que tengan , ò empleen , lo que oy solo pueden hacer , y hacen quatro individuos Comerciantes , y la mayor parte por cuenta de Estrangeros , como me consta. Estas dos Compañias podian hacer todo el Comercio del Nuevo Mundo , con lo que se evitaria la extraccion del dinero , que de otro modo es imposible: no hablo de aquel que oy facan los Estrangeros por medio de sus generos , que este es preciso , interin no ayga en España las Fabricas , y Manufacturas necessarias para el abasto de los dos Reynos: hablo del que facan con el Comercio que hacen en Indias en cabeza de Españoles , rogandolos,

y

y follicitandolos eftos , como fe experimenta ; y yo he visto en Holanda fiempre que ay partida de Flota , ò Galeones , no folo por Cartas , fino pañando personalmente à Amfterdàm , y me confta hacer lo mifmo en otras partes , donde después de emplear gruesas cantidades de dinero , que en efpecie de Oro , y Plata llevan , dexandoles en efto las ganancias , que motivan la careñia de eftas efpecies en Eñpaña ; pues apenas llega Navio alli de eftas Coñtas , y principalmente de Cadiz , que no lleve gruesas cantidades de Plata : no hablo de lo que vâ para hacer empleos en Ropas , y otros generos , que efto cañi es preciso , fino es de lo que les embian para fundirfe allâ por el beneficio que dexa ; y no bafando el que llevan para hacer los empleos neceñarios
para

para la carga de Flotas, ò Galeones, se componen con ellos à llevar por su cuenta lo restante, por un miserable interès que les dàn por la comission. Todos estos daños evitarian las Compañias, porque no les faltarian los fondos para la carga total de Flota, y Galeones, con lo que era imposible el que hallassen los Estrangeros arbitrio para interessarse en este rico Comercio; además, las Compañias harian sus empleos quando les pareciesse mas conveniente, y no como aora, que aguardan à la precisa partida, aprovechandose los Estrangeros de esta necesidad para vender sus generos con estimacion.

Los imponderables beneficios
que de la formacion de estas dos
Compañias se seguirian , pedian
un volumen ; por lo qual , y por
ALBQNestár

194 ERUDICCIÓN POLITICA
estar tan repetidos gran parte de
ellos en muchos Escritos , me
contentaré con lo dicho.

DISCURSO VI.

SOBRE MANUFACTURAS.

LA importancia de las Manu-
facturas es tan grande , que
tengo por muy ardua la empresa
de poder explicar su necesidad,
y utilidades , por lo que no en-
traré muy por menor en la rela-
cion de ellas , como tambien por-
que su utilidad , y necesidad está
muy gravada en los animos de
todos.

El establecimiento de nuevas
Fabricas , y aumento de las anti-
guas , es tan preciso en estos Rey-
nos , que sin esto , todo arbitrio,
toda reforma , y todo fomento
para

para el aumento del Comercio es quimerico , ò inutilíssimo , como que le falta el alma para animar aquel cuerpo ; y todo será pérdida de tiempo , mientras no se ponga toda la atencion en la plantificacion , à lo menos de las mas essenciales , como son de Paños, Texidos de Sedas , y Lenceria; porque si tanto España como las Indias necesitan tomar estos generos del Estrangero , como sucede , es imposible hacer jamás un Comercio ventajoso , y util à la Nacion , porque el dinero siempre se va à su dueño : este es aquel que produce los generos mas preciosos ; no sirve el que los Estrangeros saquen de España Lanas, Sedas , &c. con lo que dexan crecidas sumas , si estas las buelven à sacar con tan crecidos aumentos, trayendo estos generos beneficia-

N 2

dos,

dos , y triplicado muchas veces su valor , haciendose pagar con esto los gastos de sus Fabricas , los de sus Navios , y Esquadras , el aumento de sus habitantes , y por consiguiente sus Fuerzas Maritimas , y Terrestres , teniendo à España en el infeliz estado de tributarios suyos , pues solo este nombre nos falta , quando las mas de las Naciones lo podian ser nuestros en estos terminos : y parece que la providencia las destinò para esto , atendiendo à que solo España es la unica que posee abundantemente quantos generos se pueden apetecer , y son utiles à la vida humana , sin necesidad de otra Nacion alguna , y todas con la de recurrir à ella , tanto por lo mas preciso , como por lo superfluo. Sentado este principio de que España produce todo lo neces-
fa-

fario para qualquier genero de Fabrica , y que à proporcion que estas se aumenten , fucederà lo mismo en sus productos , empezaremos à discurrir algo sobre los principales motivos de que las pocas que ay , no se aumenten , ni tengan el lucro que debieran tener , y los medios mejores para remediarlo.

La razon de que las Fabricas que ay no se aumenten , ni configan sus dueños tanto beneficio como debieran tener , es la principal , lo caro de los Comestibles, por lo que tienen que dár mayores sueldos à los Operarios , y por configuiente no les dexa tanta ganancia dandolo al mismo precio que los Estrangeros : esto impide la utilidad , y la falta de esta el aumento. Este es el motivo de que teniendo aqui las Lanas , no se

puedan vender los Paños mas baratos , que lo dãn los Estrangeros; ademàs , los Fabricantes Españoles no tienen , bien mirado , ventaja alguna que los ayude à esto , porque son tantas las cargas de derechos en todos los generos , que sobrepassan à los que se cobran à los Estrangeros; y quando las Rentas Generales estàn arrendadas , à trueque de conseguir los Recaudadores mayor aumento en la mucha entrada de Generos Estrangeros en el tiempo de su arrendamiento , baxan al Estrangero los derechos de modo , que al que le corresponde pagar veinte , le dexan entrar por diez , con lo que consiguen poderlo dãn mas barato que el Nacional : todas estas circunstancias necesitan de riguroso examen , y nuevo arreglo.

Esto supuesto , es preciso para
que

que se configa su aumento, y moderado precio, (quedandoles à los dueños regulares ganancias) que se les conceda à los Fabricantes exempcion de derechos en todo lo Comestible, y demàs generos de su uso; y porque esto trae algunas consequencias malas en perjuicio de los Lugares donde se establecen, pagando estos la libertad concedida à los otros en Sisas, y Millones, pues à titulo del Privilegio, no solo se proveeràn para sí, sino tambien à la mayor parte del Lugar, y à este no se le baxa nada por esta razon en estos tributos, sería muy conveniente, que quando se conceden estos Privilegios se miràra tambien el beneficio de los Pueblos, para evitar su decadencia. En lo perteneciente à derechos, no solo se les debe igualar con los Estrangeros,

fino haciendo exactamente el com-
 puto , ponerlos en parage que
 puedan dár sus generos à un pre-
 cio , que quite à los Estrangeros
 enteramente la competencia , tan-
 to en España , como en Indias,
 mandando , que para la carga de
 Flotas , y Galeones no se puedan
 comprar Paños , Telas de Seda,
 ni otros generos à los Estrangeros,
 hasta que los Fabricantes Español-
 les ayan despachado todos los su-
 yos ; este efecto lo causará tam-
 bien el precio mas baxo , pero
 siempre será conveniente dicha
 orden para que con mayor anhelo
 se esfuercen los Fabricantes al tra-
 bajo , persuadidos del seguro , y
 util despacho.

Tambien se les debe permitir
 la conducion de todos los Mate-
 riales para las Fabricas dentro del
 Reyno , por Mar , y Tierra igual-
 men-

mente, sin los embarazos de Registros, y Visitas en las Aduanas; y para evitar el fraude que pudiera haver por Mar, se debiera executar lo siguiente. Supongo, que los Cathalanes, que tienen Fabricas de Paños, vayan por sus Lanas, como necesitan, à Castilla, y que esto sea por Mar, llevandolas al Puerto mas inmediato à aquella Provincia, en los parages donde lleguen à hacer sus compras les han de preguntar las Justicias (quedando ellas responsables) para què Fabrica es, y la cantidad que compra, (lo que les debe constar) y en su vista, y el de un papel con la firma, y sello del dueño de la Fabrica, se le tome recibo al comprador, haciendose responsable à poner en dicha Fabrica la misma cantidad, y clase; à lo que deberá responder

tambien el Fabricante por otro papel que pondrà , quando embie à hacer el empleo , en manos del Corregidor , ò otra qualquier Justicia del Pueblo donde estè la Fabrica : con esto se aseguran los mismos derechos que si las llevasen por tierra , los que pueden pagar en la propia Fabrica : esto mismo se puede practicar en toda suerte de generos , cuyo transporte les sea à algunas Provincias menos costoso por Mar.

Pasèmos aora à discurrir el medio mas eficàz para que en poco tiempo aya en el Reyno de proprias Fabricas todos los Paños, y Texidos de Sedas , (que como lo mas preciso , me parece poner aquí toda la consideracion) que se necessiten para el total consumo de America, y España ; y atendiendo à que algunos Particulares,

res , que han querido establecer Fabricas de Paños finos , y otras, los mas , si no todos , se han perdido , abandonando la empresa, sin embargo de los muchos Privilegios , y Exempciones que se les concedieron , sin ponerme aora à examinar las causas de su pèrdida, si consistiò en malicia , por no cumplir lo capitulado , en falta de inteligencia , ò de caudales ; digo, que sea por estas razones , ò por otras , lo cierto es que no se ha conseguido el fin , ni se conseguirà nunca , pues estos exemplares contienen al mas offado ; por lo que juzgo por conveniente , y preciso la disposicion que propongo en estos terminos.

Que su Magestad , sin aguardar à que alguno lo pida , expida un Decreto en toda forma para el establecimiento de una Compañia,
 155 en

en la que puedan entrar todos por medio de las Acciones , con el fin de que dicha Compañia tome por su cuenta el abasto de Paños , y otras Telas de Lana de Indias , y España , los que se deberán fabricar de la mejor suerte, para quitar la estimacion al Estrangero. El dicho Decreto deberá contener todos los Privilegios , y Exempciones, que su Magestad hallasse por conveniente conceder à la Compañia , que serán , à mas de los expressados en este capitulo , el que no perjudique à la Nobleza el ser interessado , ni el tener empleo , sea el que fuere , en dicha Compañia , ò sus Fabricas; y que si necesitasse traer Operarios Estrangeros , estos deban gozar de todos los Privilegios , y Exempciones de los Naturales. Que no se permitirá sacar Lanas
del

del Reyno hasta que la Compañia aya hecho toda la compra que necesite , y assi de los demás generos precisos para sus Fabricas. Que podrá escoger para la plantificacion de su Fabrica , ò Fabricas el Lugar , ò Lugares , que le parezcan mas convenientes. Que por tiempo de diez , quince , o veinte años se le concederá , como saquen los Paños de la calidad , y circunstancias necessarias , y que se capitularán , una baxa (aquella que parezca conveniente) de derechos , tanto por los que se confuman en el Reyno , como los que se lleven à Indias , los que la Compañia podrá remitir , si quisiese , por su cuenta , ò si no despacharlos aqui , &c. y otras que parezcan convenientes para conseguir el buen exito de la empresa. Su Magestad se podrá , y debe:

berà interessar en dicha Compañia, para cuya formacion se encargará à una Junta de Comerciantes de los fondos que necessitaràn, y saber, què caudales son menester para su Fabrica, y despues de despachadas todas las Acciones, se tendrá una Junta General, con asistencia de todos los Interessados, con voto para arreglar todos los capitulos, y tomar las medidas convenientes. Baste lo dicho para quien no pretende otra cosa, que presentar la idèa de este Proyecto, que me parece digno del examen, y atencion de los Ministros à quienes su Magestad tiene confiado el progreso del Comercio de esta Monarquía.

Para las Fabricas de Telas de Seda se podrá tomar la misma providencia, y evitar con esto la extraccion de Sedas, que pretenden
los

los Fabricantes Españoles , la que no se les puede conceder , sin la ruina total de este precioso genero , de otro modo que del propuesto , quedando beneficiados de este modo todos los Cosecheros con el despacho de sus Sedas , que se las compraria la Compañia todas à su tiempo ; y si no necesitaban toda la que se coge , la podian vender al Estrangero , el que dexaria en el Reyno el dinero , sin esperanza de bolverlo à sacar , como hacen oy , pues abasteciendolo todo la Compañia con sus Fabricas , no vendrian à rescatar su dinero por medio de sus Telas , con tanto lucro. Los Fabricantes renian el recurso de unirse à la Compañia , interessandose en lo que quifieran con mas seguras ganancias que las que tienen oy.

Las utilidades que de estas
Com-

Compañías se seguirian son innumerables; las principales, y seguras son estas: Que se conseguiria el fin de abastecer los dos Reynos de propias Fabricas, evitando totalmente la extraccion de dinero del Reyno, que es toda la ruina, y mantenimiento del poder de los Estrangeros, tan à nuestra costa: Que esto se lograria, no tiene dificultad, porque las Compañías cumplirian con lo capitulado, haciendo sus generos con la mayor perfeccion, y no cabe malicia, ni interès particular: Tendrian caudales prompts, y suficientes para seguir sus Fabricas, haciendo las compras con tiempo, y mas varatas; las riquezas de las Indias circularian, y se quedarian entre los Naturales de estos Reynos, pues todos se podian interessar, yà con el dinero, ò yà con el trabajo,

jo , recurso seguro à tanta multitud de pobres ; el Comercio floreceria en todas partes ; la cria de Ganados se aumentaria , como la cosecha de Sedas , con lo que conseguiriamos rescatar tanta Plata , y Oro como nos han sacado todas las Naciones , que si se querian vestir , havian de venir por estos generos , en especial de Lana , y podia llegar la Compañia à tal punto , y estado , que de sus Fabricas se vistieran todas las Naciones , à lo menos de Paños finos. Què opulencia , y grandeza no experimentariamos ! El Reyno se poblaria en poco tiempo , tanto quanto pudiera mantener de gentes , que à emulacion vendrian à habitar un País tan feliz por su riqueza : parece imaginaria esta consequencia , pues reflexionese bien , y seràn de este dictamen

todos , haciendose cargo de lo
 que yá dexo dicho , de que solo
 España tiene quanto puede apete-
 cer la vida en todo genero de
 productos , sin faltarla mas que el
 saber usar de ellos ; todas las mas
 Naciones necesitan de los suyos ,
 y algunos sin arbitrio : facil es de
 congeturar la consequencia. Sin
 tantas ventajas ha conseguido to-
 do lo dicho la Republica de Ho-
 landa , y esto siendo como es un
 Pais por naturaleza inhabitable ,
 por carecer casi enteramente de
 productos , y lo peor de todo por
 estar eternamente en Guerra con-
 tinua con el mas poderoso enemi-
 go que tiene la tierra , sin espe-
 ranza de que jamás les ha de con-
 ceder ni aun treguas : este es el
 Mar , que à porfia el con ellos , y
 ellos con el , andan en continua
 pelea sobre conquistar tierra uno
 so-

sobre otro ; de modo , que con lo que les cuestan sus Diques de hacer , y mantener , podían , sin exageracion , tener 300. hombres más de Tropas. Con todo esto , y las crueles Guerras que mantuvieron con España , y Francia en estos ultimos siglos , se hallan aquellas Provincias tan ricas , y pobladas , que lo primero , solo viendolo se puede creer , pues apenas ay un pobre con quien exercitar la caridad , lo segundo , aún viendolo se duda ; y me arrojo à decir , que sobre un millon de personas de diferencia , tienen tanta gente las siete Provincias , como toda esta Peninsula , no siendo todas ellas mayores que una sola de las que componen esta Monarquía ; por lo que un Docto Francès , exagerando esto , dixo : *Que si todos los Holandeses , que surcan*

III

O 2

los

los Mares , y están en tierra , se juntarán en los limites de su Jurisdiccion , y se tendieran à la larga , no cabrian dentro. Pues todo esto lo han conseguido por medio del Comercio , que ha atraído , y atrae infinidad de gentes à aquellos Países , donde los que tienen dinero , tienen facilidad de emplearlo , y aumentarlo cada dia por medio del Comercio ; y los que no tienen nada , tienen donde ganarlo con su trabajo en tanta multitud de Fabricas , que aún hasta para los mas impedidos ay donde se empleen , sin estar à cargo del Publico.

Pues con quanta mas razon nos podíamos prometer nosotros todas las ventajas referidas , por lo que llevo dicho , en la diferencia de un País al otro. Dirán , como muchas veces he oído , que
alli

alli la libertad de conciencia es la que ha poblado aquel País, y que aqui por la contraria no se verificaria nunca; respondo, concediendo la primera, que aunque no la huviera seria lo mismo, y que no solo se verificaria lo mismo aqui, sino mas, si cabe, y en mucho menos tiempo, pues haviendo abundancia de Fabricas, un Comercio floreciente, facil, y libre, junto con lo pingue, y fructifero del País, se precipitarian à venir aqui tanta multitud de pobres Catholicos, de todas Clases, y Artes, como ay gimiendo, y padeciendo por la Fè en los Países de la dominacion Protestante, especialmente de Inglaterra, y Holanda, contandose en esta ultima solo, quinientos mil Catholicos Romanos de Comunión, cuyas Matriculas he visto muchas veces; y en toda

la dominacion Inglesa exceden, sin comparacion, muchissimo mas: todos los quales estan precisados à sufrir el yugo, por no tener donde ir, que puedan ganar de comer; porque en Francia sobra gente para todo, en Italia lo mismo, en Alemania tambien sobra; y despues de esso, aun los Estados Catholicos estan llenos de Protestantes. En Ungria del mismo modo con la vecindad del Turco, y sin mas arbitrio, ni recurso, que el cultivo de las tierras; con que si vieran en España la facilidad de establecerse, por ser utiles, y necesarios, y ganar su vida, cada uno segun su profesion, y sin los reparos que se les ofrecen en las demás partes, se sigue la precisa consequencia de que vendrian à habitar un País, que despues de hallar en él su mayor conveniencia,

cia, tenían la apreciableísima libertad de la verdadera Religión: motivos superiores, no solo para venir ellos, sino es para que aquí los miráramos desde su principio como verdaderos, y antiguos Patrienses, à los que por ningun caso podian pensar la buelta à sus Países.

Baste lo dicho para lo que pretendo, que es dár una idea de los imponderables beneficios que se seguirian de la formacion de esta Compañia, ò Compañias, para el establecimiento de Fabricas, que no solo se reduxeran à Paños, y Sedas, sino à todo lo demás, que quisieran intentar; y si se formaban las otras dos para Indias, unas, y otras se podian interessar reciprocamente, si lo hallaban por conveniente; y me parece sería muy ventajoso el que à lo menos

los Directores de cada una de las de Indias estuviessen , y debieran estar lo mas interesados que fuera posible en las de Fabricas , para mantener la union , y que con mayor anhelo se empleassen en buscar los medios , y ponerlos , para la estimacion , y preferencia de los generos que estas fabricassen , porque como mas habiles en el Comercio , sabrian , y advertirian los generos de mas salida , y las faltas que les hallassen , lo que contribuiria mucho al progreso , y perfeccion de todas.

Quando huvieran conseguido tanta perfeccion como tienen las celebres Fabricas de *Sedàn* , *Abbeville* , y otras , que han dado el sèr à la Francia , si no fuera por los extraordinarios Privilegios , que el Rey concediò à sus Fundadores *Nicolàs Cadeau* , *Joseph Vanrobais* ,

y demás Associados? El Rey concedió à estos Fundadores, Executorias de Nobleza para ellos, y toda su familia: concedió à todos los Estrangeros, que fuesen à trabajar, el derecho de Naturales, y libres quantos trabajassen en la Fabrica de todas imposiciones, y cargas. En fin, su boca fue medida en quanto à Exempciones, y Privilegios, à lo que añadió el Rey gruesas cantidades de dinero, que les dió de regalo, y pensiones; estos se le concedieron al primero. A la de Abbeville se le dieron los mismos; añadiendo, que pudiesen llevar cinquenta Oficiales Holandeses; exempcion por entero de derechos en Lanas, Paños, y quanto fuesse para el servicio de la Fabrica; dos mil libras por cada Telar, que armasse en los tres primeros años; y en fin, el Rey le dió hasta

la

la suma de 80000. libras de ayuda de costa , y à la primera prorrogacion del Privilegio le diò 20000. libras mas , en consideracion al aumento de Telares, que havia hecho, los que pasan de ciento , y cada dia se van aumentando ; y aunque la familia de Vanrobais se mantiene con ella , ay yà tantos Asociados , que puede tener nombre de Compañia , y esto la hace aumentar cada dia , y perfeccionarse , lo que no sucederia si uno solo la huviera tenido ; y siendo esta ocasion oportuna para hablar de nuestra Fabrica de Guadalaxara , acabaremos este Discurso con ella.

El Plàn principal de esta Fabrica se reduxo en substancia à la plantificacion de mil Telares , con los quales se hizo el còmputo de abastecer enteramente España , y

Ame-

America de Ropas de todas suertes ; pero aunque los imponderables beneficios , que resultarian al Rey , y à sus Vassallos , son evidentes , tambien es cierto , que los perjuicios , que este establecimiento trae consigo al Real Erario , manejandolo el Rey por su cuenta , son irremediables. En el pie en que està , nunca puede convenir de que el Rey mantenga à expensas suyas esta Fabrica ; si solo de establecerla , y ponerla en estado de hacer ver al Mundo vencido el decantado imposible de fabricarse en España tan ricos Paños , y Telas , como en Inglaterra , Holanda , y Francia : y assi como es cierto , que no emprehendiendolo el Rey à su costa , jamás se lograria el fin , lo es tambien el que continuandolo su Magestad por su cuenta , se perderà en la Fabrica ,
 aun-

aunque se consiga toda su perfeccion, por las razones siguientes:

Porque su Magestad es preciso que mantenga, para su buena, ò mala administracion, un Intendente con un sueldo crecido; un Director con lo mismo, que por lo regular seràn personas de graduacion, como es preciso, y por tanto faltos de inteligencia en el negocio. Necesita Contadores, Teforeros, Administradores, Agentes, y una multitud de individuos, que cuestan mucho, y no trabajan nada util al progreso de la Fabrica. Que estos, por zelosos que sean, lo han de mirar siempre como hacienda del Rey, y no suya; porque lo mismo les vale el esmerado, y economico trabajo de los Operarios, que el costoso, y malo. Lo propio sucederà à los Fabricantes, Maestros, y Oficiales,

les , que asalariados todos por un
 tanto , tendrán lo mismo al fin del
 mes por el buen trabajo , como
 por el malo , y corto , sin que esto
 lo puedan evitar , ni remediar los
 Superiores, àun quando quierán,
 y lo conozcan. Las compras de
 Lanas , y demás generos nunca se
 harán bien , por todas las razones
 expreßadas. El descuido , y poca
 economía en los Almagacenes será
 preciso, de lo que redundará echar-
 se à perder los generos , malvara-
 tarse muchos , y no poder apro-
 vechar otros ; y en fin , una multi-
 tud de perjuicios inevitables , y
 gastos , aunque superfluos , preci-
 sos. Todo lo qual tengo experi-
 mentado , y el tiempo hará ver
 mas claro ; y omito los perjuicios,
 que traen à la Fabrica las enemista-
 des , embidias , y poca union de
 los individuos.

Estos

Estos son por mayor los daños, que resultan de mantener el Rey esta Fabrica por su cuenta; en cuyo constante supuesto dire, que para que el Reyno consiga perfectamente los beneficios, que de ella resultarán, y los Estrangeros experimenten su ruina en la decadencia de sus Fabricas, era preciso cederla à una Sociedad, ò Compañia, que se podia establecer para esto en los mismos terminos, que dexo referidos, la qual se havia de encargarse de ella en los terminos expressados, obligandose tanto à su perfeccion, como al abasto general de Paños finos, Sargas, &c. de España, è Indias: convendria mucho el admitir en ella Estrangeros, como se avecindàran en el Reyno; porque es natural, y sucederia sin duda el que los Estrangeros, que se quisieran inte-

ref-

ressar en ella , fuesen muchos Fabricantes cèlebres , ò Comerciantes inteligentes , que cuidassen de la perfeccion de la Fabrica , y del buen despacho de sus generos ; y mas que todo convendria traer Maestros , y Directores afamados , è interessarlos en la Compañia por su habilidad sola , con un numero proporcionado de Acciones. Este era el medio de que à poca costa tuviesen los mejores Maestros , y que trabajassen como en cosa propia. Omito explicar mas latamente las ventajas de este Proyecto , por ser innumerables , y dexar dicho gran parte de ellas , añadiendo solo , el que este es el unico medio de conseguir sin competencia todo el Comercio de Paños de las quatro partes del Mundo. O , y que opulencia de Monarquía!

DIS-

DISCURSO VII.

INDUSTRIA, E INVENTOS.

SEgun el progreso de las Artes, los hombres trabajaron al principio la tierra à brazo, y despues con Instrumentos, de que facaban entonces corta utilidad, la que fue haciendo el tiempo mayor. Este progreso de inventiva no tiene limites, por lo que se debe discurrir, que se aumentará cada dia, pues siempre se ofrecen cosas nuevas, sobre las quales se puede exercitar una nueva industria.

Si en la primera suposicion de las tres Provincias, no supieran las dos trabajar sino es à brazo, y la tercera tuviera la invencion del Arado, ù del Molino, es evidente,

te , que esta ultima tendria que disponer de un numero mayor de Habitantes. Poco tiempo hace que se descubrieron Tierras de nuevo gasto , como es , Chocolate , Tabaco , Azucar , &c. superfluidades , que yà se han hecho necessarias : tener los Frutos , las Manufacturas , los Carruages con menos hombres , es de gran ventaja ; y no se puede conocer el progreso de una Nacion , sin distinguir estos diferentes Comercios , que estàn como ahogados en su inmensa cantidad.

Todos los Establecimientos , Ordenanzas de buena Policia , &c. es menester que su primer objeto se dirija à hacerlo con menos hombres , y dinero ; y siempre que se pueda ahorrar una sola persona , se gana en abrazar el Plàn , porque esta mas tiene el Estado de

P

que

que disponer , siempre à beneficio
 fuyo , porque se aplica à otra co-
 sa util , y este es el medio de que
 todo se aumente. Este Reyno ne-
 cesita de gran reforma en esto.
 Què utilidades recibe el Rey , ni
 el Reyno , en tanta multitud de
 gentes de todas classes como se
 emplean en la servil , y ociosa
 ocupacion de llenar las Ante-Sa-
 las , y Casas de Grandes , y de-
 más Señores , que à competencia
 tienen por primer objeto de su
 Grandeza el mantener tantos Cria-
 dos , privando al Estado de otros
 tantos individuos , que le podian
 ser utiles en la Guerra , Marina,
 Fabricas , Comercio , &c. à lo que
 no se aplican , porque con razon
 prefieren una vida licenciosa à una
 laboriosa ? El Estado tiene dere-
 cho à reclamarlos como à deser-
 tores suyos , y tanto mas , quanto
 solo

solo firven de arruinar las mas poderosas Casas del Reyno, poniendolas en el misero estado de serle de molesta carga por sus grandes empeños, los que debian aliviarle, y ser sus defensores, y protectores, como lo fueron los primeros, que merecieron sus honras, y riquezas.

Y què dirèmos de otra multitud mucho mayor, y àun mas perjudicial, que ay empleados en Oficinas, y Administracion de Rentas Reales? Estos no solo son inútiles la mayor parte, sino es gravosos, como otras tantas gavelas, que aniquilan al Reyno, que es quien los mantiene, pues el Rey los paga de lo que este contribuye; è importando poco menos sus sueldos, que las Rentas, es preciso que las Arcas Reales estèn siempre agotadas, y necesi-

ten à qualquiera urgencia cargar à los Pueblos para acudir à su propia defensa , y conservacion: y à esto no se puede escusar , ni el Principe en valerse de este , ù otros medios iguales , ni los Pueblos en contribuirle por tan justos motivos ; y solo le queda à estos el recurso de pedir al Rey la moderacion en los gastos ; y siendo los de la defensa del Estado tan precisos como los de la decorosa manutencion de su Real Persona, y Familia, no ay otra reforma que la dicha , ni de mas justicia , ni mas util ; la primera , por tantísimos como ay de sobra en todas classes , incluyendo en estas hasta los Tribunales ; y no ay justicia para que el bien estàr de ciento, lo paguen todos los demás , pues es de Derecho Natural , el que el bien de muchos sea preferido al me-

menor numero ; la segunda , porque estos, que oy están à carga del Estado por su mala Policia , aplicados à otro genero de vida , à que les obligará la necesidad , y aún la justicia , segun su classe , serán utiles à la Republica por qualquier camino que partan. En los distintos Gobiernos , y Cortes, que con reflexion he examinado , no he hallado que tengan en todas sus Oficinas , y Tribunales tantos Individuos como algunas de aqui solas , no obstante de que las Rentas , y sus Ramos sean tan grandes , y mayores. Esta reforma no admite dificultades, porque el mal de uno es beneficio de muchos ; y quando fuera igual el numero, para el Soberano tan buen vasallo , y tan digno de su atencion, y piedad es el misero Pastor , que habita las asperezas de una mon-

taña, como el mas grande, y opulento Cortesano.

Propusieron dár agua abundantemente à una Ciudad Capital, por medio de unas Maquinas faciles, y poco costosas; y se podrá creer, que la principal objecion, y àun la que lo impidiò, fue preguntar: Què haràn los Aguadores? En otra parte se propuso hacer Canales para el transporte de generos, y mercadurias, los que por falta de saca se perdian en las Provincias, y se dixo: Què haràn los Harrieros?

Un Sastre sacò la invencion de poner Botones de la misma tela del vestido en lugar de los trabajados, mas costosos, y de menos dura, con lo que se hallaron los Botoneros en las mismas circunstancias que los Aguadores; y porque con esta simple inventiva estaban

han beneficiados , fue solo tolerado el uso de ellos. Por la misma razon , si se quitara la moda de los Tontillos , tendrian los Tontilleros derecho para pedir la continuacion , y no sin motivo de utilidad , porque el aumento de precio en la Vallena , aumentaria la pesca , y por consiguiente la Marina , que quando se ofreciera serviria utilissimamente en la Guerra.

Los Oficiales de invencion de manos, hallaràn siempre en que emplearse en la mudanza de nuestras modas , que se vãn succediendo unas à otras sin interrupcion , y la habilidad que ay para la una , se emplea con facilidad en la otra , sin que el Legislador tenga el trabajo de mezclarse en esto.

Aquellos , cuyo oficio consiste mas en la fuerza , que en la habilidad , siempre hallaràn en que em-

plearse. Los Aguadores, y Harrieros conducirán otras mercaderias; harán Cordages, y Maromas para los Ríos; labrarán la Tierra, &c. y además de esto siempre havrá Caminos, y Canales, que hacer, y componer: refugio seguro para estos, y aún mas para desterrar los mendigos.

A los delinquentes se les debe destinar á estos penosos trabajos, que acortan la vida, y su riguroso castigo servirá al mismo tiempo de escarmiento á los malhechores, que perturban la sociedad, buscando para los pobres de buen vivir trabajos mas suaves, en quanto lo permita el interés publico.

La Naturaleza ha puesto un deseo reciproco entre los dos sexos de estar en compañía, y ayudarse mutuamente. Lo que la politica, y buena crianza hace hacer

à un Cortesano con las Damas, en su modo grosero hace lo mismo el Villano con la Villana. Este pone toda su vanidad en dár muestras de su robustez, y fuerzas para el harado, &c. como el Cavallero en manejar las Armas, &c. Trabajando hombres, y mugeres juntos en la construccion de un Canàl, ò de un Camino Real, lo haràn con mayor vigor, y se les harà el trabajo mas suave. El objeto, que el Legislador debe tener presente siempre, es el de hacer à los hombres tan felices, como lo pueda permitir, y quepa en la condicion, y classe de cada uno; y no havrà en esto mas escandalo, que el vèr hombres, y mugeres juntos en un passeio publico. Y quien disputarà, que esto no sea peor? Quite se la concurrencia à uno de los dos sexos, y se verà, quan poco se fatiga el otro

107 para

para ir. Todos tenemos las mismas pasiones: la educación sola varia los efectos.

Quando la sociedad se vè precisada à hacer perecer uno de sus miembros, puede aún sacar de ello algun provecho. Triste recompensa del mal que ha padecido! La Medicina en sus observaciones anatomicas necesita de exemplos vivos, y le quedaria al reo la esperanza de sobrevivir à la operacion, con lo que merecia su gracia, por lo que padecia en beneficio de su patria. A una experiencia igual, debe la Cirugia los aumentos que tiene.

Un Inglés calculò, que un Marinero valia tanto à su Nacion, como tres Labradores; però no creo que esto sea exacto, aunque es verdad, que conducir por Mar, cuesta menos que por el Rio, y
por

por este, menos que por Tierra. Si este calculo miràra solo la alternativa del transporte por Mar, ò por Tierra, el Marinero valdria veinte veces mas que no el Carretero; pero el Labrador tiene distinto valor, porque su fruto es de absoluta necesidad, y por tanto preferido al Marinero, que vâ à buscar el Trigo del Estrangero; pero no hace mas que transportar, sin producir. De qualquier modo que sea, el Marinero, el Labrador, el Oficial, &c. todo es preciso; y los Estados quien los hace grandes, es la cantidad de trabajadores, que se multiplica en cada profesion, segun el País, la inclinacion, y los provechos.

No ay duda, que el saber hacer con un Marinero, Labrador, Carretero, ò Trabajador lo que antiguamente hacian con dos, que
es

es doblar el numero de moradores , y en este sentido multiplicar los Trabajadores , y hacer mas leve el trabajo , este es el golpe grande de la ciencia humana.

El Oficial ha de ser largo tiempo Aprendiz para saber hacer buen genero , de modo , que no le distinga el Mercader que le vende. En esto pende el progreso , y perfeccion de las Manufacturas, sobre cuyo punto es menester la primera atencion , y es lo que aqui està mas descuidado. El Mercader no merece mas atencion , que un buen vecino , porque su falta la puede suplir qualquiera ; pero un Maestro de qualquier Fabrica , ù Oficio es acreedor de la mayor atencion del Legislador. Bien conociò esta precision el que coronò, y animò los trabajos de los *Cadosz*, y de los *Van-Robais* con Executo-
rias

rias de Nobleza , Pensiones , y Privilegios : gracias , que todos pueden embidiar à estos Fundadores de una Escuela eterna de trabajadores , cada dia mas utiles à la Francia.

Si se passa la vista por tantas Tiendas , y otras cosas , como ay aqui , se admira uno de verlas llenas de Mancebos grandes , que passan una vida ocupada toda en trabajos faciles , y ociosos , mientras que tantas doncellas pobres solo se desgracian por faltarles donde trabajar , y ganar su pan , dexandose atrastrar de la necesidad. Esto es lo que llena las Carceles , y Casas de Recogimiento. Nuestras virtudes , y vicios penden mucho de las circunstancias.

Si una Policia discreta señalasse el trabajo para cada sexo , y aun para cada edad , sin duda vivirian

to-

todos. A nuestros ojos tenemos el exemplar de esta sàbia distribucion. Un Particular, sin autoridad, con su infatigable vigilancia ocupaba utilmente, y à todas horas los pobres, que descosos del trabajo, acudian à èl: hombre caritativo aquel que dà limosna: hombre de Estado, y no menos caritativo aquel que dà que trabajar.

Todo quanto se ha dicho contra la ociosidad, es aùn poco, mientras no se haga un delito de Estado, y Capital, por ser el origen de toda maldad. La imaginacion humana necesita de alimento, y no presentandola verdaderos objetos, se los forma ella de una fantasìa, dirigida por el gusto, ò utilidad momentanea. Preguntese à los delinquentes, que la Justicia se vè precisada à hacer morir en los suplicios: No son Artistas,

tas, ni Labradores los que por lo comun pàran en fines tan miserables, porque estos piensan solo en el trabajo, que los mantiene; son ociosos vagabundos, que los vicios, hijos de la ociosidad, arrastraron à cometer toda suerte de delitos.

No se pueden atribuir à otra cosa, que à la ociosidad, las sediciones, las Guerras civiles, y aun creo no consistiò en otra cosa la ruina de la Republica Romana. Apenas havia salido esta de su primer Territorio, quando los ambiciosos, para adquirirse la gracia de un Populacho, de quien dependian los cargos publicos, ofrecieron dár, gratis, Trigo à los vecinos pobres; y temiendo Coriolano las perniciosas consecuencias, se opuso à ello, en odio de lo qual le desterraron luego. De estas li-

beralidades se llegaron à mantener doscientas mil personas. Esto bastaba para hacer, que todos los habitantes de la Campaña la abandonassen, para irse à vivir al lugar donde los mantenian sin trabajar.

La maxima de que el Pueblo no necesita mas que pan, y espectaculos, *panem, & circenses*, no se debe entender sin trabajar, sobre todo en las circunstancias de la Republica Romana, cuya incierta autoridad estaba de ordinario en manos de una Plebe tumultuosa, prompta siempre à vender su voto para la eleccion de Magistrados, &c. Gran theatro para los facciosarios.

Un Gobierno tan viciado no durò cien años en su esplendor, y siempre en medio de inquietudes domesticas, ò Guerras civiles. La mas sàbia Monarquìa, y la mejor

jor establecida tendria trabajo en mantenerse , si una parte de los habitantes de la Capital estuviese mantenida en la ociosidad de la Paz , y no tuviese que perder en las turbulencias de la Guerra civil. Este punto de exterminar la ociosidad requiere en España el mas cruel rigor , el que siempre será corto para quitar de raíz esta enemiga del Genero Humano. Es preciso saber de qué vive cada uno, sin que sirva el que conste se mantengan de limosnas , y de comer la sopa de los Conventos , que esto vale tanto como las generosidades de los Romanos ; y aunque no aya motivo para temerse aquellas consecuencias , ay evidencia de otras, que causa tan malas , y aún peores para el Estado. Para remediar esto se ofrecerán muchas dificultades: dirán , que unos no pueden tra-

ba:

Q

bajar por sus achaques , como estar impedidos , &c. y los que pudieran hacer algo , ni saben , ni ay abundancia de todas Fabricas. Para destinarlos , y ponerlos el Rey por su cuenta à que trabajasen , y mantenerlos en un Hospicio , es muy costoso , y de poco provecho , por lo que no puede tener subsistencia ; à lo que respondiendo diciendo , que es muy distinto el medio que quiero proponer , para quitar esta carcoma de la Republica , y recurso de todo holgazàn. El unico medio de conseguirlo felizmente , y sin que en el se ofrezca embarazo , es el siguiente.

Que su Magestad mande, baxo las penas que parezcan convenientes , que todos los Pueblos de sus Dominios mantengan cada uno sus pobres , y que en el Pueblo , que se

se halle un forastero mendicante; la Justicia le recoja, y remita al de su nacimiento, entregandole alli, y cobrando del dicho Lugar los gastos hechos con èl.

Que se les imponga à los mismos pobres pena correspondiente, si saliesen à pedir fuera de su Lugar.

Para evitar la miseria en que los pudieran tener, se les oyga en justicia, y se multe à las Justicias que los dexen perecer; que para esta justificacion baste un Testimonio jurado del Cura Parroco de cada uno, remitido al Corregidor del distrito, ò al Consejo, en caso de que este sea parte, ò no lo castigue, y ponga enmienda, por cuyas diligencias no se llevará nada.

Y para que los Pueblos no estèn obligados à mantener à aquellos, que por su culpa de no que-

rer trabajar , &c. llegassen à esta miseria , se les authorice para que las Justicias puedan disponer de ellos à su fantasìa , destinandolos à trabajar en aquello que les parezca , siendo para la Caxa comun el jornal que ganen , &c. de modo , que absolutamente dependan de ellos , como cosa fuya propia.

Este es el pensamiento : sus extensiones estàn manifestas , por lo que no me detengo en ellas. Las ventajas de èl , y respuestas à sus reparos son estas.

En quanto à las ventajas , bien patentes se dexan vèr , à mas de las que tengo dichas , porque de este modo no havrà mas pobres , que aquellos , que absolutamente la desgracia trae à este estado , y no los que por malicia lo son , que es la mayor parte , por razon de que como cada uno està en su tierra,

ra , alli nadie ignora el que verdaderamente lo es , ò no , y unicamente lo seràn los impedidos , y no otros , y este es numero corto , porque el que pueda trabajar à una cosa , ù à otra , no ha de ser tan tonto , que se quiera esclavizar , vendiendo su trabajo à beneficio del Lugar por un triste alimento solo ; y por el temor de no llegar à parar en esto , se aplicarán al trabajo , y à las Artes desde niños , de lo que resultará el mayor cultivo de Tierras , el aumento de las Artes , y el de Gentes , manteniendose los Pueblos sin la decadencia , que por dias están experimentando , tan en perjuicio de la Real Hacienda , cuyas Rentas se aumentarán considerablemente en poco tiempo. Estos son los beneficios en general , que si los mira-

Q 3

mos

mos mas por menor hallarèmos infinitud de otros.

Las objeciones que pueden poner se reducen à una tan sola , que es , el por què se ha de quitar la libertad con que nació cada uno, y se les ha de quitar à los Pueblos obligandolos à mantenerlos ? Respondo , que ninguno nació con libertad , que redunde en perjuicio general , ni aún particular; porque què razon ay para que la libertad de uno sea en perjuicio de otro? Que la libertad de que no trabaje, si no quiere, uno, echandose à pedir limosna , es en perjuicio de todos , no ay duda , porque el que pide no trabaja; con esperanza de tener mejor vida , dexa el Campo, y su Lugar pierde un individuo, que le podia ayudar con su trabajo , è industria à llevar el peso de

de las contribuciones, (que por
 esto no se le baxan) y cargas con-
 cegiles ; que este si se quedasse en
 su Lugar , trabajaria las Tierras , y
 no se perderian, como sucede, con
 lo que serian mayores las Cose-
 chas , y no se experimentaria tan-
 ta escasez , y carestia como ay , la
 que pagan todos. Que se les quite
 la libertad natural à los Pueblos
 precisandolos à mantener sus po-
 bres , es tan al contrario , que an-
 tes saldràn muy beneficiados : lo
 primero , porque à ningun vecino
 le ha de tocar tanto como lo que
 oy darà por su voluntad de limos-
 na , por poco que dè ; y lo segun-
 do , no ay duda de que estamos en
 obligacion de dár limosna al po-
 bre , pues de darla sin orden , y en
 propio perjuicio , à darla con ella,
 y en beneficio general , què dife-
 rencia havrà ? El que saldrà bene-

ficiado, confiderese por lo que llevo dicho: el que se dará con orden, tambien es cierto, pues solo se dará à los que legitimamente son pobres, haciendo de los demás gentes utiles al Estado, los que solo eran ruina suya. Aún me atrevo à decir, que no solo no lo contemplo gravosa para los Pueblos esta manutencion, sino es lucrosa. No ay duda, que con esto, si oy ay mil pobres, luego que se establezca quedaràn en doscientos: los mil se mantienen oy entre todos; pues si entre el mismo numero, que oy mantienen mil, solo les queda mañana doscientos, saquese la consecuencia, y no es menester mucha arismetica para ajustarla, ni grandes potencias para comprehenderla.

Por ultima prueba pongo à Madrid por exemplo. Si à esta Villa

lla le tocan de sus pobres, supongamos, quinientos que dár de comer, y oy mantiene mil, quanto gana? Porque para que todos lo paguen, puede poner en algun genero comestible, ù otro, un derecho, que baste para este gasto; ademàs, como dueña de estas quinientas personas, las puede destinar trabajos, como son Barrenderos de Calles, Empedrados, para regar los Passeos, &c. en todo lo qual gasta crecidas cantidades, con lo que se ahorraria, si no el todo, la mayor parte, porque no la havian de costar la mitad que oy la cuestan los que hacen estos ministerios; porque si el Rey mantiene à un Soldado con seis quartos, su pan, y un vestido cada tres, ò quatro años, tambien podrá la Villa, y los Lugares mantener con lo mismo su exercito mendicante.

En

En quanto al punto de los vagabundos, que no piden limosna, y viven sin oficio, ni renta conocida, y de lo que ay tan crecido numero, escuso decir sus imponderables daños, por tan sabidos, y solo dirè, que necessita el mismo remedio su extincion que los otros, y aún es mas urgente: para su averiguacion es menester saber exactamente de què vive cada uno, no solo entre la Plebe inferior, sino es entre todas classes de gentes; porque ay una especie de gente bauna, que passa, ò quiere passar por gente de modo, y honrada, no ocupandose en otra cosa, que en la estafa, la trampa, el embuste, y la mala fee: estos son aún mas perjudiciales à la buena sociedad, que los otros, porque con capa de hombres de bien, engañan à todos los que verdaderamen-

mente lo son, que fiados en aquellas fingidas apariencias, les confían dinero, manejo de sus dependencias, &c. donde les usurpan con toda seguridad, y sin riesgo, sus caudales, causando, además de la ruina de muchas Familias, grave daño al Comercio; porque escarmentados los que tienen dinero, ni lo prestan, ni comercian con él, teniendolo guardado, con lo que impiden la circulacion de estas especies, y por consiguiente el aumento del Comercio, y el de las Rentas Reales. La ley que castiga con pena capital al salteador, sin duda està bien puesta, y en beneficio general de todos; pero el que à esta casta de ladrones no se les dè el mismo castigo de muerte, no sè en què se puede fundar esta piedad, tan impia para todo el Genero Humano. Un salteador
roba

roba con conocido , y àùn evidente riesgo de perder su vida à manos del que vâ à robar , ò de la Justicia ; pero estos otros , que lo hacen tan à salvo conduckto , y fin el menor riesgo , merecian mayor castigo por esto , y porque es mas dificultoso guardarse , ò defenderse de ellos , que no de los otros ; por todo lo qual hallo, que seria justissimo , y utilissimo el que se impusiera la pena de muerte , ò à lo menos otra pena corporal perpetua , segun las circunstancias , à todos aquellos , que se les justificasse haver usurpado algo con fraude , embuste , ò mala fee, yà sea por palabras , escritos , ò en la administracion , y manejo de alguna dependiencia. Sobre lo preciso , y justo de esta ley , solo quisiera , si fuera possible, el que se preguntàra à todos quantos hom-

hombres de dinero , ò negocios ay , el parecer de cada uno , con la relacion de los daños padecidos por esta classe de ladrones , y se hallaria lo que no se pudiera imaginar. No comprehendo en esta classe solo , ni en la pena , à los que no tienen oficio , renta , &c. fino tambien à los que tienen oficios publicos , ò les està confiado algun ministerio , en el qual , faltando à su obligacion , causan algun daño , sean de la classe que se quiera , sin excepcion , deben ser castigados con el ultimo rigor. O, y què inexplicables beneficios no resultarian de esta ley bien observada!

Los destinos que se les debe dàr à los que se hallen sin oficio, renta , ni destino , si puede ser , es menester que sean de modo , que sirvan de escarmiento , y utiles al

Pu-

Publico , para que temerosos de parar en ellos , huyan los demás de entregarse à esta vida ; porque es preciso mirar siempre , à que aunque sirvan en los tales destinos , aya pocos ; para lo qual me parece , que ninguna cosa contribuirá mas , (no solo à que huviesse pocos , sino à evitar otra multitud de perjuicios gravísimos) que el prohibir totalmente las Capas à los hombres , y las Mantillas , y Mantos à las mugeres. Este es pensamiento , que no reflexionandole , parecerá fríbolo , y de poca consecuencia ; pero à mí me parece importantísimo , porque le tengo muy examinado : dexando à parte , porque no importa , el que el origen de esta moda es Morisco. Veamos por mayor los daños de ella. A què otra cosa sirve la Capa , que à un disfráz , ò mascara

con-

continua , y permitida todo el año , lo que en las partes de mayor libertad solo se tolera el Carnabál? Con ella van à la Comedia, y solo les sirve de hacer à su sombra lo que no se atreverian hacer con la cara descubierta : de esto mismo les sirve en los Passeos publicos , y retirados : les sirve de llevar armas debaxo , por lo regular prohibidas : les sirve de ir à casas profanas , que por lo regular no se atreverian las mas veces ir sin ella , porque no los conocieran. De estas , y otras muchas cosas semejantes les sirve à las primeras classes de personas , y al vulgo de lo mismo ; y despues de hacer robos , y assestinatos , que si no todos , la mayor parte , no se harian , si no las huviera. No se dice en valde , que la Capa todo lo tapa , porque es cierto , que tapa toda mal-

256 ERUDICCIÓN POLITICA
maldad. O quanta multitud de
ofensas contra Dios, y contra el
Publico se evitarian, si se quitasse
enteramente! Las mismas conse-
quencias en su tanto trae el Man-
to, y Mantilla: pues pregunto, à
què fin es permitir à tanta costa de
almas, y cuerpos esta perniciosa
costumbre de andar todos disfra-
zados? Los daños referidos nadie
los negará; los beneficios que trae,
ninguno me los dirá; porque si es
el abrigo, un Sobretudo es lo mis-
mo, y mas barato, porque entra
menos paño, y mucho mas desem-
barazado; si ahorra un vestido, à
quien no tiene para él, tambien el
Sobretudo hace lo mismo; y en fin,
para nada puede servir la Capa,
que no haga lo propio el Sobreto-
do, y unicamente no servirá este
para todas quantas maldades sirve
la otra. Los Mantos, y Mantillas,
aun-

aunque no tienen cosa tan equivalente , tampoco la necesitan , pues para lo unico , util , y decente , que sirven , es para la Iglesia ; y esto se puede suplir con cubrirse la cabeza sola , y està remediado este daño , que pudiera haver. En ninguna parte del Mundo se estilan estos disfraces , y en todas hacen los mismos ministerios que aqui : pues por què no podrán hacer lo que el resto de las demás gentes ? El Legislador no debe atender à las dificultades , que se pongan , si no es para contrapesarlas con los beneficios , que se promete , y tiene presentes en la Ley , que à favor de sus Pueblos quiere establecer ; y en siendo estos mayores que las otras , debe plantificarla , àun quando fuera à pesar de todos.

R

DIS

DISCURSO VIII.

SUMPTUOSIDAD,

y magnificencia.

EL Discurso ultimo nos trae como forzados al examen de la sumptuosidad , y de sus Operarios: objeto de tantas declamaciones, nacidas menós de un sano conocimiento, ò prudente rigor de costumbres , que de un animo melancolico, y embidioso.

Si los hombres fueran tan dichosos, que se arreglãran por la pureza de las maximas de la Religion , no necesitarian otras Leyes. La obligacion serviria de freno al delito , y de motivo à la virtud ; pero infelizmente se dexan llevar de las inclinaciones, por lo que el Legislador debe , en lo que no

no se oponga à las buenas costumbres, hacerlas ventajosas à la sociedad. El Militar solo es valiente por ambicion; y el Comerciante solo trabaja por codicioso. En general uno, y otro, para ponerse en estado de gozar una vida regada, y gustosa; y las abundancias son nuevos motivos, que los obligan al trabajo.

La magnificencia es una sumptuosidad extraordinaria, que trae las riquezas, y la seguridad de un Gobierno. Esta es consecuencia de toda sociedad bien polizada. Aquel que se halla en la abundancia, quiere disfrutarla. Lo que era superfluidad para nuestros padres, es oy comun; y lo que lo es para nosotros, no lo será para los que vengan. No hace tantos tiempos, que las Medias de Seda, y otras muchas cosas, que oy nos

R. 2.

son

son comunes, se miraban como magnificencia escusada.

Al Villano le parece sumptuoso lo que trae el Hidalgo de su Aldea; à este lo que trae el Ciudadano: este se contempla muy tosco en comparacion del Cavallero, que vive en la Capital; y este ultimo mucho mas junto al Cortesano.

El Legislador puede mirar las superfluidades, como las Colonias. Quando un Estado tiene la gente necesaria para las Tierras (ò quanta le falta à España!) para la Guerra, y para las Manufacturas, es menos malo, que el resto se emplee en officios de cosas superfluas, puesto que no quedan otras ocupaciones à la ociosidad, y que es mas util mantener los individuos en el País de la dominacion, teniendo de que vivir, que no embiarlos à las Colonias, donde solo
tra-

SOBRE EL COMERCIO: 261
trabajan en cosas superfluas, como son, Azucar, Seda, Tabaco, Chocolate, &c. que todo es profusion superflua, inconocida à los Romanos, Pueblo de la mayor profusion, si creemos à sus Declamadores, tan melancolicos, y satyricos en verso, y prosa, como los nuestros de su classe.

En què sentido pueden decir, que el regalo, y ostentacion envilece una Nacion? Esto no puede decirse por el Militar. Los Soldados, y Oficiales Subalternos están lexos de esto; y la pèrdida de una Batalla no ha consistido jamás en la magnificencia de los Oficiales Generales, à quienes anima, como à los otros, la ambiciosa emulacion. Atribuiràse la debilidad de estos formidables Exercitos Othomanos, y Persas, à la magnificencia, ò à la falta de emulacion,

R 3

ción, y disciplina? La sumptuosidad Oriental es una pereza ociosa, que abate el animo en un triste Serrallo.

Quando las Tropas Españolas estaban mas mal vestidas, y mas sobrias, que podia ordenar la ley mas austera, no dieron mas muestras de valor que en este siglo han dado; y jamás estuvieron los Exercitos Franceses menos abundantes que en las ultimas Guerras de Luis XIV. pero tampoco menos victoriosos, ni mas abundantes que en el tiempo de sus grandes Conquistas. La sumptuosidad, y magnificencia es, en algun modo, la madrastra de la pereza, y ociosidad. El hombre sumptuoso veria presto el fin de sus riquezas, si no trabajara para conservarlas, o adquirir otras nuevas; y está tanto mas empeñado en cumplir las

las obligaciones de la sociedad, quanto està expuesto à los ojos de la embidia de todos.

Y para hablar de lo general, digo, que la magnificencia de una Nacion està reducida à un millar de hombres, contra diez millones.

No quiero decir, que no pueda ser perjudicial à la Guerra por el gran sequito de Equipages, y Criados, capaces de poner en hambre un Exercito, por lo qual aquel Gran Legislador Luis XIV. arreglò los Equipages de los principales Oficiales, y los mismos Generales la suelen limitar à veces, como en un Sitio, ò en un Navio donde se dà el agua por medida. En estos casos singulares es beneficio tener poca gente, pero en la Policia general de un Estado no se puede tener demasiada.

Puede ser que esta sumptuosidad

dad es la que ha desterrado de las Ciudades , y Exercitos la embriaguez , tan comun antes , y mucho mas dañosa al cuerpo , y al animo , y en efecto parece que se ha retirado à las Aldèas , donde la otra no ha llegado.

En una Republica de corto terreno , obligada à vivir del trabajo de su manos , es todo suntuosidad ; y hace poco tiempo que se permite un Violín en y aún con escandalo de los ancianos , que dicen que todo vâ perdido. Lo cierto es , que quando uno tiene mas renta que la que le es permitido gastar , luego piensa en irse à otra parte de mayor libertad , con lo que priva à su Patria de su persona , y bienes. En otra Republica , donde reyna la musica , y libertad de mugeres, ay leyes contra la profusion , que
no

no se estienden mas que à la Capital. Unos dicen, que la magnificencia se permite fuera de la Corte para ruina de los Cortesanos; y otros, que se prohíbe en ella para enriquecerlos. Siempre se hallará la variedad en la política, mientras no se restablezca à sus generales fundamentos.

El Pan es de absoluta necesidad, y las Lanas de segundas; pero el Pan blanco, y los Paños finos, serian superfluidades, si la costumbre de gastarlo diariamente no lo hiciera comun. El termino de sumptuosidad es un nombre vano, que es preciso desterrar de todas las operaciones de Policia, y Comercio, porque no trae sino vagas idèas confusas, y falsas, cuyo abuso puede impedir la industria, y aplicacion àun en su origen.

Se

Se observò en las ultimas Guerras , que quando los Armadores de las Ciudades Maritimas bol-
vian , cargados de despojos ene-
migos , à obſtentar ſu opulencia
en profuſiones extraordinarias , al
dia ſiguiente todos penſaban en
armar , con la eſperanza de ganar
con que hacer los miſmos gaſtos,
à cuyo motivo debieron los Alia-
dos grandes ventajas , y al miſmo
las debieron los Franceses mayo-
res , y no tuvieron otro origen las
admirables acciones de los *Flibuſ-
tiers* , y oy ſe experimenta lo miſ-
mo con nueſtros Armadores. Si
hubieran buelto ſolo con una glo-
ria obſcura , y confundida con la
de todos los Soldados , y Marine-
ros , ſe puede creer , que hubieran
buelto , ò que la emulacion hu-
viera hecho ſalir à otros ? La auſ-
tera Lacedemonia no fue ni mas
con-

conquistadora , ni mejor gobernada , ni produjo mayores Heroes, que la sumptuosa Athenas.

Entre los hombres ilustres de *Plutarco* se hallan quatro Lacedemonios , y siete Athenienses , sin contar à *Socrates* , ni à *Platòn* , que se quedaron olvidados. Las austeras Leyes de *Licurgo* no merecen mas aprecio , que las demás suyas, tan contra razon. Como podia èl esperar , que su Comunidad , sin conocer recompensa eterna , conservàra el animo ambicioso de adquirir à costa de tantas fatigas , y peligros , sin esperanza de aumentar su porcion , ni de disminuir su trabajo ? La gloria sola, desnuda de estas ventajas de un buen passar, que casi son inseparables , no es bastante estímulo para toda la muchedumbre. Cosa graciosa sería intentar un Proyecto de hacer vivir

vir à toda España en comun ; esto no se atribuiria à un ingenio , que jamàs havia salido de su Aldèa?

Catòn , el gran solicitador de las Leyes contra la sumptuosidad entre los Romanos , se criò en las Aldèas , y cogiò sus costumbres , porque nos le pintan avaro , incontinente , usurero , y aùn dado al vino. El sumptuoso *Luculos* , à un mayor Capitan , y tan justo como èl , fue liberal , y bienhechor. El Reformador , que con la aspereza de su genio quiere hacer la vida mas trabajosa , puede ser que algunas veces se halle venerado del Pueblo ; pero siempre estará despreciado de los sabios , cuya opinion es el alivio de los trabajos.

Esta opinion es la que prevalecerà siempre , como la mas conforme à buena politica , en prueba
de

de lo qual se podian citar multitud de exemplares en las muchas Pragmaticas, que en todas partes se han establecido, para acortar gastos superfluos en vestir, comer, &c. y casi todas sin observancia. Què importa que prohiban el Oro, y la Plata en vestidos, equipages, &c. si apenas se quita esto, quando el Comercio atrae otras cosas, è invenciones en aquello permitido, si no mas costosas, à lo menos tanto? Por lo que estas Pragmaticas no pueden subsistir, mientras no sean relativas al Comercio.

Las gentes que se empleen en el trabajo de cosas superfluas, nunca pueden emplearse en otras, y es preciso que vivan de trabajar, y no estèn ociosos; digo, que nunca podrán emplearse en otros trabajos mas utiles, porque no se
apli-

aplicarán à estos oficios si no quando aya suficientes mercadurias de segunda necesidad, ni àun à estas, hasta que aya abundancia de las primeras; y esto viene de que ay, supongamos, diez millones de Compradores de Pan, muchos menos de Telas, y el Labrador no compra Vino, ni Tabaco, sino quando tiene lo necessario de los generos mas precisos.

Que una loca vanidad arruine à un Particular, embidioso del trèn de su vecino, este es el castigo que èl merece; y el Oficial, mas apreciable que no èl, se mantiene con ello. Lo que digo de un Particular, digo tambien de una Casa, y àun de un Mercader tan imprudente, que haga un credito igualmente perjudicial à uno, que à otro, hasta que la Ley disponga la prompta paga de las deudas.

El

El exemplo de la profusion en
fumo grado, y aún estravagante,
està en el excesivo precio de al-
gunos generos frivolos, que gas-
tan muchos hombres, llenos de va-
nidad, en una Comida, cuya gran-
deza se hace consistir en lo caro
de los generos; y por què se debe
prohibir este gasto loco? Este di-
nero guardado en sus Cofres, esta-
ria muerto para la sociedad, si no
fuera por esto: el Hortelano, y
otros lo reciben, y lo han gana-
do, y merecido con su trabajo,
excitados de nuevo à èl, con el
que sus hijos, casi desnudos, se
visten, comen pan con abundan-
cia, se crian mas robustos, y tra-
bajan con una alegre esperanza.

No pretendo poner en disputa,
porque no la admite, gastar el
dinero en profusion, ò en obras
de caridad con pobres y vergon-

zando

zantes, y Hospitales, todo se desvanece en comparacion de esta virtud, como la mayor de todas; pero yà he dicho, que la mayor parte de los hombres rara vez se guian por la Religion, y solo toca à ella el desterrar la profusion, y al Estado el convertirlo en utilidad suya, interin no se configa su total reforma; y aunque he hablado de las vagas declamaciones, no se debe entender, ni lo he dicho, por las que se hacen en los Pulpitos, que estas las venero por muy santas, sino por aquellas, que nos son comunes con las satyras de los Paganos.

Otras cosas ay mas inferiores, que àun se puede sacar provecho de ellas. Aquel que gasta en fabricar un gran Palacio, ò en hermosearlo, no hace nada contra el Estado, ni buenas costumbres; pero

pero no debe esperar el menor elogio del Publico , porque trabaja en utilidad particular suya. Aquel que trabajasse , y gastasse en hacer , ò componer un Camino, Canal , Fuentes , &c. sin duda es digno , y se le deben monumentos gloriosos de su servicio con levantarle Estatuas , ò darle otras distinciones capaces de excitar en todos los demàs una emulacion tan ventajosa al Publico.

DISCURSO IX.

SOBRE LA EXPORTACION, *y la importacion.*

LA exportacion es el transporte de las mercaderias , que se llevan al Estrangero ; y la importacion es la introduccion de las mercaderias Estrangeras en el Reyno.

S

no.

no. Estos dos terminos son preciosos para evitar frecuentes periphrases en este Discurso.

Segun la libertad general del Comercio , todo transporte reciproco debe ser permitido ; pero las Naciones han puesto entre si restricciones , siempre casi por intereses momentaneos , ò mal entendidos. Puede ser que si todo se permitiese indiferentemente , lo que perdiere una Nacion por un lado , lo ganase por el otro ; à lo menos havia una general ventaja , que seria la extincion de fraudes , y contravandos , que ocupan perniciosamente tantas gentes en defenderlos , y en cometerlos ; pero para esto era preciso que toda Europa concurriese con un fin general , dificil de componer con los leves intereses , que ocupan los entendimientos de la
ma-

SOBRE EL COMERCIO. 275
mayor parte de los hombres.

Si ay en el estado presente alguna regla para determinar las prohibiciones sobre la exportacion , è importacion , solo es la de prohibir toda exportacion de los generos de primera necesidad , precisos para que trabajen las Manufacturas. Por esto està prohibida en Inglaterra la saca de Lanas , porque con la exportacion de sus Paños , reciben , à mas del precio , y valor de las Lanas, el del trabajo del Oficial, y esto aumenta el numero de hombres por un trabajo que les dà con que vivir. La entrada de los generos simples siempre serà ventajosa, porque es el alimento de las Fabricas , y Operarios. La de los compuestos se debe prohibir con todo rigor por la razon contraria.

Sin embargo es peligroso arreglarle indiferentemente à esta maxima , porque admite algunas excepciones, como son , si el genero recibido cuesta poco , y la Nacion que le trae toma de nosotros otro , que ay en abundancia, tanta que sobre , en este caso es fallida la maxima. Sirva para su perfecta inteligencia este exemplo.

El Comercio de Vinos , y Paños està prohibido entre Francia, è Inglaterra , porque no queriendo los Franceses los Paños de Inglaterra , por el beneficio de sus Fabricas , estos ultimos en represalia prohibieron los Vinos de Francia ; y en lugar de sacarlos de alli , como hacian , vãn aora à Portugal , no obstante de no tenerles tanta cuenta , con lo que pierden los Franceses una grande
ex

exportacion de un rico genero superabundante en aquel Reyno. Aora, para saber si esta prohibicion Francesa redundaba en beneficio de la Nacion, era preciso contrapesar exactamente la pérdida que tienen en los Vinos, que no les consumen, contra la ganancia que sacan de sus Manufacturas.

En el famoso Acto (1) de Navegacion de los Ingleses, aquel à quien deben el gran progreso de su Marina, y Comercio, se fundan sus principales Articulos sobre la importacion. En otro Discurso dirè el modo como esto se compone con la libertad del Comercio; y aora solo hablarè del Artículo quarto, por el qual se

S 3 pro-

(1) Que se empezó en tiempo de Cromwel, y se acabò à principios del Reynado de Carlos II.

prohibe à los Navios Estrangeros llevar à Inglaterra otros generos, ò mercaderias, que aquellas que son de Cosecha , ò Fabrica de la Nacion, que conduce.

Aquellos que han estudiado los interesses politicos de Europa, despues que es Comerciante , (quiero decir , despues del descubrimiento del nuevo Mundo , ò mejor , despues del establecimiento de la Republica de Holanda) no ignoran, que este Acto de Navegacion se hizo en parte para atajar los rápidos progressos del Comercio de los Holandeses, que con la gran cantidad de sus Navios se havian hecho los Conductores universales de Europa.

Facil era de congeturar , que el primer efecto de este Acto seria una gran subida de precio en los generos à que se dirigia su fin, puef-

puesto que no teniendo los Holandeses (digamoslo así) ninguna especie de Cosecha propia, no tenían nada que llevar, y las demás Naciones no tenían Marina, por lo que tuvo este Añto mucha contradicion.

Vamos à sus consecuencias. Esta misma subida de precio animò à los Negociantes à la construccion de Navios para un Comercio tan util. De aqui se siguiò una exportacion precisa de todos aquellos generos superabundantes en Inglaterra, y necessarios à las demás Naciones, y una importacion de lo que necesitaban, cuyas ganancias del Mercader, gastos de conduccion, y construccion de Navios era todo à beneficio de la Nacion.

O quan diferentes son estas grandes maximas politicas de las

S 4

que

que aqui se observan , y defienden muchos , diciendo ser mas util atraer à los Estrangeros al Reyno, que no ir al fuyo , fundados en que con esto se ahorran los peligros , gastos , y portes de Navegacion ! De estos fundamentos , y conducta se sigue la destruccion de la Marina , y una dependencia servil en toda suerte de Comercio; hasta el mas necessario , estando encerrados como en una Ciudad bloqueada , que no puede ir à buscar nada de lo que la falta , con lo que presto se vè obligada à pedir gracia à su Enemigo.

Los peligros , y gastos de la Navegacion , y Conduccion , son siempre en ventaja de la Nacion, que los emprehende , y ha havido grandes Politicos , que los han valuado hasta veinte y cinco por ciento ; y sin meterme à hacer este cal-

calculo , digo , que es opinion constante de Comercio , el que la mercaderia paga todos sus gastos à costa del gastador , ò consumidor.

Una Ley Romana ay , que prohibe el transporte à Países Barbaros (*ad Barbaricum*) (2) de Vino, Aceyte, y Licores, ni à prueba, ni por Comercio.

El sentido de esta Ley , que es el miedo de atraer à los Barbaros , demuestra menos la prudencia del Legislador , que la debilidad de su Gobierno. Los Romanos quando eran Conquistadores atacaban à los Barbaros , y aún los iban à buscar hasta sus Cuevas; pero quando pacíficos, no havia nada que no temian , porque

(2) *L. ad Barbaricum , C. t. 41. Valens. & Valen.*

no havian conocido el systèma de conservacion , ni el de Comercio. La ignorancia disponia entre ellos los acontecimientos , y el terror los determinaba. Què debilidad de politica creer , que la remission de estos generos atraeria à aquellos Barbaros , quando yà havia bastante trato entre ellos , y los Romanos , para que esta misma Ley llegasse precisamente à sus oídos , y los inspirasse , tanto mas el deseo de conquista , quanto por ella veian el timido motivo que la inspiraba. En un Gobierno , que conociesse los verdaderos fundamentos de la Potencia , se huviera animado , con recompensas , la remission de estos generos superfluos , para adquirirse los precisos , con lo que los Pueblos , pagando sus impuestos con facilidad , huvieran contribuido con que hacer

Ciu-

Ciudadelas, y mantener Exercitos formidables, è invencibles.

Los Barbaros atacaron à este dèbil Imperio, que no sabia mas que pedir contribuciones à medida de sus urgencias, ignorando el medio, y modo de poner à los Pueblos en estado de poderlas pagar facilmente. Las vejaciones Militares agotaron presto todos los arbitrios; y el Imperio, mas aniquilado de su propia insuficiencia, que del numero, y valor de sus Enemigos, llegò à ser despojo de todos los que se atrevieron à atacarle.

Los Holandeses con una politica distinta de la de los Ingleses, permiten toda suerte de exportacion, è importacion; pero estas politicas opuestas nacen de un mismo principio, sacado de la circunstancia de los Países. Los Holan-

landeses tienen corta Cosecha , sus bienes consisten en el Comercio, y este en las exportaciones , è importaciones continuas ; lo que reciben del Norte lo transportan al Mediodia ; las riquezas de su Compañia de Indias les adquieren quanto dàn de sí la Alemania , y Puertos del Mar Baltico ; la fabrica de sus Navios cuesta menos , y contiene mas que la de las otras Naciones ; navegan con menos equipages , y estos los mantienen con menos gastos ; entre ellos es casi nada la Agricultura , la Marina es el todo , y sus Puertos están llenos de sus propios Navios.

Todo esto persuade , que sus disposiciones , y Leyes se dirigen à favorecer la exportacion , è introduccion , pero no es así : lo que entra paga los mismos derechos , aunque su destino sea para lle-

llevarlo al Estrangero; quiero decir, que no tienen *Deposito*, (3) y esta sola falta bastaria para arruinar enteramente su Comercio, si el poco costo de su Navegacion no se lo hiciera ventajoso al de sus Competidores.

Los Franceses tienen *Deposito*, y no paga ningun derecho; el de los Ingleses paga una parte de los derechos. Es tan preciso, y tan ventajoso para el Comercio este genero de *Depositos*, que sin embargo de lo expuesto que està à fraudes, se ha juzgado, con razon, por indispensable casi entre todas las Naciones.

A los principios de las ultimas Guer-

(3) *Deposito* se llama todas las mercaderias que entran en el País para conducir las à otro, y no para su consumo.

Guerras se prohibió todo Comercio entre las Potencias en Guerra; pero la general necesidad le restableció bien presto con Passaporte entre Franceses, y Holandeses, y despues toda Europa: Venero los motivos de la Guerra, que obligan, á pesar suyo, al Principe mas pacifico; pero es razon, que los Principes se compongan, tocante à las cosas que necesitan, reciprocamente, con lo que, si se puede decir assi, sea Guerra lo menos que sea posible. De este modo siempre seràn las mismas las Batallas, y las Derrotas, y el interior del Estado llevará mejor el aumento de imposiciones. Quando en los Articulos de una Paz libre, se arregla el Comercio, siempre es en ventaja reciproca de las dos Naciones. Es precisa su inobservancia, porque estàn en Guerra?

No

No consiste en la pérdida de los Soldados lo mas funesto de las Guerras: cinquenta mil hombres muertos es corta porcion entre diez millones; y ay Nacion, que valúa la pérdida de hombres por florines: consiste en el aumento de imposiciones, y en las dificultades de cobrarlas, y falta de Comercio: consecuencias que hacen infelices à diez millones, y esta desgracia es comun à todos.

Aquello que se debe permitir como sumptuosidad, se debe prohibir muchas veces como importacion. Algunas materias primeras se aumentan prodigiosamente con las manos del Oficial. Una libra de Lino hecha Lienzo, dobla, y triplica su valor; y hecha Encaxes finos, muchísimo mas. Si este aumento viene del Estrangero (como sucede en España en todos ge-
ne-

neros) nunca puede haver bastante rigor en su prohibicion , y entrada , porque sin ella pagarèmos, y aumentarèmos el numero de Operarios Estrangeros , mantenidos con este trabajo à costa nuestra ; pero si el trabajo se hace aqui, ferà un exercicio mas , que atraerà nuevos habitantes , que mantendrán nuestra magnificencia , la de nuestras Colonias , y aún la de nuestros vecinos.

Esta es la diferencia , que debe haver siempre entre las obras de manos , y los generos , sean de exportacion , ò de importacion. Los generos pueden ser utiles para conservar , y para recibir , porque mantienen à los habitantes : los trabajados siempre son buenos para exportarlos ; y por la propia razon no se debe permitir su importacion sin grandísimas ventajas.

Y

Y en las obras de Manufactura no es la perfeccion la que se ha de buscar siempre, sino las que convengan à su destino, porque ay ciertas Naciones, para quienes no convienen los Paños, y Telas mas finas, lo que ha hecho ver la experiencia à todos los Negociantes, como tambien, quan essencial es la fidelidad en las Comisiones para el sostenimiento del Comercio; y si algun infeliz, llevado de una ganancia actual, falta à esta fidelidad, es interès de todo Negociante pedir castigo exemplar contra èl, y àun mayor para el Estado el concederfele.

Quanto mas barato dà el Negociante fiel el genero que lleva, ò embia, tanto mayor es la exportacion; y lo que dexa de ganar por lo barato, dobla en la cantidad: y la concurrencia ventajosa

sobre las otras Naciones , las hace desistir insensiblemente de este Comercio , abandonandolo à la Nación dominante.

De ordinario un Comercio poco ventajoso à cada Negociante, lo es mucho à la Nación , lo que explica en què sentido se debe decir , que el Comercio es muy rico: si son pocos los que trafican en un genero , sin duda , que estos ganan mucho ; y siendo rico el Comercio , por un numero grande de Negociantes , que emplean en èl sus caudales , es menos ventajoso para cada uno en particular ; pero la utilidad , y ventaja de la Nación es mayor , y se aumenta por la mayor cantidad de generos de exportacion , vendidos , y comprados de importacion à mejor precio : esto consiste , en que como ay veinte mil habitantes para un Negro-

gociente, la que es riqueza para este, no es nada para el Estado. Por lo que los Privilegios exclusivos de Comercio no se deben conceder nunca por pretexto de concurrencia poco ventajosa al Negociante, esta la ha de precaver él. Los Privilegios, como he dicho, se han de dirigir à favorecer nuevos establecimientos, ò à mantener uno grande, que la concurrencia puede destruir, en perjuicio grave de la Nacion, como sucede en nuestros establecimientos.

Por esta razon, para favorecer los Franceses sus Colonias, y la exportacion, sus Navios cargados para las Islas de la America no pagan à la ida ninguna especie de derechos; y quando conducen sus Vinos, Harinas, &c. les ha dado el Rey una gratificacion, algunas veces de quarenta libras por To-

melada, y de diez por cada pieza de Paño.

Esto mismo hacen las demás Naciones, lo que prueba la maxima fundamental sobre la exportacion, è importacion; quiero decir, favorecer una, y otra, no solo con facilitar armamentos, y exempcion de derechos, sino tambien con premio pecuniario, que ponga al Negociante casi seguro de no perder: solo consiste en aplicar la maxima segun las circunstancias de la abundancia, ò escasez de cada genero. Los Ingleses la aplican constantemente al Trigo de un modo bien facil: quando està à baxo precio, ay una gratificacion arreglada para la exportacion; y quando es al contrario, se dà la gratificacion à la importacion, con lo que jamàs ay falta de este genero, ni la abundancia da-

daña, porque ay saca de todo lo que sobra.

DISCURSO X.

*EN QUE CONSISTE
la libertad del Comercio.*

EL nombre de libertad, que tantas disputas ha causado en puntos de Religion, y tantos desordenes en los Estados, no està mejor comprehendido en el Comercio. La imposicion sobre una mercaderia, la prohibicion de entrada, y salida en otra, hace decir à los poco instruidos, que el Comercio debe ser libre, y que todo lo demás es perderle. No ay duda en que el alma del Comercio està en la libertad, y que esta es aun mas effencial que la proteccion; pero es preciso explicar co-

mo se debe entender , y en lo que consiste la libertad del Comercio.

La libertad en un Gobierno no consiste en una licencia de que cada qual haga su antojo , sino solo en hacer aquello , que no se oponga al bien general. Asimismo la libertad en el Comercio no ha de consistir en una imprudente licencia à los Negociantes de embiar , y recibir libremente todo genero de mercaderias , sino solo generos , cuya exportacion , ò importacion pueda poner à cada vecino en parage de cambiar lo que le sobre por lo que le falte preciso , segun la definicion del Comercio.

Ay Ordenanzas para todas las Manufacturas , Medidas , Pesos , Marcas , y Sellos , que ponen en la razon de lo que deben hacer à los Operarios , è impiden los ambicio-
 fos

los fraudes del Comerciante , y todo esto es à favor de los Vecinos ; y asì , para conocer si las Leyes nuevas son contrarias à la libertad del Comercio , no se ha de examinar , si los Negociantes , y Operarios estàn mal con ellas , porque no se deben hacer para ellos. Lo que se ha de examinar , es , si por ellas se seguirá mejor venta al dueño del genero , ò compras mas baratas , y seguras de aquellos que necesitan ; y despues de conseguido esto , todo el cuidado se debe poner en favorecer , en lo posible , al Comerciante , y al Operario , facilitandoles el logro de todas sus empreßas. Sobre esto referirè algunos exemplares de libertad , y de estrechèz.

El Acto de Navegacion de los Ingleses manifiesta la mayor apariencia de estrechèz , tanto por las

prohibiciones generales, como por las formalidades, que pide en todos los Comercios Estrangeros. No solo quita à los Navios Estrangeros la libertad de llevar à Inglaterra otros generos, que los de propia Cosecha, ò Fabrica de la Nacion, que comercia, sino que prohibe à los mismos Navios Ingleses ir à buscar los generos de Levante à otra parte, que no sea à los Puertos del Mediterraneo, passado el Estrecho de Gibraltàr; los de Indias, passado el Cabo de Buena-Esperanza; los de Canarias, y Azores, à los Puertos de España, y Portugal; y sin embargo deben, como he dicho, à este Acto su grande Marina, y las riquezas de su Comercio; y aunque lo parece, no tiene nada que se oponga à la libertad del Comercio, segun su verdadera definicion.

El

El Bill, que permire la Leva de los Marineros, que se hallan à bordo de Navios Mercantiles, no es de la misma especie: este quita la libertad del Comercio, interrumpe, è impide las empreſas ventajosas, y puede desalentar al Comerciante, por la incertidumbre de si tendrá suficiente equipage para el logro de su Proyecto. Es verdad, que el derecho del Estado es preferido al ordinario, y siempre que sale de authoridad legitima, es justo; pero la prudente Politica debe evitar toda injusticia particular, lo que voy à explicar.

Ay una obligacion general, que nos empeña, y obliga à todos à trabajar por el bien publico, cuyas Leyes, y Policia nos adquieren seguridad, y abundancia. Cultivar sus tierras, y pagar el con-

tin-

ringente de las cargas , es cumplir con esta primera obligacion. Ay otras obligaciones particulares anexas à las profesiones de eleccion , y de estos puede el Estado facar estas obligaciones particulares , por las que se fia en aquellos que las abrazaron voluntariamente ; porque si de una arbitraria profesion no huviesse el numero suficiente de hombres , que la siguiesfen , puede el Estado obligar el numero preciso à sus necesidades, yà por via de suerte , ò yà por otra , la mas conforme à la justicia distributiva. Pedir mas que estas obligaciones generales, y particulares , es injusticia , si la suma necesidad del Estado no lo justifica, porque en este caso todo es justo.

Estas maximas se aplican à los Marineros Ingleses , que no estàn alistados particularmente à servir
al

al Estado en esta profesión , y que no obstante se ven forzados arbitrariamente. Si una prudente Legislacion hiciera , que cada Marinero sirviese por turno en las ocasiones señaladas , entonces solo tendrian esta carga de repartir igualmente con todos los demás; de este modo están alistados en Francia , y voluntariamente sujetos à los turnos necesarios de la Marina , sin agraviar à la Justicia particular.

El bien de los Pueblos debe ser la ley suprema : *Salus Populi suprema lex esto*. Maxima fundamental de todos los Gobiernos, pero maxima de que han abusado todos , sirviendo solo para encubrir la ignorancia , ò las pasiones. De aqui vienen los atentados , las proscripciones , y las violencias de la fee publica. Antes de

re-

recurrir à esta ley terrible , que destruye todas las demàs , es necesaria una evidencia moral , de que no ay otros recursos. Seria una historia provechosa , y utilissima la de los defastres , y desdichas , causadas por la imprudente , ò falsa aplicacion de esta maxima , la que se han atrevido ampliar en la parte de Real Hacienda , unida al Comercio , con preferencia à otros mil expedientes , mas faciles , ventajosos , y nada gravosos. *Bok* vamos à la libertad.

Las Compañias exclusivas son como un padre de familias , que quita à su hijo la libertad de jugar , quando las probabilidades de la pèrdida son dobles de las de la ganancia. Bastante he dicho sobre la utilidad , que saca el Estado del poder de una Compañia , en estos grandes Comercios , en que cada qual

qual puede interessarse con las Acciones.

Los Privilegios à favor de un establecimiento, ò de una empresa, son por lo comun precisos à la cosa; pero siempre son odiosos, si se conceden à favor de algunas personas; porque esta preferencia no merecida, enriquece à un Particular à costa del Publico, que nunca està bien servido, mientras no tiene la facultad de escoger, y alentarse la emulation. Si se concede à Juan el Privilegio exclusivo de vender un genero, se hará presto rico; pero el Publico se irritará con razon en ver su opulencia à costa suya, y en su perjuicio, sin que el Estado saque de ello ningun provecho. Si ay Privilegios concedidos contra la libertad del Comercio, ò Publico, deben los Negociantes, ò otro qualquiera, ha-

cer

cer representaciones à los Ministros, y estos oirlas con toda reflexión, porque es dificultoso, que al Ministro no le ofusquen algunas veces, y conceda à beneficio de un Particular, lo que se debe à la utilidad del Publico; y el derecho que el Particular se adquiere por su industria, aplicacion, trabajo, &c. es justo que se le dè, pero sea, premiandole, à proporcion, con honores, empleos, ò dinero, pero no condenando al Publico à serle tributario, ò carecer del genero.

En las empresas de Canales, rompimiento de Tierras, &c. lo que gastan los ricos lo ganan los pobres, y es preciso, que el Publico se utilice. Los Privilegios que se conceden à semejantes obras, siempre son favorables al Comercio, como he dicho yà en otra
oca-

ocasion, y solo repetirè el exem-
 plar del Canàl de Linguadoca:
 quando se puso en planta esta in-
 comparable obra, toda Francia cla-
 mò, al ver los crecidísimos gastos
 à que se les obligaba, por utilida-
 des, que miraban muy remotas,
 ò que no comprehendian; pregun-
 taseles oy, y à todos les faltaràn
 voces para explicar sus beneficios.
 Si aquel Monarca huviera escucha-
 do sus clamores, tendrían estos pro-
 vechos?

La prohibicion de cultivar, y
 vender el Tabaco, de fabricar, y
 vender Aguardientes, y Licores,
 el Estanco de Naypes, Sal, y to-
 do lo demàs, que està estancado,
 es tan contrario al Comercio, è
 interesses Reales, como en fumo
 grado perjudicial à los Pueblos; à
 què sirve todo esto mas que à
mantener cien mil hombres en la
 ocio-

ociosa Administracion de estas Rentas, privando al Estado de las utilidades que le podian dár, aplicados à otra cosa, lo que oý solo le firven de molesta carga, comiendose lo que los otros, à costa de su sangre, contribuyen para defensa, y esplendor del Estado? Què derecho, ni ley puede autorizar, el que por mantener este corto numero, y hacer à quatro Recaudadores poderosos, se hagan infelices esclavos à ocho, ò diez millones de gentes, cada uno de ellos tan digno, benemerito, y acreedor à su opulencia, como el que mas de los otros? Los daños que traen estas Rentas de este modo, son inmensos! Y porque se ofrecerà hablar de muchos de ellos en otra ocasion, no los referirè aqui, como tampoco, por la misma razon, los beneficios que de

de quitarlas se seguirian , y solo dirè aquellos , que mas se oponen à la libertad del Comercio. Tan necesario es exterminar los defraudadores , ò contravandistas , como los mendicantes. Se ha de permitir , que aya una profesion , ò oficio , cuyos salarios , y rentas se fundan en la continua inobediencia à las soberanas ordenes , y que estos hallen en todas partes complices ? porque el que compra de ellos lo es sin duda ; esto es servirse de moneda falsa al abrigo del castigo. Este perjuicio es inevitable mientras aya Estancos , y no se discurra otro medio de sacar las contribuciones , mas facil , y libre de abusos. Quantas declamaciones no ay hechas contra las Aduanas , y con razon , pues solo sirven para ruina de los Pueblos , y aùn mas del Comercio.

Todas las Provincias están llenas de Guardas, y Aduanas; los generos que salen de una à otra, y aún de una Ciudad à otra, pagan los derechos de entrada; y el que no lleva nada mas que su persona, paga con ella, abandonandola à la discrecion, y visita impertinente, è insultante de los Guardas. El Comercio interior de este Reyno puede ser tan bueno, que no solo no necesite nada del Estrangero, sino que le sobre mucho que vender à aquel; pero este Comercio està interrumpido, y alterado continuamente por las Aduanas, que impiden la libertad del transporte de una Provincia à otra. Los Harrieros traginantes, y caminantes están sujetos à declaraciones, y registros, tanto mas onerosos, quanto las inadvertencias, è ignorancias se castigan

gan como malversaciones. La utilidad de estas Aduanas es de poca importancia , y se podia compensar en otra cosa , ò aumentando los derechos de las entradas , y salidas del Reyno.

Ay en Europa muchas Compañias de Comercio , (*vease el Discurso , que trata de Compañias*) que se han sujetado à reglas , que ellas mismas han formado , y se han autorizado , y le es permitido à cada Particular negociar , baxo estas leyes establecidas. Esta es la verdadera imagen de la libertad , porque todo lo que tiene contra ella , es en beneficio de cada uno de los que voluntariamente se han sujetado. De este modo es , del que la sujecion en la sociedad general de gentes , no es nunca tyрана , quando tiene por objeto la utilidad

V 2

dad bien entendida de cada uno de los miembros.

DISCURSO XI.

SOBRE EL CAMBIO.

EL Cambio es un modo de remitir dinero de un parage à otro , por una Letra , que indica el pago. El Cambio consiste en recibir en el parage de la paga otro tanto peso de plata de la misma ley , que el que se dà por la Letra.

Lo que causa el precio subido de qualquiera cosa , es , quando es mayor el numero de los que la reciben , ò compran , que no de los que la dàn , ò venden. El trigo se encarece quando ay menos de lo que se necessita ; y así , quando ay
mas

mas pretendientes de Letras, que giradores, se encarecen estas, y el que la saca, dà mas dinero de aquel que recibe: este es el Cambio perjudicial; y al contrario, quando ay mas giradores, el que la saca, dà menos valor, que lo que recibe en el parage destinado de la Letra; y en este caso es ventajoso el Cambio.

El Cambio ventajoso viene, pues, de una oferta de Letras de Cambio, mayor de la saca que ay; y siendo cierto, que el Comerciante no ofrece Letras para un País, sin que tenga en èl fondos, resulta, que quando ay esta abundancia, ay mas numero de Comerciantes, que tienen fondos en el País para donde las ofrecen, que no los que necesitan satisfacer sus deudas; y por consecuencia, el País para donde ofrecen Letras de

Cambio, es deudor: de donde se convence, que el Cambio no hace à un País, ni acreedor, ni deudor; si solo demuestra evidentemente, qual de las dos cosas es.

Sin embargo puede haver una excepcion momentanea en esta regla, como es en un descredito repentino de circunstancias extraordinarias, causado de la mala fee de un Ministro, que ahogado por falta de caudales, toma alguna perjudicial resolucion, con la que todos se dan prisa à remitir sus caudales al Estrangero para assegurarlos, con lo que sin ser deudores de un País, baxa el Cambio repentinamente, por la mucha saca de Letras que ay; pero esto buelve presto con muchas ventajas, porque el País adonde embiaron Letras, ò transportaron dinero en especie, queda deudor.

El

El Cambio podia , y debia ser ventajoso à España con todas las Naciones , porque si se aprovechàra de todos sus productos , todas las Naciones recibirian de ella sus generos , y ella no necesitaba de ningunos de las otras ; pero es tan al contrario , que ella sola es en Europa la que pierde en este Comercio , porque las demàs Naciones unas con otras se pagan generos con generos , y està su Comercio por lo regular en un buen Equilibrio : tan presto es Francia , supongamos , deudora de Holanda , como acreedora , andando la alternativa casi igual , y así los demàs Países Comerciantes ; solamente España es la que està con el pesado fardo de deudas , que no puede satisfacer sino es en plata , u oro , por razon de que todos quantos generos ay de uso , los recibe

del Eſtrangero, ſin que eſte reci-
 ba nada de ella, por lo que el
 Cambio la ha de ſer ſiempre perju-
 dicial, y aún le eſ preciso condu-
 cir, para ſatisfacer, el dinero en
 eſpecie, porque el oro, y la plata
 eſ lo unico de ſus productos, que
 la toman los Eſtrangeros. Si Eſpa-
 ña tuviera ſus Fabricas, Manufac-
 turas, y buena Policia en ſu Co-
 mercio, en el eſtado que puede,
 no la ſeria perjudicial el Cambio,
 y aunque ſacaſſen el oro, y la pla-
 ta, no la cauſaria daño; porque ſi
 la balanza del Comercio era deſ-
 igual, no havia otro medio de
 igualarla, que con dinero en eſpe-
 cie; pero ſi era igual, como ſeria,
 à lo menos, los Eſtrangeros ſerian
 ſus deudores, y tributarios, y el
 Cambio la ſeria ſiempre ventajoſo.
 La prohibicion de transportar el
 dinero al Eſtrangero eſ ridicula,
 por-

porque si se le toman sus generos, y no tenemos otros, que los que èl nos dà, es preciso pagarfe los de algun modo; tengamos nosotros todo lo necesario de propias Fabricas, sin necessitar nada fuyo, y dexesele que saque la plata, y oro, que èl la bolverà por fuerza, pues no tiene otro modo de satisfacer las sumas que saque, porque quanto mas saque, mas deudor se hace, y mas contra si ha de ser siempre el Cambio, y esto mismo le obligarà à restituirlo.

Acabarè este Discurso con las quiebras, y bancarrotas, sobre lo qual ay mucho desorden aqui, y es una de las mayores, ò la mayor ruina del Comercio, diciendò, que sobre este punto importante, ni ay mas que saber, ni medio mas perfecto para su remedio, que la Ordenanza de

Luis

Luis XIV. sobre esta materia , la que no dexa que desear , ni hacer otra cosa , que admirar el alto discurso del Legislador.

DISCURSO XII.

*MODO DE CONOCER
quando es ventajoso el Comercio
à la Nacion , y quando per-
judicial.*

EL principal objeto de este Discurso es examinar, como puede el Legislador conocer la balanza del Comercio ; y supuesto este conocimiento , como se debe gobernar para mantenerla, si es ventajosa , ò si no lo es , para que lo sea. Esto servirá tambien para hablar de algunos Artículos de Comercio , que no he tocado aún.

A

A primera vista parece que la relación de las mercaderías, que entran, y salen en el Reyno, bastaba para dár el conocimiento de la ventaja, ò desventaja con las Naciones que traen, y llevan; pero es un conocimiento este imperfecto, por razon de que no està, ni puede està acompañado del precio de las mercaderías, porque esta averiguacion sería peligrosa al Comercio, y se necesitaba hacer por los mismos Negociantes, y su verificación sería imposible.

Quien demuestra este conocimiento en el Comercio, es el Cambio, no el momentaneo, y de algunos dias, sino el de un año. Si dos Naciones no tuvieran mas Comercio, que entre ellas, como en la suposicion de las Provincias, el Cambio superior de la

una

una evidenciaria su ventaja en el Comercio ; pero como se comercia con tantas Naciones , lo que se gana con la una por un lado, se pierde por otro con la otra , y es imposible averiguar tanta mudanza en tantos Cambios distintos. Sin embargo , una experiencia racional nos enseña , que se pueden regular todos por las Ciudades grandes con quienes se tiene mas Comercio ; de modo , que quando todo un año aya sido favorable à España el Cambio con Amsterdàm, Londres, París, Leon, y Genova , se puede assegurar, que la balanza es ventajosa à la Nacion. Oy en dia se necesita poca averiguacion para saber esto, respecto à que España paga solo con dinero , y no con generos, por lo que siempre perderà , mientras no se ponga en parage , por me-

medio de sus Fabricas , de pagar en generos , para cuyo tiempo firven las advertencias de este Discurso.

Los provechos del Cambio deben ser arreglados à los del Comercio , ò à la deuda de la Nacion. Supongamos el Comercio de un año ventajoso , de modo , que el Cambio dè , dos por ciento , si el mismo provecho subsiste los años siguientes , el Cambio se deberia aumentar continuamente , y no obstante no se vè este progreso jamás , aunque subsista la ventaja del Comercio , porque el Negociante no satisface por Cambio , sino mientras esto le es mas provechoso , que los peligros , y gastos del transporte , por lo que el Cambio no puede subir mas que lo dicho , pues de lo contrario transportàran en especie.

Si

Si el Cambio indica una balanza defectuosa , en tal caso por el examen de las mercaderias de entrada , por regulaciones con los años precedentes , y otras observaciones faciles , vè el Legislador, qual es la parte que padece , y busca los medios de restablecerla, y esta es una de las principales obligaciones , y cuidado de las Aduanas de entradas , y salidas.

Bien puede ser buena una balanza , y ser defectuoso el Comercio , ò insuficiente , aunque superior en el Cambio al de los vecinos , porque podiamos darles mayor cantidad de mercaderias , que ellos à nosotros , el todo en tan corta cantidad , que nos quedasse de resto , y nos faltasse algo de lo preciso ; pero esto consistiria en cosas estrañas al Comercio , como en una Guerra , en la que todas las

Po-

Potencias de Europa comercien , à exclusion nuestra.

Otro punto effencial para mantener esta balanza es , el de los intereffes de emprestidos ; y dexando à los Theologos el penoso cuidado de conciliar la severidad de su Moral con la necesidad del interès para el mantenimiento de la sociedad , dirè , que es muy effencial à la balanza del Comercio, que en las circunstancias en que se permiten los intereffes , no sean estos mas crecidos entre nosotros , que entre los Estrangeros , porque los Negociantes , que tienen el dinero con mayor conveniencia ; esto es, que pagan menos intereffes por èl, pueden dàr mas varatos los generos , y con esto hacer Comercio mas ventajoso , y arruinar à los demàs. Supongamos , que un Comerciante Holandès toma dos mil do-

doblones prestados à dos por ciento , para emplearlos en Lanas de España , y que otro Comerciante Español toma para el mismo fin la propia cantidad à diez por ciento , quien duda , que el Holandès podrá dàr sus Paños mucho mas baratos que no el Español? Con lo que forzosamente se levantará con este Comercio , sin que el Español pueda competir con èl , aunque todo lo demàs le sea tan favorable como al otro.

Los interesses se han disminuido , à medida que la cantidad de Plata se ha aumentado en Europa; el interès , ò precio del dinero , como el de las mercaderias , pende de la abundancia ; y así , siempre que por otra diminucion de especies es el dinero mas caro , no consiste en que la massa se aya disminuido , sino en que el dueño del di-

dinero ha conocido , que la urgencia de èl seria mayor.

No es difícil probar , que el fraude del dinero es à lo menos tan pernicioso , y tan culpable como el de otro qualquier genero; porque hablando de la naturaleza de los principios que he sentado, y suponiendo una Provincia de cosecha de Plata en competencia de las otras Provincias, y en las mismas circunstancias , como no se le permitiria à la una ocultar una parte de su producto , para tener con menos la propia cantidad de generos de las otras ; así mismo no le es permitido à la de la plata ocultar una parte, para conseguir con menos especie la misma cantidad del genero , ò producto de las otras , que tienen derecho de obligarse reciprocamente à la igualdad , è impedir toda suerte

de fraudes, y usuras; y este derecho es aún mas legitimo en el Comercio actual, en que es el dinero mas preciso, como prenda universal: calidad que no tienen los demás generos; pero este principio de justicia theorica, no puede ser de practica, por razon de que el fraude del dinero es dificil de averiguar, sin una inquisicion general, muy molesta al pacifico vecino.

Que se le prohiba al dueño del dinero sacar alguna retribucion de su emprestido al Negociante, ó que no quiera prestarle sin un interés mas crecido del que puede sufrir el Comercio, estos son dos extremos igualmente ruinosos al Comercio: y por qué se ha de quitar algun premio del dinero, quando siempre ay peligro en prestarlo sin empeño, ni hypoteca, (*dam-*

num emergens) pudiendo el dueño emplearlo bien por otra parte? (*lucrum cessans*) Y què necesidad ay de recurrir à frivolas, y embarazosas distinciones? Por què no es tambien el interès en España tan baxo como en otras partes de Comercio? No ay aqui tanta, y mas cantidad de plata, que en otros Reynos? Nuestras circulaciones pueden ser tan abundantes, y los efectos publicos no deben llegar à su verdadero valor, equivalente al credito: entonces se desvanecerà la usura del dinero, porque esta solo se manifiesta en el descredito publico.

Uno de los mas groseros errores es, querer suplir, ò remediar la falta de dinero con hacer moneda de bagillas, y plata labrada, porque la massa general adquiere muy corto aumento, el que se des-

vanece con lo demás bien prompto. Esta carestía de dinero no consiste en la falta de cantidad , consiste en la desconfianza para su empleo : destruyase la usura , restau- rese, y asegúrese el credito, y con esto , en lugar de embiar las bagillas à la Casa de la Moneda , harán otras nuevas , y el dinero saldrá al publico , circulará , y abundará en todas partes.

En los tiempos desgraciados, en que se aumentan los premios del dinero, los generos baxan à proporcion , y por consequencia los fondos que los producen : el dueño de las tierras, apenas puede vivir, y paga mal la imposición; el deudor no puede pagar el interés con la venta envilecida de su mercaderia : arruinado con la carga de la usura , abandona sus tierras , porque todo su fruto ha de ser

fer para su acreedor , el que se apodera de ellas à vil precio , y esto despues que las formalidades las han degradado , y dexado en valdios por muchos años.

Toda la massa de dinero , en su valor ordinario , no vale la decima parte de las tierras : estas son riquezas reales , que no se pueden suplir sino en parte, y con trabajo, por medio de un Comercio industrioso : los valores del dinero se suplen facilmente , y quando està caro , solo circula una porcion corta. Mantener los crecidos premios del dinero à costa de los de las tierras , es lo mismo que preferir uno à mil , es anteponer el usure-ro al buen Vecino , el Labrador aplicado, al industrioso Artista, &c. esto es enriquecerle à costa de las demàs partes del Estado , que solo se animan , mientras la abundante

circulacion los alienta ; en una palabra , esto es destruir el Comercio interior , y abandonar el Estran-
gero.

Las asseguranzas maritimas tienen gran parte en la balanza del Comercio , y no es dificultoso ajustar sus provechos , haciendo una lista de la cantidad de Navios perdidos , y de los que de la misma Navegacion llegan à buen Puerto, por donde se conocerà la pèrdida del Comercio en esta parte , prorrateando unos con otros ; pero sin estas averiguaciones digo absolutamente , que las asseguranzas son lucrativas : los Holandeses las establecieron en la fundacion de su Republica : los Ingleses las estienden à toda suerte de riesgos ; y unos, y otros assegulan sobre Navios de todas Naciones.

La razon , y la experiencia
cf-

están acordes sobre los provechos de los seguros. El Comerciante no carga un Navio, sin tener probabilidad de un feliz viage, y no obstante no se aventura a arriesgar el caudal; con lo que acude al Assegurador, que no quiere, ni debe ponerse à estos riesgos, sin tener alguna probabilidad tambien por su parte. La asseguranza es un juego favorable al Assegurador, al Assegurado, y al Comercio. Quando este juego llega à mezclarse en las negociaciones de efectos publicos, puede ser ventajoso, ò pernicioso al credito, segun las circunstancias. Los premios (esto es, el interès, que lleva el Assegurador por el riesgo que corre en la alhaja assegurada) sobre las Acciones de la Compañia de Indias Francesa eran seguros, que se prohibieron, porque mas

recaian sobre probabilidades morales, que sobre physicas. Si su exito dependiese de felices retornos de Navios, les seria muy util restablecerlos.

Los Ingleses tienen una Compañia de Afseguradores de Incendios de Casas, sobre lo que observan lo que en los seguros de Navios, que es, que el dueño del Navio, ò Casa se ha de reservar siempre una decima parte de su valor, con el fin de que este interès le obligue à cuidar mejor por su conservacion. Los Ingleses asseguran tambien sobre la vida de los Navegantes; lo que està prohibido en Holanda, y en Francia tambien. Esta contradiccion no merece la pena de un examen.

En la Ciudad de París se estableció el año de 1686. una Compañia general de Afseguradores, y
gran

grandes Aventuras, en cuya consecuencia se hizo el A^{cto} de Sociedad, y se autorizó con Decreto del Consejo del mes de Junio siguiente; todo lo qual no tuvo efecto, ò fue tan corto, que yà no ay ni vestigios. Esto solo lo pudo causar el que entonces no era el Comercio de Francia bastante grande para mantener los gastos de este establecimiento, ò que havia bastantes Afseguradores en los Puertos, ò que los Holandeses afseguraban à mejor precio. Esto ultimo, y lo primero sería sin duda el motivo; pero el día de oy no subsiste uno, ni otro, porque el Comercio de Francia se ha aumentado considerablemente, y las riquezas que por èl tienen, los pone en estado de afsegurar al mismo precio que los Holandeses; con lo que tambien tienen este Ramo, nada despreciable,

ble, del Comercio. Esto mismo se verificarà en España, siempre que se tomen tan buenas medidas para el progreso del Comercio, como en Francia.

Un Autor Inglés, hablando de la balanza del Comercio, dice doc-
tamente, que es mejor buscar los
medios de hacerla favorable, que
los de conocerla; y la mayor par-
te de los medios que propone, se
dirigen à la Policia del Comercio,
de los que tomarè aquellos mas
propios à mi designio; advirtien-
do ante todo, que à los Ingleses
les faltan dos muy effenciales, que
tienen los Franceses: el primero
que èl llama el transporte de deu-
das, son los Villetes pagados à or-
den, cuyas faciles negociaciones
multiplican tanto la circulacion;
el otro que èl llama un Consejo
de Mercaderes, es la Jurisdiccion
Con-

Consulàr, cuyas doctas Leyes pueden servir de modelo à todo Legislador.

La Banca de los Ingleses puede en algun modo suplir la falta de los Villetes transportables; pero es difícil discurrir, què cosa puede suplir la falta de la Jurisdiccion Consulàr. El Comercio no puede, sin gran perjuicio, padecer las formalidades extravagantes de las Jurisdicciones Ordinarias: quanto mas se aumente el Comercio, tanto mas precisa se hace la Jurisdiccion Consulàr.

Estos son los quatro medios principales de donde saca el Ingles todos los demàs.

1. El aumento de trabajadores para el Comercio.

2. El aumento de fondos de Comercio.

3. El hacer el Comercio facil y preciso.

4. El

4. El que sea interès de las Naciones comerciar con nosotros.

El primero comprehende los socorros, y proteccion de los pobres, de modo que no puedan estar ociosos, y que la miseria no les haga abandonar el País, ò estarle à carga, y una mas facil, y libre admision de habitantes.

El segundo mira à la ley para el transporte de deudas, y para disminuir el numero de las Fiestas; porque los fondos del Comercio se aumentan con aquella cantidad de mercaderias, y generos, que se fabricaràn en los tales dias festivos.

El tercero comprehende tambien el transporte de deudas, la Jurisdiccion Consular, y los gastos de Registros de Aduanas.

Y el quarto se dirige à arreglar bien los Tratados de Comercio con

con las Naciones , y de proveer abundante , y fielmente generos al Estrangero.

El precio baxo de interesses es la basa de todos los Articulos , y el principal objeto de su Libro , sobre el qual no me alargarè mas , por haver dicho yà lo bastante sobre esto para mi designio.

El objeto de la balanza ha de ser el de aumentar la massa de oro , y plata , como prendas universales de todos generos. De esta aumentacion de prenda resulta la facilidad de todas las empreßas de Comercio , impedidas de ordinario , ò dañosas , por la usura : resulta por consequencia un Comercio mas estendido , que mantiene siempre la balanza ventajosa ; y resulta finalmente , que los habitantes tienen à tiempo lo que necesitan , porque hemos tomado me-
no.

nos mercaderias al Estrangero, que èl à nosotros.

Ay otra balanza interior de la mayor importancia, que debe subsistir siempre entre la Capital, y las Provincias. Este punto requiere alguna extension, no por estàr ignorado, sino por no estàr mirado con aquella atencion que merece.

La Capital es el centro adonde se dirigen todas las riquezas. A mas del gasto de la Casa del Rey, confumen sus rentas los Grandes, y Señores. Se confumen en ella los sueldos de todos los Consejos, Tribunales, y Oficinas, junto con los gastos de los Litigantes, Pretendientes, Recaudadores, Comerciantes, &c. y todos estos gastos los pagan las Provincias.

Las imposiciones se valúan, y pagan siempre en dinero, como me-

medida, ò prenda comun, pero siempre son reducibles à generos; sin lo qual, agotadas las Provincias de dinero al primer año, quedarian impossibilitadas de pagar el siguiente: por lo que quando el Legislador arregla la imposicion, debe determinar la suma de cada Provincia, segun la abundancia de generos de ella, y segun la comodidad, y despacho que tiene para venderlos: medios que dependen de la Capital, y de las operaciones del Gobierno.

De los consumos de la Capital es de donde principalmente sacan las Provincias el dinero, que debe reemplazar, el que pagan anualmente por todas las contribuciones: quanto mas se aumentan las imposiciones, tanto mas necesarios son los consumos, con lo que se evidencia, quan ventajosa es la
mag

magnificencia en ellos , mientras aya tantos medios de enriquecerse en la Capital. Los texidos de Sedas de Valencia , los Lienzos de Galicia , el Tocino de Estremadura , las Frutas de Aragon , los Vinos exquisitos , las Aves , los Encages, &c. pagan los tributos de estas Provincias. El vulgo, ignorante, se irrita con estos gastos superfluos, y el hombre Estadista los mira como un efecto apreciable de una causa , que se hace menos mala.

Los aumentos de la Capital dependen de la cantidad de rentas , pensiones , sueldos , y ganancias de Recaudadores , y Comerciantes ; pero no se ha de hacer juicio por estas riquezas, de las del Estado , su duracion será muy corta , si la balanza falta entre la suma de los tributos , y la venta de productos de la tierra , y manos.

En-

Entre veinte partes de habitantes, ay cerca de diez y seis de Labradores, dos de Artistas, una de Iglesia, Justicia, y Militar, y una de Negociantes, Mercaderes, Asseñtistas, y demás, que viven sin oficio, &c. (bien creo, que en España es quenta errada esta, pero no importa para el intento) Aqui es donde el Legislador debe tomar la balanza de hombres, porque nació para hacerlos felices à todos en su classe, y profesion; y el Labrador merece mas atencion que los demás, porque es mas numeroso, y su trabajo mas util, y essencial, pero su felicidad no es de la misma especie: esta se la debe èl adquirir con un trabajo continuo, y el Legislador le debe conceder, y procurar el goce pacifico del fruto penoso de su labor, con una venta, y salida de sus frutos, propor-

Y

cio.

338 ERUDICCIÓN POLITICA
cionada à una justa imposición.
Olvidar, ò no atender, ante todo,
à esta porción de hombres, à cau-
sa de su pretendida baxeza, è in-
felicidad, es una injusticia grosse-
ra, y peligrosa, porque en este
caso se romperà el Equilibrio de
esta balanza fundamental de hom-
bres, y Comercio. El Labrador
abatido, y nada animado al traba-
jo, se escusarà de èl, y dexarà la
profesion: los viveres faltaràn po-
co à poco: las imposiciones seràn
mal pagadas, y el resto de la so-
ciedad serà arrastrado à una infe-
licidad comun, mas horrible aún
para el Morador de la Capital,
que para el Labrador, que està en-
señado à passar toda su vida en po-
breza, y miserias. Què espantoso
espectaculo para un buen Corte-
sano, ver tantos millares de hom-
bres en la miseria mas infeliz ! Y
què

què dolor tan sensible, si conoce la facilidad de atajar, y remediar para siempre tanto daño!

Lexos de nosotros, lexos de la suavidad de nuestro Gobierno, y cerca de su mal, la maxima horrible, que quanto mayor es la miseria de los Pueblos, mayor, y mas segura es su obediencia, y sumision: esta funesta maxima la dictò la dureza de un corazon cruel, y no la buena politica, y entre otras Naciones, que no entre la Española, cuya fidelidad, y amor à sus Reyes tiene tan autenticada en todos siglos. Al contrario, la politica mas prudente dicta, que si algo se puede temer en toda suerte de Gobiernos, es à una Nacion, que su pobreza arrastra à la desesperacion, y que no tiene yà que perder en las funestas consecuencias de una sublevacion.

El hombre rico, aprovechándose de la miseria publica, hace trabajar al pobre por un salario corto. Si una feliz operacion restablece la abundancia, pone en estado à muchos de emplear à los pobres jornaleros, y de comprar los generos del Labrador: Este rico debe llamar insolencia la negacion de trabajar, ò vender al mismo precio? La riqueza del trabajador consiste en un trabajo assegurado, que le dè con que mantener à su familia; porque sus mayores ahorros no podrán mantenerle sin trabajar ocho dias. Se le puede embidiar una buena manutencion tan bien merecida? Acabarè este Discurso con este exemplo, que debia estàr gravado en el corazon de todos los Principes, y Ministros. Todo el anhelo de Henrique IV. de Francia, despues que poseia

señal el Trono en paz, era de procurar la abundancia à los Pueblos. Yo quiero, decia este Monarca, que cada Labrador de mi Reyno tenga con que echar una olla todos los dias de Fiesta en la olla: expresion ennoblecida por la grandeza del animo.

DISCURSO XIII.

DEL CREDITO PUBLICO.

DURANTE las ultimas Guerras recibió España el tributo ordinario de Mexico, y el Perú: Francia sacò grandes sumas de la Mar del Sur; y en fin, toda la Europa polizada, que era la que estaba en Guerra, hizo la Paz, agorados de dinero todos: y preguntado, què se hicieron estas prodigiosas sumas, cuya privacion reduxo

à la miseria los Estados, y los Pueblos? La mala administracion fue general, y las demás Potencias tan miserables como esta, tenían aún menos recursos.

Todo estaba suspenso, y todos padecian en medio del oro, y la plata, porque el credito mil veces mas precioso se havia perdido. Los bienes consisten en los productos de la tierra, en la industria de las Manufacturas, y en las prendas de los Cambios. Las dos primeras partes estaban enteras; la tercera es arbitraria siempre: por què la dexan perder?

La basa del credito es el seguro en las convenciones publicas, con lo que el dinero, y sus equivalentes abundan, y los efectos casi extinguidos llegan à ser equivalentes.

Digan, y repitan lo què gustan,

ten , el País , ò los Países de grandes producciones , donde no aya que temer estas rebolesiones , que aniquilan los Estados , serán siempre en la Paz , y en la Guerra ricos , y poderosos , mientras que los creditos , y circulaciones sean proporcionadas à sus urgencias. Lo cierto es , que no se consumen mas generos en un tiempo que en otro: y què importa , que se consuma mas , si no puede dexar de ser ventajoso , mientras la tierra produce abundantemente?

El aumento de gastos ordinarios se puede reducir siempre al consumo , y precio de los generos. Los Militares consumen adelantadas sus rentas , y sueldos ; y los que ganan en la Guerra , solo son los usureros , que prestan ; los Recaudadores , y Proveedores del Rey. La circulacion abundante , quiero

decir, la cantidad suficiente de la prenda de los Cambios, destruye precisamente la usura; y à todo hombre entendido no pueden pesarle, ni embidiar las riquezas adquiridas por un convenio legitimo entre el Soberano, y sus Vassallos. De esta suprema Legislacion es de donde salen los medios de adquirir, y los titulos de propiedad: los Contratos no sacan de otra parte su fuerza, y valor; por lo que la industria, y prudente conducta de los Arrendadores, y Proveedores, no es ni menos necesaria, ni menos util, que la del Comercio, y demàs profesiones; y los abusos que aya, toca à los Superiores el reformarlos, y castigarlos, como el dexarlos gozar pacificamente del fruto de sus trabajos, que pueden hacer aùn, un Ramo nuevo de credito.

Las

Las deudas de un Estado son deudas de la mano derecha à la izquierda, de las que el cuerpo no se hallarà debilitado, si tiene la cantidad de alimentos necessarios, y si los sabe distribuir.

No ha faltado Politico, que defienda, que las deudas hacen à un Estado mas floreciente; y debe de haver havido mas de uno, que han seguido esta maxima, respecto à que el año de 1731. saliò un Papel Inglès, probando esto mismo con el exemplar de la Grande Bretaña, cuyas deudas inmensas forman, dice el Autor, con su abundante circulacion, la gran potencia actual de aquel Reyno. El còmputo que hace de ellas es este: Once millones que debe à la Banca, tres à la Compañia de Indias, treinta y uno à la del Mar del Sur, y cerca de quatro de Annuites à di-

diferentes tiempos. Total quarenta y nueve millones de libras Sterlinas, que hacen cerca de trescientos millones de pesos de nuestra moneda: deudas prodigiosas de un Reyno, que serà poco mas que la tercera parte de España! En las ultimas medidas, que se tomaron pocos años hà para arreglar las Acciones de la Compañia del Sur, que componen la riqueza de tantos Particulares, para soslegar los animos timidos sobre el suceso de este Comercio, se separaron los tres quartos de fondos, dexando solo uno de Acciones interessadas; con lo que esta quarta parte perdiò, y pierde veinte y cinco, ò treinta por ciento, mientras que las otras ganan tres, ò quatro: luego la parte circulante es lo mejor que tiene esta Compañia. En efecto, circulan en ella setecientos

mi-

millones , para los quales es muy corta cosa un Comercio reducido à algunas Oficinas en tierra Estran- gera , sujeta cada dia à ser ene- miga.

No pretendo probar , que las deudas de un Estado sean ventajo- sas siempre , ay caso en que seràn muy al contrario: este es, si son sin limites ; quiero decir , mas gran- des que las que el Estado puede llevar , es preciso , que estèn arre- gladas à esto , porque en excedien- do, es imposible la paga, y de esto resulta la mala fee, y el credito perdido , de tal modo , que en la mayor urgencia todos guardan el dinero , y el Estado se halla aho- gado sin recurso ; y al contrario, si son de modo , que se puedan cumplir exactamente. No consiste la riqueza de un Principe en tener atesorados muchos millones , no

es

es mas poderoso con esto. Ninguno en la antigüedad tuvo mas riquezas que *Creso* ; y *Ciro* con menos (aunque mas verdaderas) le venció. La sólida riqueza , y potencia de un Monarca , consiste en que sus Vassallos la tengan , y entonces es (guardando fee) dueño de todos los caudales. En las ultimas Guerras se empeñò la Republica de Holanda en mas de cien millones de pesos , los que hallò en su mismo País , aunque huviera necesitado muchísimo mas , con los moderados interesses de tres à quatro por ciento ; y diràn , que esta es carga para el Estado ? No por cierto , porque estos interesses no se pagan al Estrangero , los gozan los mismos que contribuyen al desempeño de ello , y à las demás urgencias ; con que no es mas que una circulacion entre el So-

be-

berano , y sus Pueblos , siempre ventajosa. Si estos caudales estuviesen parados , (como estarian , pues sin duda no tendrian donde destinarlos , y sobrarian en la masa del Comercio) ni serian utiles à sus dueños , ni menos al Estado , y de este modo lo son à uno , y à otro , alentando à los primeros à adquirir mas , confiados en tan seguro destino. *Buena prueba de esto hemos visto aora en Inglaterra , pues haviendo resuelto el Rey tomar un millon de libras Sterlinas à tres por ciento para sus urgencias , el mismo dia que se publicò , acudiò tal multitud de gente con dinero , que havien- dose completado el millon , se viò como precisado , de su benevolencia , à tomar otro millon mas por hacer- les merced : esto trae la abundancia del dinero con la buena fee. Y por esto mismo no conviene siempre*
ex-

extinguir todas las deudas, y si pagar los intereses puntualmente, pues quanto mas puntualidad aya en esto, tanto mas barato se hallarán los caudales. Este punto apenas tiene limites su extension, por lo que me contento con lo dicho.

Muchos figuen la opinion de que la buena Banca es aquella que no paga, y es muy cierto. La Banca de Amsterdàm no paga, porque lo emplea ventajosamente, y es como si no pagàra un doblon de oro en moneda menuda, y lo recibiesen para todos los menesteres con aumento sobre la moneda, porque entonces irà esta à buscar al doblon; y así, quando en los pagos de mercaderias de Indias, y otros se reciba la Escritura en Banca de Amsterdàm à cinco por ciento de ventaja sobre el dinero corriente, la Banca nunca reembol-

sa.

farà , ò darà dinero , porque el
 poffeedor del Villette hallará siem-
 pre, aunque voluntariamente, tres,
 ò quatro mas sobre el dinero. En
 Venecia ciertas Letras de Cambio,
 el Aceyte , y el Azogue , no se pa-
 ga fino en Banca , fin que pueda
 haver convenio en contra , y el
 dinero de cambio es un ducado de
 Banca de veinte por ciento mas
 que los ducados corrientes , y vea-
 se justificada la maxima.

La Banca de Amsterdàm se ha
 debido mudar en Escrituras , por-
 que Amsterdàm recibe mucho , y
 consume poco : recibe maritima-
 mente en partidas grandes , para
 remitirlas del mismo modo. Lon-
 dres consume en sus propios ge-
 neros , y su Banca debe ser en Vi-
 lletes exigibles. Un instante de des-
 credito en la Banca de Amsterdàm,
 la perderia toda , y puede ser fin
 re-

remedio , porque su Comercio Eſtrangero , que es quien la mantiene , ceſſaria. Londres ſe reſtableceria deſpues de la pèrdida de ſu Banca , pero con mas dificultad que el Eſtado , que lo tiene todo dentro de ſi.

Amſterdàm ha preferido prudentemente la conſervacion de ſu Banca à los demàs creditos , de los que cortò una parte ; pero no fue imprudencia alterar eſte otro credito , pudiendo conſervarlos ambos? El curioſo deſinteresado puede arguir , que las deudas Republicanas no eſtàn mas ſeguras que las demàs : y ſin meterme en el examen de los diſtintos Gobiernos , ſe pueden computar las experiencias de ciento , y doſcientos años ſeguidos ; pero es materia muy eſtraña , aunque importante , para nueſtro aſſumpto.

Las

Las Republicas son las que empezaron las Bancas, donde subsisten intactas. La Banca, ò Banco de Venecia es la primera, y unica, de que saben todos los fondos de cinco millones de ducados. La de Amsterdàm es la mayor, y mas famosa que ay, y se cree tiene cerca de quatrocientos millones de florines. La de Hamburgo tiene de singular el que solo los vecinos pueden tener fondos en ella. La Historia por menor de estas Bancas se halla en muchos Libros, por lo que no me alargo mas, ni la pongo aqui.

A estos creditos es à quien deben las Republicas sus riquezas, y poder, que las igualan con Napoles, y Sicilia: Países fertiles, donde la falta de circulacion ha tenido à sus moradores en la miseria, hasta que han logrado un Soberano,

02

Z

que

que los ponga en parage de que conozcan, y disfruten tan fertil Clima.

La Banca de Francia empezó de un modo tan medido, y prudente, que ha dado, y dará, digamoslo afsi, la vida à aquel decadente Estado; pero mejor lo explicará esta alegoría.

Apenas havian dexado los habitantes de la Isla Formosa el uso del Centeno, quando el Bramina Elnai determinò hacerlos disfrutar los bienes, que les ofrecia prodiga la Naturaleza. Para esto se sirvió de su hija *Panima*. Era esta de una beldad rara, criada con el mayor cuidado, è instruida en todas las ciencias secretas; pero su afabilidad la daba en aquel País barbaro un ayre estraño, que disgustaba à muchos; sin embargo el *Bramina*, venciendo mil dificultades, la ca-

sò

SOBRE EL COMERCIO. 355
sò con *Aurenko* , Principe de los
Formosos.

Al punto que *Panima* se estableció así , escribió unas palabras Magicas , con las que levantó una poderosa Ciudadela , è hizo que la tierra produxesse toda suerte de frutos. No contenta con haver hecho estos beneficios , teniendo yá una hija llamada *Linda* , la instruyó en sus secretos , con los quales , haciendo esta nuevas Magias , adquirió à su Patria en abundancia las riquezas del Universo.

Havia en Formosa una Magia antigua establecida con caracteres sobre pieles de animales , la qual Magia estaba sumamente venerada de la mayor parte de habitantes. *Panima* , al contrario la despreció , quiso establecer la suya en su lugar , y destruir la otra : en vano procuraba hacer ver la uti-

lidad publica , y tanto , que este solo intento sirvió como de señal à la reunion de todos sus Enemigos , los que la atacaron en su Ciudadela ; pero sus esfuerzos huvieran sido inútiles , si ella misma no huviera contribuido à su pérdida.

Embriagada con sus brillantes acciones , y sucesos , se entregò locamente à todas sus fantasías , y todo parò en una cadena de peligrosas imprudencias , que la hicieron odiosa à toda la Nacion ; y *Aurenko* , persuadido à que no havia otro medio yà , de conservar su autoridad , la desterrò , divorciandose de ella.

Sospechandose de que su hija *Linda* havia sido complice , la puso en prision ; pero conociendo *Aurenko* su inocencia , la puso en libertad ; y puede ser , que huviera buuelto à llamar à *Panima* , cuya her-

hermosura le tiraba , creído en remediar sus imprudencias , si la muerte.

Dexèmos la alegoria , y sin salir del assumpto harè una fiel relacion de las cosas simples , que el Publico creyò llenas de la mas profunda politica , ò mala fee en el Systèma de la Francia , donde puede ser , que si los mas extraordinarios acontecimientos se reduxessen à su justo valor , las causas serian menos decantadas. Yo dirè bastante para que me entiendan , que es lo que pretendo , valiendome del Systèma de Francia , para que se conozca mas claramente la solidèz , y beneficios de estas maximas , bien comprehendidas.

Quando murió Luis IV. quedó el Reyno de Francia en el estado mas infelíz , y lastimoso , que se puede ponderar. La causa de

esto era, la inmensidad de deudas con que se hallaba; gastadas las rentas de tres años; sin un maravedí para pagar la Tropa; y no era esto lo peor de todo: la mayor parte de las tierras estaban sin cultivar; el Rey sin crédito alguno, nadie le quería fiar, ni mezclarse en Contratos con él, por partidos ventajosos que hiciesse, apreciando mas tener el dinero sin fruto en sus gavetas, que aventurarlo; à este descédito Real se seguía, como consecuencia precisa, el general de todos los particulares individuos; el Comercio apenas se estendía à lo preciso, y necesario; y en fin, todo estaba tan aniquilado, que con grandísimo trabajo podían cobrar la mitad de las contribuciones ordinarias.

En esta melancolica situacion se hallaba Francia, sin esperanza de

de remedio; y el primero que propusieron al Regente, los que le juzgaron por unico, fue una Bancarrota, para libertar al Estado, perdiendo à todos: proposicion por cierto mas digna de los Barbaros Ganaderos de la Siberia, que no de Ministros, que gozaban la confianza de los Negocios mas importantes; pero conociendo esto mismo el Regente, la despreciò como merecia, y estableciò una Camara de Justicia, de cuyas resultas se prometieron grandes ventajas, la que solo sirviò de mantener el descredito, y de disminuir las rentas. Viendo estos malos efectos, le propusieron el establecimiento de una Banca, en la que creyò hallar los fondos necessarios para los gastos indispensables, aunque nunca se prometìo tanto beneficio como le propuso el Autor.

Sin embargo, estas grandes ventajas fueron aún mayores que sus esperanzas, porque en menos de dos años vimos floreciente el Comercio, fáciles las cobranzas, y abundante la circulacion; y la Banca formada por Particulares, se hizo Banca Real.

Al mismo tiempo que se formò la Banca, se estableció una Compañía de Comercio de Occidente, que à poco tiempo se unió à la de las Indias. Por diferentes Privilegios concedidos à esta Compañía, y aún mas por el concepto de las gentes, sus Acciones, que en su origen costaron solo quinientas libras en Villetes del Estado, subieron considerablemente de precio; y en fin, después que la adjudicaron las Rentas Generales, subieron sus Acciones hasta nueve mil libras. Esta fue la Epocha

cha del credito mayor, y tambien la de la decadencia de tan gran Proyecto. Esta Compañia prestò al Rey mil y doscientos millones al tres por ciento : suma prodigiosa! la que el Ministro inventor pagaba con la venta successiva de Acciones , que se reservò para este fin : la suma de Villetes de Banca era de mil y novecientos millones.

Este ha sido uno de los mayores golpes de Politica , que se ha visto en el Mundo , pues solo el idearlo tiene tanto de grande, quanto la Practica de imposible à todo otro espiritu , que al que con admiracion de todo el Mundo le manejò ; (*este fue Monsieur Law, Inglès de Nacion*) y fin embargo le faltaron muchos requisitos à su Proyecto para conseguir el fin : sus enemigos eran muchos ; Estrange-
ro:

ro: y sobre todo, à què Ministro no ha perdido una conjuracion embidiosa, que venga en èl su fama à costa del bien publico? Este Ministro llevò recta intencion: su corazon era grande, y no se espantaba de nada: abundantissimo en arbitrios, que le asseguraban el exito de sus empreſas. Todo este hombre necesitò Francia para salir de sus ahogos, y miserias, cuya felicidad la podiamos embidiar, si no la tuvieramos mayor en los aciertos del que, como aquel, se halla presentemente à la frente de nuestro Ministerio, haciendose admirar de todas las Naciones, (y no sè si diga temer, si hemos de creer à sus Escritos) y aplaudir de la que con razon espera de su actividad, zelo, y ciencia el total remedio de todos sus males. Permitase este corto elogio, que no es de

A SOBRE EL COMERCIO. 383
de gracia , à quien merece tantos
de justicia , por su justicia.

DISCURSO XIV.

SOBRE LA ARISMETICA Politica.

TODO se puede reducir à un calculo , hasta las cosas puramente morales. En èl se pueden hallar las mayores probabilidades , por las quales un Legislador, un Ministro , ò un Particular se determinará à emprehender , ò despreciar una proposicion , una empressa , &c.

Aora solo hablarèmos de un calculo , que solo mire à lo phyfico , en el qual lo moral depende mucho de la autoridad Legislativa. Ay calculos faciles, cuya comprehension es facil à toda suerte
de

de entendimientos; y ay otros, que necesitan de una profunda futilidad, por la multitud, y delicadeza de sus objetos. Qualquiera puede ser Geometrico ordinario, y pocos ay capaces de alcanzar à lo sublime de la Geometria. Qualquier Mercader de Tienda puede poner à sus generos un precio proporcionado à su costo; pero el Negociante grande no. Este hace calculos arbitrarios por los remotos transportes, y por los riesgos, y empreſas Maritimas. En el manejo de hacienda Real, el mas infimo Subalterno sabe el calculo de cargo, y data: sabe, que es necesario aumentar lo uno, ò disminuir lo otro: propone una imposicion, ò el acortar un gasto; pero uno, y otro sin eleccion. La imposicion arruinarà el Pueblo, y lo otro causará descredito. Bien poco

poco adelanta el que solo sabe el orden de cargo , y data ; ò mas claro , de renta , y gasto : y à lo mas, esto serà saber leer ; y ay gran distancia de esto à la mas leve ciencia de gobernar.

Quando tienen poca complicacion los objetos , el habito hace hacer calculos tan promptamente, que apenas se percibe haverlos hecho. Este es el modo de conducirse en los negocios ordinarios, sin la menor atencion aparente à los principios, que determinan à ello; pero en los objetos Legislativos solo à fuerza de gran trabajo puede el mayor ingenio penetrar à fondo tanta multitud de objetos distintos , como debe tener presentes à un tiempo. La eleccion la ha de determinar por la pluralidad de lo mas posible ; quiero decir, aquello que se halle mas apoyado de

de razones, que faciliten su mejor exito: en esto entra el calculo de hombres, el numero de trabajadores, el valor de los trabajos, el medio de multiplicarlos, y darles estimacion. Es preciso poner la atencion, y mudar el genio de la Nacion en el Comercio, en el Credito, en el cultivo de Tierras, &c. con cuyo medio, y principio se conseguirà ser el mejor Legislador.

El Cavallero Guillelmo Pettit, Inglès, es el primero que quiso calcular el poder de un Estado, y la Politica del Comercio. Su Libro intitulado : *Aritmetica Politica*, Obra posthuma, se imprimiò el año de 1691. El fruto que se puede sacar de esta Obra, es el de hallar un modo de calculo para los valores de Tierras, de Hombres, y Navegacion. En lo demás solo tirò

rò à elevar el poder de Inglaterra sobre el de Francia : lo que hace mas apoyado de sutileza , que de razon ; y aunque no sea enteramente de nuestro assumpto , dirè algunos parrafos , donde quiere probar esta maxima. Capitulo III. dice : *Que ay obstaculos naturales , y perpetuos , que impiden el que Francia llegue à ser mas poderosa por Mar , que Inglaterra , ni Holanda.* Capitulo IV. dice : *Que los Pueblos , y el Reyno de Inglaterra son naturalmente tan considerables en riquezas , y en fuerzas , como los del Reyno de Francia.* Y despues dice : *Que el Rey de Francia no puede tener mas que trece millones de personas , y el de Inglaterra tiene diez. Que el primero tiene doscientas y setenta mil personas Ecclesiasticas , y el segundo solo tiene veinte mil ; y que este tiene quarenta mil personas de Marina , y*
el

368 ERUDICCIÓN POLITICA
el de Francia diez mil solamente.

No puede menos de padecer engaño Monsieur Pettit en este calculo, si hemos de creer à Monsieur de Vauban, que dice, que por el denombramiento que se hizo en aquel mismo tiempo, que escrivia Pettit, se hallaron en Francia mas de diez y nueve millones de personas ; pero no siendo de nuestro assumpto presente disputar la superioridad de las Naciones, antes sì proponer lo que me parece mas util à la felicidad de los Pueblos, segun el Discurso primero, sobre el que harè mi calculo ; quiero decir, sobre Trigo, Granos, Equivalentes, numero de Habitantes, y abundancia de Moneda: y aunque para hablar con sólidos fundamentos, me faltan los materiales precisos, creo será bastante el demostrar el camino, que nos
pue-

pueda conducir al conocimiento Arismetico de estos principales Ramos, valiendome de la Obra de Pettit, y otras, aunque no toquen à España, en todo lo que conduzca à probar mi designio.

Al calculo de Cosechas se ha de añadir el de los medios de consumos, ò despacho ventajoso.

Al de los Hombres se ha de añadir el precio, ò lo que valen por su trabajo.

Al de la Moneda se ha de añadir el credito corriente del Negociante, y su credito posible.

La cantidad de Cosechas de Granos de cada Provincia, y los que cada una necesita para su consumo, es bien facil de saber, por lo que será inutil molestar proponiendo el medio. Tambien es perceptible, por lo que tengo dicho en los primeros Discursos, que tan-

A a

to

to en la carestia, como en la abundancia, la libertad de transportes es el fundamento de un buen Gobierno. La libertad de los transportes debe estar acompañada de la facilidad de ellos, y esta pende en los Caminos, en los Rios, y Canales, à lo que debe seguir en buen Comercio la libertad de derechos.

Quando para hacer un Rio navegable, construir un Canàl, ò un Camino, se emplean mil hombres, y mil cavallos por espacio de diez años; si el producto del trabajo ahorra en adelante doscientos hombres, y otros tantos cavallos, ò mulas, de modo, que con estos menos se puedan transportar las mismas cantidades de Granos, &c. no ay duda en que el Estado gana doscientos hombres, y doscientas cavallerias, que se pueden emplear en otras cosas utiles, mientras que esta:

estaban empleados en transportar antes de la construcción del Canal, &c? Sobre lo qual se ha de ajustar el precio del trabajo de los mil hombres, y cavallos de los diez años; y sabido el costo, se carga sobre la Provincia misma esta imposición, la que en muchas circunstancias no es perjudicial, antes sí al contrario; porque si la Provincia tenia entonces una superfluidad de generos, que no podia despachar, lograba darles salida con aquel numero de trabajadores nuevos, que los consumirían. Toda imposición empleada en utilidad del Pueblo, y repartida con igualdad, es ventajosa, y utilissima à los Vassallos.

Estas obras y trabajos, son absolutamente precisos para las Provincias abundantes, de donde son difíciles los transportes. Esto ten-

go dicho muchas veces, y lo repetirè siempre que se ofrezca la ocasion. La vileza de los Granos es perniciosa igualmente à los pobres, que à los ricos: impossibilita al Labrador pagar las imposiciones, y demàs cargas. El pobre no tiene con que comprar pan, porque al rico le sobra con que hacerlo, y no tiene para pagar operarios. Ademàs, quales son los verdaderos pobres? Son por ventura essas tropas de vagabundos, y mendicantes, dignos de castigo? Los verdaderos pobres son aquellos, que cultivan la tierra, pobres diez veces mas numerosos, que todos los demàs juntos, y mil veces mas dignos de proteccion, por ser el unico apoyo del Estado. El Legislador que no conoce estas diferencias, es comparable à un General, que prefiriera los Musicos del

SOBRE EL COMERCIO. 373
del Exereito à los Granaderos.

Las manufacturas se deben establecer en los parages donde abundan los materiales primeros, sobre todo, quando son materiales de gran peso, y corto valor, y de qualquier manera ay circunstancias importantes que calcular; porque los materiales primeros necesitan siempre cantidad de accesorios, que no produce el mismo territorio. A veces el producto del trabajo no podrá suportar una carestia grande de Viveres para los operarios. De ordinario podian los gastos de transporte hacer la obra muy cara en los parages de su destino. Todas estas dificultades se remediaràn con los Canales, que facilitaràn igualmente el transporte de las cosas necessarias para la manufactura, como lo que se trabaje en ella. Muchas cosas ay

Aa 3

de

de ningun valor , que se lo dà el trabajo; y el crear nuevas riquezas consiste en mudar una tierra vil en pipas, en vidrios, cristales, &c. por lo que Saxonia parte yà con la China el rico Comercio de las Porcelanas.

Ay una especie de calculo del Cavallero Pettit sobre la utilidad de los Canales , y facilidad de transportes , que dice asì. Capitulo VI.

Que un País cerrado de reducido Pueblo puede por su situacion , por su Comercio , y Policia equivaler en riquezas , y fuerza à una Nacion numerosa con un vasto Terreno ; y que las comodidades que tienen de embarcar los generos , junto à la facilidad de transportarlos por agua , conducen infaliblemente aprobar esta verdad.

Esta verdad no necesita de prue-

SOBRE EL COMERCIO. 375
pruebas, por ser una especie de
axioma, que establecí en el prin-
cipio. En el mismo Capitulo dice
el citado Autor:

*En Holanda, y Celandá no se
vé casi una Ciudad, ò Lugar de Co-
mercio, de trabajo, ò manufacturas,
que en el distrito de una milla, à lo
mas, no tenga agua, por donde va-
yan Barcos, yà por Rios, Lagunas,
ò Canales; y los gastos de conduccion
por agua no se aprecian generalmen-
te mas que como una decimaquinta,
ò vigesima parte de los que se condu-
cen por tierra; por lo que si en aquel
País ay tanto tràfico como en Fran-
cia, pueden los Holandeses embiar à
vender sus generos, con la vigesima
parte menos de gasto, que lo que les
costará à los Franceses en los para-
ges donde carecen de esta comodidad.*

Por este calculo quiere pro-
bar, que los productos, ò renta
Aa 4 de

de las Tierras de Holanda , compa-
rados à las de Francia , son como
de uno à ocho ; y àun es mayor
la expresion del Cavallero *Richard Weltòn* , quien aprecia las
rentas de Francia en quince millo-
nes de libras Sterlinas , y las de las
tierras de Holanda , y Celandia en
diez millones de Sterlinas , dicen-
do al mismo tiempo , que el Ter-
reno de Francia es ochenta veces
mas grande que el de aquellas dos
Provincias.

Esta diferencia tan enorme no
consiste en la mejor calidad de
tierras , porque no se puede du-
dar , que las de Francia exceden
en mucho à las de Holanda ; con-
siste en el mejor aprovechamiento,
y comodidad de transportes , para
darles salida à todos los generos
sobrantes.

Supongo , que en el Reyno
aya,

aya , años comunes , una tercera parte de granos mas de los que consume; y siendo esto asì , se sigue , que puede aumentarse el vecindario de una tercera parte de gentes , y esta porcion aumentará mucho mas con su trabajo en el rompimiento de tierras , la cantidad de granos , y por consecuencia se aumentarán los habitantes.

En este calculo puede haver un gran vicio de Policia en sufrir vagabundos , gente que por su estado consume sin trabajar : estos no se deben contar , como tampoco los dependientes de Rentas , à lo menos la mayor parte , por ser tambien inútiles , y aún perjudiciales al Estado , porque consumen sin trabajar , y son superfluos , como he dicho en otra parte.

Ay denombramientos generales,

les, y congeturales sobre la cantidad de habitantes de toda la tierra, sobre la porcion que cada parte de ella contiene, sobre la que cada una puede mantener, sobre el progreso de la multiplicacion de gentes, sobre las despoblaciones, causadas por Pestes, Tempestades de Mar, y Tierra, por Guerras, &c. todo lo qual es digno espectaculo de un examen philosophico, pero muy leve para un Legislador, que solo debe mirar à su Nacion, y à aquellas de quien puede esperar, ò temer.

Los denombramientos anuales del Reyno, por Provincias, son tan precisos, como utiles, para hacer un calculo ajustado del progreso, ò decadencia de la Monarquía, con el qual se puedan remediar los daños de esta, y animar los frutos de

de aquel. Bien han conocido esta obligacion algunos Legisladores, y Ministros.

Monsieur Colbert hizo hacer un denombramiento de Francia, y en èl se hallò haver diez y nueve millones, noventa y quatro mil doscientas y quarenta y seis personas. Paris tenia ochocientas cinquenta y seis mil nuevecientas y treinta y ocho personas; segun este denombramiento, morian en Paris, años comunes, diez y nueve mil personas, y naciaen veinte mil, de lo que resulta, ser la multiplicacion uno sobre ochocientos, con lo que se necesitan ochocientos años para doblar el numero de personas, fuera de los accidentes extraordinarios. La Ciudad de Londres la suponen tambien de ochocientos mil moradores, y sus nacimientos ordinarios no pasan de diez

diez y ocho mil, y los muertos llegan à veinte y quatro, y veinte y seis mil; y el año de 1728. nacieron en Londres diez y seis mil ochocientas y cinquenta y dos personas, y murieron veinte y siete mil ochocientas y diez.

Otro denominamiento diferente, y curioso, es el que se hizo el año de 1691. de los moradores de Breslau, Capital de la Silesia; el número de habitantes era de 34000. los que repartieron en cien classes; la primera de los niños de un día hasta el año; la segunda de un año hasta dos, y así seguido hasta los ciento. Nacian entonces en Breslau, años comunes, 1238. personas, y morian 1174. de donde resultan sesenta y quatro de aumento cada año, sobre los 34000: lo que comparado al denominamiento de Monsieur Colbert, debe ha-

hacer una mitad de mas, y en lugar de mil de aumento sobre 800y. le correspondian 1500. En los denominamientos modernos de París se hallan casi iguales muertes, y nacimientos; pero como conciliarèmos esto con los de Londres, donde ay un tercio, ò una quarta parte mas de muertos, que de nacidos? Esta prodigiosa diferiència no se puede atribuir al numero de Provinciales, ò Estrangeros, que mueren, por estàr compensado con la cantidad de Marineros, que mueren navegando, y por los que vàn à las Colonias: materia digna de la especulacion de los Curiosos.

De 1238. niños, que nacen en Breslau, mueren 348. en el año de su nacimiento, y la mitad de los restantes no llegan à diez y ocho años. Calculo experimentado es, el que la vida comun de los

los hombres no passa, quando mas, de veinte años ; quiero decir , que si quitamos à los que viven mas de veinte , para dàr à los que no llegan à ellos , el total de cada uno no passará de los veinte. En los denombramientos Ingleses se explica el genero de muerte de cada uno , y no ay duda importaria mucho , que aqui se hiciesen del mismo modo , con lo qual se conocerian las causas de las decadencias , y no sería imposible su remedio , à lo menos en gran parte.

Se debe calcular el precio del trabajo de cada hombre , y de todos se puede hacer un precio comun , que valuarà quanto vale al Estado un trabajador. El Cavallero Pettit propone esto especulativamente. Supone seis millones de habitantes en Inglaterra , (sin Escocia , ni Irlanda) y que cada ha-
bi-

bitante gasta siete libras Sterlinas, y tantos sueldos, lo que importa quarenta y quatro millones de gasto anual; supone tambien, que la renta de las tierras importa ocho millones; la de cargos, y beneficios diez millones; de donde resultan veinte y seis millones de Sterlinas todos los años, que debe ganar la industria. De aqui supone, para apreciar el valor de cada hombre, la vida comun de veinte años: multiplica los veinte y seis millones por veinte, que es la vida del hombre, y salen quinientos y veinte millones; y repartiendo este producto entre seis millones, que es el numero de habitantes, saca, que cada hombre gana ochenta libras Sterlinas por su parte.

Todo quanto dice sobre esto el Cavallero Pettit, de Inglaterra, y Holanda, es en detrimento de la

la Agricultura , ponderando ser mas importante la industria , y parece que aquellas dos Naciones deben sus riquezas al abandono de las tierras ; pero nosotros , que miramos el cultivo de las tierras como fundamento sólido de la industria , y del Comercio , debemos establecer nuestras riquezas fundamentales sobre este principio , y solo se debe mirar como aumento de valor , aquello , que sirve à la extraccion , porque lo que es de consumo , y Comercio interior (mucho mas essencial que el resto) constituye la felicidad actual de los Pueblos.

Un Labrador , que gana para mantener bien à su familia , no ayuda , que el Estado solo gana de esto el aumento de aquella familia ; pero esto es lo que debe mirar el Legislador , porque hace felices
al

al mayor numero de familias del Reyno. La venta del trabajo, que le ha dado un alimento facil, ha mantenido al mismo tiempo distintos trabajadores, que con su sudor han adquirido la comodidad de la vida à los demas habitantes, y de ordinario retornos ventajosos del Estrangero; por lo que aunque los otros trabajadores de industria ganen mayor salario, no se debe preferir su trabajo al del Labrador. Veinte Marineros traen de Caracas Cacao, &c. aunque el provecho sea mayor, que el de veinte Labradores, no estan sólido, porque es un genero superfluo, inutil mientras falta el necesario; y bueno, solo quando abunda este. Vamos à probar con una comparacion esta maxima de valuacion.

El Arquitecto, que fabrica un

Bb

Edi-

Edificio, debe empezarle asegurando los cimientos, sin lo qual no logrará el fin; pero este primer cuidado llena su imaginacion de modo, que despues la estiende à toda suerte de adornos. Del mismo modo el Legislador, despues de asegurar el alimento à su Pueblo, debe abrir la puerta à todo genero de industrias, entre las quales debe tener el Comercio Maritimo el primer lugar, porque este aumenta la balanza del Comercio, en lo que consiste el verdadero interès de la Nacion.

Por lo qual la Agricultura debe ser entre nosotros el primer objeto del Comercio, y no se puede abandonar, sin una pèrdida irremediable. No manifiesta la tierra sus virtudes, ni reparte sus bienes, sin un cultivo aplicado, y cuidadoso. Aquellos à quien rehúsa sus do-

done, se ven precisados à ir à buscarlos por medio de los peligros de una larga, y penosa Navegacion. Decir en honor de la Agricultura, que los Romanos sacaron del Arado Dictadores; que los Emperadores Chinos eligieron en el successores, exercitandolo ellos mismos, es tan decantado, y comun, como inutil; al fin, el mejor medio de alentar al Labrador, es la esperanza de una Cosecha pacifica, y una salida ventajosa, libre de una nueva imposicion; y à veces tambien necessita de socorros. Vease el siguiente Discurso, propio al assumpto.

Un perfecto Mandarino (que es el que habla) recorre en la Primavera toda la Campaña, honrando con algun distintivo al Labrador vigilante, y castigando al omiso: ayuda à los que no se hallan

en estado de poder cultivar sus tierras, dando el buey al que le falta para la labor, y el grano que necesita para la sementera. Por el Otoño, despues de hecha la Cosecha, buelve recogiendo sus prestamos sin interès; con cuya conducta experimentan los Pueblos la felicidad de tener un Magistrado piadoso, y todos el gusto de ver los Campos tan amenos, con el de vivir en las delicias de una continuada abundancia, colmando al Mandarin de bendiciones.

La mayor pérdida de gentes consiste en los del Campo, donde el mal alimento, la falta de socorro, y la miseria los hace perecer, causando, sin duda, las enfermedades epidemicas. Debia haver entre las Naciones polizadas de Europa correspondencias Academicas, para instruirse recíprocamente

te

te de las enfermedades contagio-
 fas, mortandad de ganados, in-
 sectos, &c. Debia tambien tener
 cada Nacion una Academia de
 Examinadores, para los remedios
 de Langostas, &c. De todo lo qual
 padecemos cada dia los tragicos,
 y lamentables suceſſos, creciendo
 à medida del mal la ignorancia del
 remedio, por la falta de aplica-
 cion à investigarle. El infeliz La-
 brador, que por la miseria del Lu-
 gar de ſu residencia, carece del
 alivio de un Medico, hallaria de
 eſte modo el remedio, por medio
 del Cura Parroco; añadiendo à
 eſto el conocimiento publico, è im-
 preſſo de las drogas, que compo-
 nen los remedios conocidos, y fa-
 ciles de componer, cuya publica-
 cion haria el uſo menos coſtoſo,
 (por ſer el ſecreto el que lo enca-
 rece) y aún podrian perfeccionar-

se por nuevos descubrimientos, y observaciones de la Quimica. Trabajar en la conservacion de las gentes, es lo mismo que multiplicarlas; pero debe tener por objeto su felicidad, para no incurrir en la nota de la Escritura: *Tu aumentaste el numero de hombres, pero no su felicidad.* (4) La expresion Arithmetica de la gloria del Legislador, es el numero de personas, que ha hecho felices, multiplicado por los obstaculos que ha vencido.

Aunque sea con el riesgo de repeticion, ay cosas tan esenciales al Comercio, que la merecen, porque todo quanto se diga en ventaja de el, será muy corto siempre.

Quando no se estienden las ma-

(4) Isai. cap. 9. v. 3. *Multiplicasti gentem, & non magnificasti latitiam.*

maximas del Legislador por todos sus Pueblos , siempre son defectuosas , porque aquellos donde no alcanza el remedio , quedan con la enfermedad , que como contagiosa , se va internando en los demás. El progreso del mal es sucesivo , y à veces lento ; y así , quando solo se atiende à aquello que se ve , abandonando las Provincias , mirando como sólidas riquezas los focorros de dinero , hallado pronto , por medio de una usura ruinosa , entonces es quando el progreso del mal , y de la usura , toma un curso rápido , y violento , porque la verdadera circulacion , y riqueza real depende de los consumos en las Provincias , y de la distribucion por menor del dinero para los Comercios menores. De estos consumos pende la posibilidad de pagar los tributos , que es

el fin que deben llevar todas las disposiciones , asegurado de que las grandes circulaciones de la Capital serán proporcionadas à las pequeñas de las Provincias. Dicho el País donde los consumos hacen sus riquezas!

El dinero parado no sirve à nadie : la circulacion es la que lo multiplica en beneficio universal de todos ; por lo que sería muy ventajoso un arreglo , que dispusiera la continua circulacion de los caudales de todas las Rentas Reales en las Provincias , porque todo aquel tiempo que están en caja , y en camino para su conduccion , están como si no los hubiera , sin producir , ni servir , careciendo la massa general del Comercio de aquella porcion , que le tiene en inaccion el tiempo , que podia dàr nuevos aumentos , y beneficios.

El

El Cuerpo Politico ha sido comparado muchas veces al humano: la sangre anima al uno, el dinero al otro; si aquella falta, ò que no tenga movimiento, padece el cuerpo un letargo mortal, y èl mismo destruye al otro, faltandole el dinero, ò no circulando. O, y què gran medio serìa de remediar todo esto el establecimiento de un Banco de Comercio, con el qual se quitaban todos los daños dichos, y otros muchos, y se conseguian mayores ventajas, que las que puede explicar la pluma, aunque bien claras al discurso, y por tanto inutil el referirlas!

El Cavallero Pettit dice afsi en el ultimo Capitulo de su Libro: *Los Ingleses tienen un fondo suficiente, y propio para hacer el Comercio de todo el Mundo.* Para probarlo dice: *Que todas las mercaderias, que salen*

len de este Mundo comerciante, y se distribuyen por todas partes, se pueden comprar por quarenta y cinco millones de libras Sterlinas: Que las Flotas empleadas por toda la tierra, donde se trafica, no valen mas que quince millones; de modo, que sesenta millones de libras Sterlinas bastarian para mantener el Comercio universal, y hacerle florecer.

Despues añade, que el credito de los Negociantes es, à lo menos, la mitad, con lo que treinta millones Sterlinas circulantes, bastan para el Comercio universal: observefe, que entonces no tenia la Nacion, Banca, ni Compañia del Sur. En fin, acaba el segundo parrafo con estas palabras: *Que no es imposible, antes muy facil, à los Vassallos del Rey de Inglaterra, el ponerse en possession del Comercio universal de todo el Mundo traficante.*

Què

Què resultas son las de este calculo quimérico? No cuenta por nada la concurrencia de las Naciones? Holanda, cuya Banca sola està apreciada en quatrocientos millones de florines, puede igualmente emprehender el Comercio universal: y son pocas las Naciones Maritimas, que por sus riquezas, ò por la posibilidad de sus creditos, no puedan tener la misma pretension: y quien mejor que España la podia formar con las ventajas que tiene sobre Inglaterra, como son, la situacion sobre los dos Mares, con la que gana mas de la mitad del camino en los viages de Levante, y mucho en todos los demàs? La massa del dinero mayor que la suya, y el credito sin mas limites que los de su propia voluntad: en fin, la mayor abundancia en generos, y capaz,

fin

sin comparacion , de mas habitantes ; pero , lexos de esta vana ambicion , nos contentariamos con llegar à los limites señalados à cada Nacion comerciante , remitiendo nuestros generos sobrantes à las Naciones que los necesitan , y tomando de ellas los que nos falten solamente : y esta igualdad , y Comercio reciproco contribuiria à la felicidad de todos.

DISCURSO XV.

S Y S T E M A S.

LAMANSE Systèmes, distintas proposiciones , cuyas consecuencias miran al establecimiento de una verdad , ù opinion. Este termino , que viene de la Escuela , (*el Systèma de Ptolomèò , el de Copernico , &c.*) se ha aplicado à todo.

do. El Testamento del Cardenal de Richelieu es un Systèma de Gobierno: Systèma llama el Mariscal de Vaubàn su Proyecto del Diezmo Real; y el mismo nombre dieron en Francia à las grandes operaciones de la Banca en tiempo de la Regencia.

No acaban de conocerse las gentes: tan metidas en sì mismas, y en sus antiguas costumbres, omiten la reforma de abusos, por Leyes nuevas, bien visibiles. Examinar los progresos, y decadencia de los Imperios antiguos, y modernos, y penetrar las causas, es el mejor de los estudios, pero el mas abandonado. Los Estados solo se pueden mantener con las buenas Leyes, y su ruina, y destruccion viene de las malas, ò por faltarles las essenciales. Saber discernir esto, es penetrar el remedio;

El

y

y à este genero de estudio faltaràn siempre premios con que recom-
pensarle. Exortando un Docto *Ara-*
bigo à sus hijos al estudio, les aconse-
jaba , que solo estudiasen el Mo-
ral , y la Politica , con el fin de
que fuesen utiles à su Patria.

El proponer un Systèma gene-
ral sobre todos los Ramos del Go-
vierno , pertenece solo à aquel que
ha trabajado en todos ellos , y este
ignorará todas las menudencias del
regimen , por no haverlas mane-
jado , y fiarlas siempre à subalter-
nos de confianza , porque mane-
jaria muy mal los Negocios gran-
des , si huviera empleado el tiem-
po en los pequeños. Siendo sufi-
ciente el saber , por una reflexiva
experiencia , resumir las maximas
fundamentales , para proporcionar
la armonia con que se deben esta-
blecer , y dirigir.

El

El Systèma general tiene sus subdivisiones: cada Ministro opèra en consecuencia de un conjunto de fundamentos, que le conducen al objeto principal. Ay un Systèma de Negocios Estrangeros, otro de Comercio, otro de Hacienda, &c. y cada uno de estos tiene sus subdivisiones systematicas, como la extension del Comercio en nuestras Colonias, la mas facil exaccion, ò imposicion de los Derechos Reales, el establecimiento de un credito publico nuevo, &c. los quales à veces necesitan tanta habilidad como el general.

Ay Systèmas de hacienda, y buen gobierno, que se representan à la idèa de un modo tan convincente, que no es possible despreciarlos, porque se ven ahorros inmensos de gentes, y de gastos, quitados todos los obstaculos del
Co-

Comercio interior, &c. y aqui es donde luce en beneficio universal la alta comprehension, y discernimiento del Ministro, para saber hacer el aprecio que merece de aprobarlo, ò desaprobarlo; y en este ultimo caso no se debe desanimar, ni sonrojar el Autor, antes si trabajar en perfeccionar, y corregir los defectos, que le ayan hallado; porque no nos convendria un Ministro intrepido, que se dexara llevar de las primeras apariencias, segun se las pintan los Autores, porque en este caso, no conoceria los inconvenientes, le faltaria tiempo para preparar los animos, no respetaria privilegios, ni costumbres, que le impidieran llegar al fin, aplicando la maxima del bien de los Pueblos, y la fuerza acudiria al socorro de un designio legitimo, con lo que no

con-

conseguiría el fin , retardando tal vez por siglos el establecimiento de otro ventajoso , y libre de inconvenientes ; como tampoco uno de una tímida prudencia , y limitada comprehension , porque este lo despreciara todo , prefiriendo los abusos antiguos à los peligros de una cosa nueva , haciendose el cargo de que de aquel modo hemos vivido largos tiempos , y del otro no sabemos lo que resultará.

El hombre grande es el que hemos de buscar , aunque sea contra nosotros. Este toma un justo medio entre estos extremos. Las maximas de Estado no tienen en su mente estas vagas aplicaciones , porque compara las circunstancias de los tiempos , conoce la fuerza de los abusos , y preocupaciones , y no menos la fuerza de las Leyes , y despues de haver pelado

en la balanza del bien publico las dificultades, las ventajas, y los peligros, emprehende con prudencia, executa con valor, y lo consigue con los aplausos (aunque al fin) de una Nacion, admirada de verse libre de una pesada carga, que la oprimia.

Ridiculèz seria presentar un Proyecto, para restablecer el Gobierno del tiempo del Rey Recaredo: es preciso dexar el Gobierno como se està, y solo mirar à su perfeccion, desviandose poco de las ideas presentes con suavidad, y lentamente, sin intervalo, no caminando de frente, sino al soslayo, contra costumbres, ò maximas envejecidas, aunque sean muy defectuosas; en fin, mirando siempre al respeto de la autoridad Soberana, y sus Ministros, corrigiendo las leyes, y practicas defectuosas,

tas , con otras que no lo sean , y no con la violencia Militar , y à la Turca. Cuéntase en la Historia de la Iglesia , (5) *que el Emperador Galeriano hizo juntar quantos mendigos pudo , y metiendolos en Barcos, los hizo arrojar al Mar.* No puede ser mas barbara esta ordenanza: àun el que propusiera un castigo corporal , no merecia ser escuchado ; y el unico castigo , que en esto se podia proponer , era el de sujetarlos à un trabajo publico , ò al de una manufactura , con lo que se conciliaban la piedad de nuestras costumbres , y la severidad precisa de la Policia.

La Guerra no debe impedir las operaciones interiores del Ministerio. Los Exercitos en las Fron-

Cc 2

te-

(5) Monf. el Abad de Fleuri, t. 2.
pag. 531.

teras no son incompatibles con el establecimiento pacífico de una manufactura en Andalucía, ò la construccion de un Canàl en Castilla; al contrario, estos trabajadores facilitaràn la cobranza de tributos en las Provincias. Una buena Policia aumenta las gentes, y las Cosechas.

Ay muchos Ramos de la Real Hacienda, que se podian reformar, sin riesgo de alterar el tronco, y convertirlos en mayor utilidad del Erario, y ventaja de los Pueblos, los que no nombro, por ser muchos, bien conocidos de todos, y omitir la digression, que pedia la materia, saliendome de mi Systèma. Pero donde ay consuelo para vèr, que sea preciso la vida de un hombre, y aún es corta, para aprender à recaudar, y administrar bien estos Ramos, y cada

cada dia ay mas dudas, que originan una Guerra civil entre los Pueblos, y Ministros, gastando unos, y otros en pleytos lo que hace falta à todos, que es el dinero, y el tiempo à los Tribunales, que sin esto lo dedicarian en cosas utiles, y provechosas, pudiendo ahorrarse gran parte de ellos, cuya economia no aumentaria poco el Real Erario, en lo que todos eramos interessados? Què vida tan bien gastada en el estudio de una ciencia, que se podia reducir à quatro renglones, mudandolo en una simple contribucion! lo que seria mucho mas facil, y necesitaba, sin comparacion, menos ciencia, que la que fue menester para arreglar tanta multitud de formalidades, y circunstancias, como tienen distintos Ramos de la Hacienda Real.

Antiguamente consistia toda esta ciencia en saber hallar dinero para las urgencias actuales, sin hacer caso de la eleccion en los medios, ni atender al Comercio. Despues pusieron mas orden, y arreglo en las contribuciones, y esto aumentò mas la penosa formalidad de la administracion: en fin, la recta razon, y experiencia nos ha enseñado, que la mejor será aquella que mantenga à los Pueblos con la abundancia necesaria para la paga de los tributos. Y quien dà esta abundancia? La libertad del Comercio.

No ay duda, que una mutacion semejante à la que en esto se necesitaba, pedia un espiritu de un conocimiento superior, que parece difícil quepa en una sola persona; pero este conocimiento se alcanza de los diferentes escritos,

tos, y avisos de unos, y otros, que por malos que sean, y opuestos los unos à los otros, siempre dãn luz al Ministro, que puesto en el centro, adonde se dirigen todas las lineas, solo necesita la ciencia del discernimiento para escoger, y executar.

La mayor gloria de los Emperadores Chinos consiste en un Decreto, por el qual piden à sus Vassallos consejos, y avisos sobre el gobierno, alentandolos à hablar con libertad, y aprovechandose de estos para la reforma del mal Gobierno, y administracion de justicia: gran consuelo del Vassallo, poder hablar con confianza à su Soberano, y contribuir por este medio à la felicidad de su Patria. No se puede negar, que una gran parte de las prudentes, y ventajosas Leyes, que admiramos en ellos,

han sido efectos de esta admirable ordenanza, porque el Principe, que admita estos avisos, sin duda estará mejor instruido; aunque es menester, para conseguir el provecho, que los que examinan estas representaciones, estén libres de aquellas maximas populares, que, obstinadamente, desprecian todo quanto se opone à las costumbres antiguas, por extravagantes, y perniciosas que sean.

Tienen los Chinos un respeto religioso à los cadaveres, que no les permite llegar à ellos, con lo que pierden el precioso fruto de la Anatomia. El poder paternal entre ellos, es sin limites, haciendo-los dueños absolutos de la vida de sus hijos. (6) *El gran numero de habitantes, dice este Autor, causa gran*

(6) El Padre Duhalde, t. 3. pag. 19.

miseria : ay algunos tan pobres , que no pudiendo dár à sus hijos el alimento necessario , los exponen en las Calles , donde en algun modo están condenados estos inocentes à la muerte , tan prompto como obtienen la vida : y sucede muchas veces , que no hallandose los Chinos en estado de mantener numerosa familia , obligan à las Comadres à que aboguen , luego que nacen , en una vasija de agua à las hembras.

Estos horrendos abusos son, no tan solo contra los primeros elementos de la Policia , sino contra la primera razon de la humanidad. En los principios de la Republica Romana cogió tanto vuelo la ferocidad , que permitia el mismo derecho à los Romanos ; pero la suavidad de costumbres , y la razon, pusieron limites à esta barbara autoridad paternal.

Los

Los motivos de la exposicion, y muerte de estos inocentes, son, la miseria de los Pueblos, por mas que nos digan, que la China es una de las mas fertiles, y abundantes Provincias del Universo, y que no ay un palmo de tierra sin cultivar, todo lo qual es falso; y lo cierto es, que la miseria viene de no estår cultivadas las tierras, y de la mucha ociosidad; y de no ser esto, consistirá en que havrá mas habitantes de aquellos que puede mantener el País, lo que ocasionará una carestia continua; y si existe la abundancia, y por la mala distribucion de alimentos está una parte de habitantes falta de lo preciso, consistirá en defecto grave de Policia, y tan grave, que debe borrar de la idèa el alto conceptó de su acertado gobierno.

Y suponiendo, que sus fertiles,

y

y bien cultivadas tierras no pueden mantener la muchedumbre de habitantes, es cosa singular, que despues de quatro mil años, no aya producido un ingenio capáz de inventar las Colonias; lo que supieron hacer los Barbaros del Norte, disgustados de la esterilidad de su País.

Bien cerca de su País tenian los Chinos, para formar Colonias, las Islas, donde los Européos, estando tan remotos, han hecho grandes establecimientos, los que les convenian à ellos mas que à nosotros, por necessitar dàr salida à la superabundancia de habitantes, mientras que nosotros por contraria politica procuramos aumentarlos, por faltarnos lo que les atribuye à ellos el mismo Autor citado, con estas palabras: (7) *Asi como*

(7) T. 2. pag. 73.

como no ay en todo el Imperio un palmo de tierra inutil , tampoco ay hombre , muger , viejo , mozo , sordo , ciego , ni otro impedido , que no gane su vida muy bien. Esto nos hace ver la razon porque no han enbiado Colonias ; pero no nos saca de la duda , de como con esta abundancia , y recursos padecen una miseria , que los obliga à exponer , y matar à sus hijos. Las frequentes hambres que padecen , como se componen con su buena Policia , fertil Terreno , y buen cultivo ? Qué comparacion ay de esta Nacion à la Holandesa , que en un Terreno ingrato goza la mayor abundancia de todo , y aumenta continuamente sus habitantes?

Pues supuesto , que en la China ay tanta miseria , y que la muerte de sus hijos està autorizada , digo , que se han aprovechado muy mal

mal de quatro mil años de pacífica Monarquía; y tanto mas lo aseguro, quanto los Misioneros Mathematicos los han hallado muy inferiores à nosotros, por no decir ignorantes, en Geometría, y Astronomía, objetos de su principal estudio, durante tantos siglos. Añádase à esto, el que no tienen Marina, ni tendrian ningun Comercio Estrangero, si no fuera por el beneficio que los Europèos hallan en negociar con ellos. La paz que gozan, no es fruto de su politica, antes si un acaso de su situacion; y saben defenderse tan mal, que los Tartaros los han sujetado solo con ponerseles delante. Me parece todo esto muy bastante, para desvanecer tanto elogio como ay escrito de la felicidad de estos Pueblos, y excelencias de su Policia. Y como se podia per-

fec-

feccionar esta Policia entre una Nacion tan prendada de si propia, y de sus costumbres, que hace gloria de ignorar, y despreciar todas las demàs Naciones?

En poco mas de veinte y cinco años, que han participado los Moscovitas de las luces del resto de Europa, han hecho mil veces mas progreso, que en los muchos siglos, que ha durado su vasta Monarquía. Tolerefeme esta corta digression, que aunque fuera del assunto, no la tengo por inutil: hablo con los que no perciban el fin.

No pueden ser utiles los Escritos, y Representaciones, sin dos condiciones effenciales: La una es, que las especulaciones que los producen, estèn acompañadas de una experiencia practica. No necesita el Albañil la ciencia del Arquitecto: bastale reconocer la mano, que

que le dirige; pero el Arquitecto debe saber el modo de trabajar del Albañil, sin lo qual será quimerico el plàn de su edificio. La otra condicion es, que no dicte el interés particular la Representacion, ò Proyecto: motivo à que debemos atribuir el corto progreso de la Policia, de la Hacienda Real, y del Comercio. La adquisicion de riquezas, no es absolutamente incompatible con un elevado ingenio; pero es muy difícil, que los que se han dedicado à esto, se ayan ocupado en otros estudios, ni observaciones, que lo que los pueda enriquecer, por qualquier camino que sea; por lo que el Principe rara vez hallará en hombres ricos otra cosa, que dinero, el que le venderán mas caro, que les ha costado à ellos.

La publicacion de las represen-

ta-

taciones puede evitar estos daños, ò à lo menos impedir el mal efecto de ellas, y advertir al Ministro del modo que puede usar de ellas. Cuéntase, que una cèlebre Sociedad tenia una Imprenta propia para imprimir sus Obras, y examinar las impressas antes de publicarlas, porque parece que la impressiõ quita una especie de velo, que encubre el manuscrito, y pone al Lector mas capáz de hacer juicio. Quantos manuscritos han perdido con la impressiõ todo su merito clandestino? Pero el verdadero fruto de la impressiõ consiste en la publicacion, donde la Obra se entrega à las observaciones de todos; y aunque vâ expuesta à criticas impertinentes, y necias, algunas havrà muy doctas, que aclararàn, y distinguiràn lo bueno, y lo malo, mejorando aquello, y combatiendo lo otro.

No solo , no son , el Comercio , y la Policia , secretos de Estado , sino que tampoco goza este indulto la Hacienda Real , porque las deudas , y las imposiciones se hacen publicamente ; la Administracion se confiere al que primero llega , sin mas examen que su habilidad : Las representaciones no descubren los secretos , si solo hacen sus observaciones sobre lo que es publico ; por lo que todo quanto se puede escribir , ò imprimir sobre estas materias , no se mezcla con los secretos de Estado , por lo que nunca puede merecer mas castigo , que el desprecio por inutil , ò porque nos suceda , con las costumbres antiguas , lo que à los Chinos con los cadaveres , de no atrevernos llegar à ellas , con lo que nuestra Policia se mantendrá tan sin progreso como la Anathomia China.

No podeis discurrirlo todo , decia un Sultàn à sus Ministros , por lo

Dd

que.

que no despreciareis el trabajo de otros, y siempre se saca utilidad de los Proyectos, por quimericos que sean: No os dexéis llevar nunca de la embidia, para despreciar pensamientos agenos, porque el examinarlos, elegirlos, y practicarlos, es mayor ciencia, que el discurrirlos.

Las meditaciones, conferencias, y escritos sobre materias importantes, dan nuevas ideas, y representan los objetos por lados muy diversos, è inconocidos: Una misma cosa, dicha, y repetida por muchas personas, adquiere mayor fuerza, y puede determinar à un Ministro, cuyas buenas intenciones, no se hallen siempre sostenidas del valor suficiente, para oponerse à una multitud de obstaculos, que le ponen delante las comunes, y antiguas aprehensiones de los Pueblos; pero à veces es preciso forzarlos à ser dichosos.

Estos son los motivos, que me determinan à las siguientes pro-

po-

posiciones , sin hacer mas , que exponerlas , ò apuntarlas , presentando solo la idèa , tanto por no dilatar me en su prolija especulacion , quanto por estàr persuadido à que esta serà materia, si se hallasse digna de examen , para sujetos , que tal vez no incurriràn en los defectos à que està sugeto quien carece de la madurez de una larga , y experimentada edad.

DISCURSO XVI.

*PARADOXAS POLITICAS:
Medios , y Arbitrios de aumentar la
Hacienda Real , con beneficio
de todos.*

PRimero : Si convendria mudar los Tributos , y Derechos , que pagan los Pueblos , en el todo , ù en la parte mas gravosa , como son los comprehendidos baxo el nombre de Millones , &c. reduciendolos todos à un

simple tributo, como, supongamos, al de la Sal, poniendo un precio fijo á cada fanega, que fuesse equivalente à todas las demás Rentas, ò bastante à las urgencias del Estado, distribuyendole segun el numero de habitantes, y lo que cada uno debia consumir cada año, con lo que se ahorraria la mayor parte de este formidable Exercito de Ministros, Oficinas, Administraciones, Guardas, &c. que agotan el Real Erario, impiden el Comercio, y tienen estèril al Reyno, en Frutos, y gentes utiles. Este pensamiento, ni es mio, ni moderno, al Cardenal de Richilieu se le propusieron, y le pareció tan bien, que si otros importantes negocios, no huvieran llamado su atencion, sin duda huviera establecido en Francia, lo que creyò ser su total felicidad.

Segundo: Tambien podria ser bueno este general, y unico tri-

bu-

buto , impuesto sobre el Trigo , y su exaccion seria facil , segura , y poco costosa echandola en el Molino , y cobrandola yà por Arrendamiento , ò yà por Administracion , del mismo modo , que se cobra el Derecho del Molino , ò Maquila , que llaman : diez millones de Personas , que una con otra , come cada dia una libra de Pan , à lo menos , à quarto en cada libra , que saliera el impuesto , importaria mas de 42. millones de escudos al año , suma mucho mayor , que la que importan todas las Rentas Reales oy , sin baxar cargas , ni gastos de Administracion : Y aunque es verdad , que à la primer subida de precio , causada por carestia , el Pueblo ignorante la atribuiria siempre al impuesto , tambien lo es , el que esto se remedia con ponerle al Trigo precio fijo , como dexo dicho. Otras dificultades , que se presentan à la vista , requieren ma-

duro , y prolijo examen , principalmente para la equidad distributiva , segun la abundancia , riqueza , ò miseria , de unas Provincias à otras , y lo mismo en las personas ; pero todo esto lo contemplo digno de atencion , y no de el menor embarazo à la resolucion de su establecimiento. Los beneficios , y ahorros de esta simple Administracion , la libertad de los Pueblos , la general del precioso elemento de el Comercio interior , la riqueza de el Real Erario , y otras muchas ventajas que omito , supèran , con muchos quilates , los leves embarazos , que se pueden presentar , y merecen la atencion , que pide el bien estàr de toda una Nacion. Añadase à esta suma , los productos de Aduanas en las Fronteras , para los generos Estrangeros , que entran , y los que salen para fuera del Reyno : (que era las que podian quedar solo) las de la Renta de
el

el Tabaco, arreglando su Administracion, de modo, que no necesitara Guardas, ni Ministros, que interrumpiesen la libertad del Comercio; cuyo método, y forma es sumamente facil por distintos modos; y algunos de ellos son tan comunes, que por esto, y por no salir de mi sistema no los propongo aqui.

No importarian poco tambien otros distintos Ramos, que en nada perjudican; y podian subsistir, con todo lo qual se doblarian los fondos del Real Erario. Bien conozco, que este Proyecto lleva contra si, el mal aspecto, que le dà el nombre de Tributo sobre el Pan, y que no solo el vulgo le abominara, sino que los mas de los que no entran en este numero, le despreciaràn, si con reflexion no examinan, por partes, las felices consecuencias de el; y en una palabra, vuelvo à repetir, que hay cosas en que es

preciso forzar à los Pueblos à ser dichosos , à pesar suyo , y que no obstante todo esto, contemplo, que havrà otros medios tan buenos, ò mejores , para conseguir el mismo fin , y yo lograria el mio, siempre que viesse perfeccionado el Plan.

Tercero : Subsistiendo las contribuciones , que oy hay , ò convirtiendolas en otras , se podia, aumentar la Hacienda Real sin perjuicio especial de los Pueblos , antes si remediando abusos , de este modo : Todos sabemos la inclinacion , ò passion de los Españoles à las fiestas de Toros , y tambien lo perjudiciales que son , quando no en otra cosa (que no es assi) en solo cebar, y alimentar la ociosidad , &c. Pues por què no se puede convertir este daño en algun beneficio , como es vender , à favor del Real Erario , las licencias de estas fiestas , concediendolas , por
ser

servicio pecuniario , à las Ciudades , Villas , y Lugares , que las quisiessen tener , ó al particular que quisiessse entrar en ellas ; yà separadas , ò yà comprando el privilegio perpetuo para una , ò mas fiestas al año , &c. Todos los visos , que este pensamiento tiene de ridiculo , ò quimerico extravagante , tiene de cierta una de dos consecuencias ; ò conseguir con èl , el exterminio de estos espectaculos , (como sucederia , no queriendo comprarlos) ò lograr el crecido util , que dexarian sus ventas : esto seria lo mas cierto , y tambien el que subieran sus productos en todo el Reyno muy mucho , lo que no necesita de prueba. Reflexionese el valor que han tenido las que se han hecho estos ultimos años en Madrid , que este no havia de baxar nunca , y que qualquiera que lo comprara , assegurara una finca muy solida , y permanente ; pues

à

à este tenor , respectivamente , sería lo propio en las demás Ciudades , y Villas principales de el Reyno. He dicho , que tiene esto visos de ridiculo , porque à muchos les parecerà así ; pero será acaso porque ignoren , que en muchas partes de Europa , componen el Real Erario , Ramos, muchísimo menores , y mas extravagantes que este. En cierta Corte muy polizada , tienen arrendado todos los Cavallos que se mueren , y esta renta entra en el Real Herario , que no conoce despues , si es producto de vivos , ò de muertos ; pues si alli saben convertir los Cavallos muertos en dinero , sepamos nosotros , à lo menos , hacerlo de los vivos.

Quarto : Uno de los mas graves daños que padece todo el Reyno , consiste en los Protocolos de Escrivanos , por el poco cuidado , que hay en esto , extraviandose papeles de la mayor importancia, por

por lo que se pierden muchos Mayorazgos, Patronatos, Haciendas, y Derechos, como se experimenta cada dia en los Tribunales, á cuya decission dexo esta verdad, como el parecer, de si este punto necesita de remedio, ù no, sin que sirva la razon de que ningun Protocolo se pierde, pues aunque esto sea cierto, que no lo es, bien perdido està para el que, necesitandolo, ignora su paradero: por lo que sentado este principio, se debe, y puede remediar, con beneficio universal, è interès del Real Erario, poniendo Archivos Provinciales, donde se guardassen todos quantos instrumentos se hacen ante Escribano, sin reserva, de modo, que al fin de cada año tuviesse obligacion todos de poner en el Archivo de su distrito, todos los papeles que se hallassen. Estos Archivos se podian establecer por Provincias, ò por Cabezas

zas de Partido , como mas conveniessse; y si se hallasse inconveniente en despojar à los Escribanos de sus Protocolos , se les podia obligar à que de quantos instrumentos hacen , tomassen la razon en el Archivo , quedandose copia , ù noticia , en èl : En fin, arreglando esto del modo mas conveniente al logro de esta idea , cumpliendo yo , solo con apuntarla , que es mi assumpto , y no establecerla , siendo gravissimos los daños , que su falta ocasiona , por consiguiente los beneficios de su remedio seràn iguales; y los del Real Erario , estàn en la venta de estos Archivos , los que podia beneficiar vitalicios , ù por juro de heredad , è importarian crecidas sumas , porque todos los que pudieffen , emplearian su dinero en una finca tan segura , y lucrosa como esta , cuyas utilidades estarian en las Sacas , y en el Derecho , que se les

les concediesse por tomar la razon , y seria conveniente , concederles algun honor , ò Titulo, anexo al empleo de tal Archivero. Esto mismo se observa fuera de España , en muchos Gobiernos, donde han conocido su necesidad , y experimentan su acierto.

Quinto : Uno de los abusos principales, y que atraßan las familias, es , el de los Coches , que yà son tan comunes , que no se tiene por persona distinguida el que carece, por su desgracia, ò poca habilidad, de este cómodo Elemento , del que se podia sacar , no corto beneficio à favor de la Real Hacienda ; y de no conseguir este , será cierto el remedio de tan grave abuso , en los terminos siguientes : Podiafe imponer un tributo sobre todos los Coches, que hay en el Reyno , distribuyendole por classes : à cada Coche de seis mulas tanto , al de quatro , menos , y à proporcion al de dos , distinguiendo à los Coches
con

con Cavallos, à los que se les debia imponer mucho menos, ò nada, que à los de Mulas, y Machos. De este Impuesto resultaba precisamente un crecidísimo Ramo de la Hacienda Real, y un beneficio grande; de este modo: Todos los que mantienen Coche, à pesar de su corta renta, se verian obligados à quitarle, con lo que quedarian sobrados, aplicando esto en la buena, y util crianza de sus hijos, y no dexarian huérfanos, y viudas, inútiles, miserables, y de molesta carga al Estado; los que les sobra para mantenerlo, sobra tambien la razon de que contribuyan à enriquecer el Real Erario, de donde pende la conservacion, y defensa del Estado; y aunque todos participan de este bien, con especialidad los mas poderosos, con que por su propia conveniencia, y honor, se deben vanagloriar, de ser los que mas ayudan al desempeño de esta

comun obligacion. El indulto que propongo à los Coches de Cavallos và mirando à evitar el grave perjuicio, que se experimenta en la decadencia de la Cria de Cavallos, cuyo origen, en la mayor parte, consiste en la estimacion que tiene el Ganado Mular, en grave daño de el Estado, que si se le ofrece una crecida Remonta, ù aumento de Tropa, no podrá salir del empeño, por la escasez que hay, la que cada dia se aumenta, y pide pronto remedio; y no siendo los muchos Privilegios, que atendiendo à su necesidad hay concedidos, solo se conseguirà de el modo propuesto, pues por librarse de pagar, se serviràn de Cavallos, y de consiguiente se aumentarà muchísimo su Cria, como sucede en todos los Generos de estimacion, y gran consumo, que es lo que ha aumentado la de Mulas. Este Tributo de los Coches le hè visto práctico en muchas partes

tes de Europa , por las mismas razones alegadas, importando su producto, en la Republica de Holanda, un millon de florines anuales.

Sexto : Otro medio hay para aumentar la Hacienda Real , y es, el de la redempcion de Juros, donde se consume una gran parte de las Rentas Reales.

Esta redempcion , en los terminos regulares , es imposible que jamás la permitan las precisas urgencias del Estado , por lo que será preciso recurrir à otros arbitrios, siempre que se quiera conseguir este importante alivio : el modo, aunque lento , me parece el siguiente.

La venta, y beneficio de todos los empleos de las Casas Reales podría importar mucho , en los mismos terminos que se practica en la Casa Real de Francia , y en otras Cortes ; y destinando su producto à la redempcion de Juros , y admitiendo estos en pago de dichos

Carr

Cargos , sin duda ayudaria mucho su importe.

Lo propio se podia hacer, abriendo la mano al beneficio de Titulos , Honras , y Mercedes, especialmente para Indias.

La Grandeza de España , es una dignidad tan alta , y apreciable , que las principales Ciudades del Reyno , con justa emulacion , apetecerian , à qualquier precio , coronar sus timbres , con tan gran honor,el que no se hallaria agraviado en Comunidades tan nobles , y benemeritas : de lo qual se podia sacar , para el mismo fin , crecidas cantidades.

Todos los Valdíos adjudicados à la Corona , se podian destinar à este rescate , yà vendiendolos , ò yà dandolos en cuenta de redempciones , y no importarian poco , porque se darian por su justo valor, y este es grande.

Precediendo (no haviendo otra cosa , que se oponga) las Bulas

Ee 2

Pon-

Pontificias, y precisos requisitos, se podian destinar al mismo fin, conforme fuesen vacando, las Encomiendas Militares de las tres Ordenes, disponiendolo de modo, que no quedassen agraviadas en sus derechos, y prerrogativas, y cargandose sobre sí el Real Erario, el importe de todas ellas, por via de juro, que havia de pagar à los Comendadores, de modo, que esto solo fuera como un cange de finca.

El establecimiento de una Lotteria Real, podia producir crecidas sumas, que contribuyeran mucho à este alivio, del qual gozan las mas Potencias de Europa, componiendo de este Ramo, no la menor parte del Thesoro del Estado, y el dinero mas florido, y sin trabajo: Es verdad, que de esto, con especialidad, se pueden alabar los Holandeses, que son los que han dado à las Lotterias el punto fixo de buen rè-
gi-

gimen , y valores , pues entre las muchas , que hay en Europa , he observado , que todas tienen sus defectos , menos las Holandesas.

Bien conozco , que todos estos arbitrios tienen visos escabrosos , y sus dificultades ; pero tambien es cierto , que se lograria un alivio total , y general , porque el Real Erario se desempeñaba de la carga mas pesada , que puede tener , y todos los intereseados conseguian un beneficio , que se puede dudar , quien salia entre los dos mas ventajoso , si aquel , ò estos : por lo qual me parece materia digna de examen. A mas de esto , se experimentaria otra ventaja muy grande , por precisa consequencia , qual es , el que se aumentarían los fondos del Comercio considerablemente , y no menos las Fabricas , y Agricultura , que serian los tres Ramos , que con precision se embeberian estos caudales ; porque sus Dueños les havian

de dár destino necessariamente, y no tenían otros, que los referidos, cuyas felices consecuencias dexo à la consideracion de los que las reflexionen, sentando el principio de que estos Caudales, como estan oy, se deben reputar por muertos.

Septimo: En el estado en que se hallan al presente las Rentas Reales, ù en otro qualquiera que se les dè, se podia inventar otro genero de Administracion, que en qualquier ahogo del Estado hallasse este un recurso fixo al desempeño de sus urgencias; este es del modo siguiente.

Se podia formar una Compañia, donde todos pudiesen entrar, por medio de Acciones, en los mismos terminos (*mutatis mutandis*) y mètodo, que en las de Comercio, la qual se encargasse, tomando por su cuenta la Recaudacion de todas las Rentas Reales, por los mismos precios en
que

que las tienen oy los particulares Recaudadores , y las que se administran por valores liquidos; y si à esto se le hallaba el inconveniente (que es remediable) de que nunca se aumentarían los valores de las Rentas para el Real Erario, se podían formar distintas Compañías en los mismos terminos, con lo qual , à emulacion unas de otras , se pujarian las Rentas , y celarian su Administracion, para lo que ayudaria mucho los premios , y honores , que se les debia dár, tanto à las Compañías en general, como à los Directores en particular, que diessen mayores valores à las de su cargo.

Esta Compañía se podia formar tambien de modo , que sin desembolsos del Real Erario se pagassen todos los Acrehedores de él , en estos terminos.

Debia tomar la Compañía todas las Rentas Reales en Administracion , baxo estas condi-

ciones. Primera: Deberà dar à su Magestad , por anticipacion, seis Mesadas , las que no se extinguiràn hasta el ultimo año , abonando por ellas un cinco por ciento cada año à la Compañia, que servirà de premio á estos Caudales. Segundo: El Privilegio ha de ser , por todo el tiempo , que necesite , para la entera paga de los Acreedores , que entrassen en la Compañia. Tercero: La Compañia ha de dar al Rey por las Rentas , todo el valor que oy tienen liquido, entregando mensualmente sus productos à este respecto. Quarto: Esta Compañia se ha de formar de todos los Acreedores de la Real Hacienda , por medio de Acciones.

Quinto: Que el mayor valor, que resulte por esta Administracion del todo de las Rentas , al que oy tienen para su Magestad , se ha de destinar para pago de los Creditos , que dichos Accionistas,

tas , tengan contra la Real Hacienda , sacando primero , de este mayor valor , el premio del cinco por ciento de las seis Mesadas.

Sexto : El repartimiento de este mayor valor, ha de ser à proporcion de las Acciones , y no de cantidad , ni calidad de Creditos , así para evitar confusiones , como para facilitar la formacion de la Compañia. Septimo : Si aconteciessse algun año , que las Rentas baxen de modo , que no se puedan satisfacer los interesses de la anticipacion , se deberá hacer del liquido , que la Compañia abone al Rey : cuyo caso no llegará nunca , pero es preciso esta condicion , para facilitar el apronto de los fondos , por medio de un interès seguro , con lo qual el Acreeedor , que no tuviesse Caudal para tomar acciones , y entrar à extinguir su Credito , estaba seguro de hallarle , con los mismos interesses del cinco por ciento.

Omi,

Omito la extensión de este punto, por lo dilatado de él (como la de todos los demás) dexando este trabajo para ocasión mas oportuna , que será la de merecer el que algunos de estos pensamientos logren alguna atención, remitiendo al mismo tiempo el Plàn , para la formación de un Banco de Comercio , que se unirá à la Compañia, cuyos beneficios , y necesidad de él , será inútil referir aqui.

CONCLUSION.

ENtre las diferentes partes de la Legislacion hay algunas, en las quales no puede el mas grande Legislador assegurarle el exito : Embia un Exercito à defender sus Fronteras , ù à atacar las de sus enemigos , para lo qual escoge el General mas hàbil , las mejores Tropas , y las provee abundantemente de lo necesario, con lo que cumple en quanto es-

ta

tá de su parte ; pero el mal tiempo , los terrores pánicos , la mayor habilidad en los Generales , y otros mil accidentes , dexan en duda el buen exito.

Quando embió Phelipe Segundo aquella poderosa Esquadra contra Inglaterra , dixo , al recibir la triste noticia de haverse perdido por el temporal, *que no la havia embiado contra los vientos*. Razon, que probaba mas su grandeza de animo , que su gran Politica , que debió penetrar mas adelante , preparandose nuevos recursos , para semejante acontecimiento, los que le faltaron à Phelipe.

Un Principe de superior ingenio terminará la mayor negociacion , con un Tratado , igualmente ventajoso à su Nacion , y à las Vecinas ; Pero quien le assegurará la fee de este Tratado , si los Contractantes , mas poderosos en fuerzas , ù mal aconsejados , le quieren violar ? Por lo que solo en
el

el Gobierno interior es donde pue-
 de caminar con passos seguros pa-
 ra prevenir los acontecimientos
 independientes de su prudencia,
 ù para remediarlos; y para redu-
 cirnos à nuestro assumpto, puede
 assegurar à sus Pueblos, contra
 la carestia, ù la demasiada abun-
 dancia de el Trigo puede igual-
 mente aumentar el numero de
 Habitantes, yà impidiendo que
 no despueblen mal aproposito el
 lugar de la dominacion, para ir
 à poblar Colonias; yà favorecien-
 do toda suerte de Comercios, con
 una libertad, que excite la in-
 dustria assegurada de su recom-
 pensa; ò yà atrayendose los Ve-
 cinos pobres, distribuyendoles tier-
 ras incultas, ò proporcionandoles
 trabajos utiles: En fin, quando
 la exaccion de Derechos no se
 haga sin apremios Militares, ò
 violentos, reconocerà, que los
 valores no estàn proporcionados à
 la imposicion, los que debe au-
 men-

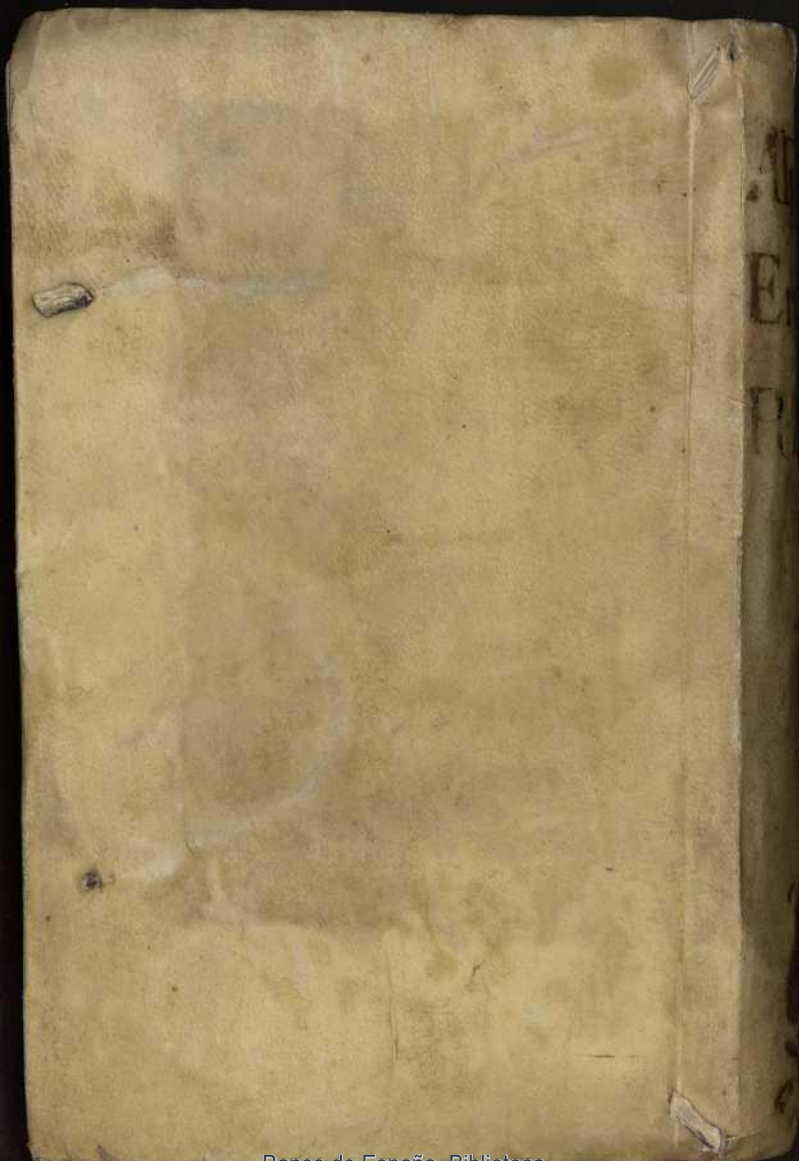
mentar del modo mas conforme al gènio actual de su Nacion , con lo que la exaccion serà mas pronta , y facil. Este es el medio de que los Pueblos , que gimen rendidos al peso , que se les puede aliviar, bendigan para siempre el Autor de su remedio , y en esto està la verdadera gloria de el Heroísmo,

No tienen en esta gloria poca parte los Subalternos: Su primera obligacion , es , la obediencia à la Autoridad Soberana , baxo la qual los ha Criado la Providencia , pero les es permitido examinar las providencias Soberanas , como este examen sea inseparable de una obediencia rendida , y con el conocimiento de que la injusticia aparente , es algunas veces una justicia de estado , legitima , y aun necessaria , por motivos , que se deben ocultar , y tener secretos : con lo que no perdiendo jamàs de vista estas fundamentales verdades , deben todos emplear

plear las luces, que la experiencia, y la razon les dá, en la general Policia, de donde pende la felicidad publica, por la qual me he tomado este corto trabajo; y aunque en muchos puntos me estiendo poco, lo he tenido por conveniente à mi designio, que es solo presentar la idéa, para que otros con mayor perfeccion llenen el blanco de mi objecto, con lo que conseguirè hacer trabajar à los Maestros de el Arte de Governar, en beneficio universal, premio suficiente à mis tareas.

F I N.

documentación
y Biblioteca
SERVICIO DE ESTUDIOS



†††

ARGUMENTO

Eniudicio

Politica

